

EXVOTOS PINTADOS EN LA PROVINCIA DE GUADALAJARA



Eulalia Castellote Herrero

EXVOTOS PINTADOS EN LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

Eulalia Castellote Herrero (Universidad de Alcalá)

Edita: **Diputación Provincial de Guadalajara**

Primera edición, diciembre 2015

Depósito legal: GU-234-2015

I.S.B.N: 978-84-92502-40-0

Diseño editorial: **Jesús E. Padín**

Producción: **Intermedio Ediciones** (Guadalajara)

Para Ramón

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
ESTUDIO PRELIMINAR: LOS EXVOTOS	10
CATÁLOGO	41
Aguilar de Anguita: Ntra. Sra. del Robusto	42
Alhóndiga: Ntra. Sra. del Saz	46
Alustante: Sto. Cristo de las Lluvias	60
Atienza:	
Sto. Cristo	62
San Ramón	74
Auñón: Ntra. Sra. del Madroñal	78
Barbatona: Ntra. Sra. de la Salud	88
Cubillejo de la Sierra: Ntra. Sra. de la Vega	210
Embid:	
San Francisco Javier	222
San Antonio de Padua y Santa Rita de Siena	224
Sto. Domingo de Silos	226
Garbajosa: Ntra. Sra. de la Soledad	236
Horna: Iglesia Parroquial	238
La Puerta: Ntra. Sra. de Montealejo	240
La Yunta: Sto. Cristo del Guijarro	242
Maranchón: Ntra. Sra. de los Olmos	248
Retiendas: Ntra. Sra. de la Esperanza	252
Ventosa: Ntra. Sra. de la Hoz	254
BIBLIOGRAFÍA	296

INTRODUCCIÓN

La preocupación por la religiosidad popular, como tema de estudio antropológico, es relativamente reciente en España. Por encima de toda la bibliografía local y fragmentaria destacan las publicaciones de J. Caro Baroja y W. A. Christian, y la colectiva coordinada por C. Álvarez Santaló, M. J. Buxó y S. Rodríguez Becerra.¹

Los temas que tradicionalmente han llamado más la atención de los investigadores han sido los referidos a las romerías, exvotos, santuarios, novenas, gozos, etc. Pero centrándonos ya en los exvotos pictóricos los primeros trabajos se deben a etnógrafos centroeuropeos y provenzales. En España fue Amades quien estudió los exvotos catalanes, publicados en 1952, seguido de Llopart en Mallorca; más adelante aparecerían las investigaciones de Salvador Rodríguez Becerra, Fina Parés y otros.² En Guadalajara inicia el camino Castillo de Lucas. En los últimos años ha aumentado notablemente la atención prestada a estas sencillas manifestaciones de arte popular en el resto del país,

1 .- ÁLVAREZ SANTALÓ, Carlos.; BUXÓ, M. Jesús. y RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador, *La religiosidad popular*, Barcelona, Anthropos, 1989; CARO BAROJA, Julio, *Las formas complejas de la vida religiosa*, Madrid, Akal, 1978; CHRISTIAN, WILLIAM A., "De los santos a María. panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media a nuestros días", en *Temas de Antropología Española*, Madrid, Akal, 1976, pp. 49-106; CHRISTIAN, W.A., Apariciones en Castilla y Cataluña, Madrid, Nerea, 1990; CHRISTIAN, W.A., *Religiosidad local en la España de Felipe II*, Madrid, Nerea, 1991.

2 .- AMADES, Joan, *Els ex-vots*, Barcelona, Orbis, 1952; CASTILLO DE LUCAS, Antonio, "Exvotos pictóricos populares", en *Arte Español*, nº 22, 1959, pp. 211-214; LLOMPART, Gabriel. "Miracles. Tablillas votivas en Mallorca", *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, 646 (1965), pp. 28-43; LLOMPART, Gabriel, "Las tablillas votivas del Puig de Pollensa (Mallorca)" *RDTP*, 28, (1972), pp. 39-54; RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y VÁZQUEZ SOTO, J.M. *Exvotos de Andalucía. Milagros y promesas en la religión popular*, Sevilla, Argantonio, 1980; PARÉS, Fina. "Ex-vots catalans" *Provence historique*, 33, (1983), pp. 87-101; PARÉS, Fina. *Els ex-vots pintats*, San Cugat del Vallés, Amelia Romero, 1987; *ES un voto. Exvotos pictóricos en La Rioja*. Logroño, Fundación Caja Rioja, 1997; *EXVOTS pintats de la Mare de Déu de Montserrat*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999.



como vemos en la bibliografía, que aparece al final del libro. Mi aportación se centra en el estudio, en la provincia de Guadalajara, de este tipo concreto de exvoto, el pictórico, cuya estética sencilla y colorista despertó pronto el interés de los estudiosos.

La recogida del material se llevó a cabo en tres períodos muy distantes en el tiempo: en primer lugar, fotografié en 1978 aquellos que se encontraban colgados en las paredes del santuario de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona, el más conocido por sus tablillas votivas; después decidí retomar la tarea, con vistas a realizar un estudio en profundidad, y volví a Barbatona en 2004. Entonces pude comprobar que algunos cuadros ya no se encontraban expuestos y, en cambio, hallé otros que no lo estaban hace veinticinco años. Tengo además constancia de la existencia de exvotos hoy desaparecidos, a través de las referencias que hace a ellos Agustín de Figueroa, marqués de Santo Floro, con los nombres de los donantes y alguno con alusiones a la presencia de la figura de la muerte, “una pequeña muerte maligna, guadaña en mano, que espera y amenaza detrás del lecho”, que no he podido localizar,³ o de las fotografías que a mediados del siglo pasado realizó Castillo de Lucas.⁴ El tercer periodo de búsqueda se inició en 2007 y tuvo por objeto recoger los exvotos de toda la provincia.

La lectura de una amplia bibliografía sobre religiosidad local, que desde el siglo XVII describe las principales devociones provinciales, amplió el campo de mi trabajo; aunque las primeras expectativas se vieron bastante reducidas, porque algunos santuarios, antaño importantes, han desaparecido y los conservados perdieron sus exvotos con el paso del tiempo. Sin embargo, para mi sorpresa, he encontrado iglesias rurales que conservan todavía la ofrenda de algún fiel agradecido. Solo dos santuarios han mantenido hasta hoy un conjunto representativo de exvotos pictóricos: el de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona y el de Nuestra Señora de la Hoz en Ventosa. Los antiguos san-

3 .- FIGUEROA, Agustín, “La Milagrosa Virgen de Barbatona”, *La Coronación de la Santísima Virgen de la Salud de Barbatona*, Sigüenza, (1955), sin paginar.

4 .-CASTILLO DE LUCAS, Antonio, “Ex-votos (Ensayo con ejemplos tirsenses)”, *O Concelho de Santo Tirso, Boletim Cultural*, vol. VI, nº 2-3; Porto, 1958; pp. 1-11. Otra referencia a exvotos perdidos en CASTILLO OJUGAS, Antonio, “Escasa presencia de la reumatología en los exvotos españoles”, *Los reumatismos*, nº 24, julio-agosto 2007, pp. 38-39.



tuarios de Monsalud, La Salceda, La Peña, Sopenetrán, Los Llanos o La Varga son hoy tristes testimonios de su pasado. En las obras que sobre estas advocaciones se escribieron se recogen los milagros obrados y los exvotos que se pintaron, de los que no queda ni rastro.⁵

Quiero llamar la atención desde aquí a los responsables de este rico patrimonio, para que valoren las sencillas muestras de arte y devoción populares que voy a mostrar, y procuren mejorar el deficiente estado de conservación de algunas y las desafortunadas restauraciones de las que, con mejor voluntad que capacidad, han sido objeto, como los repintes de la colección de Alhóndiga o de la Virgen de la Hoz, en algún caso me temo que irreparables. El corpus que presento a continuación, por su número y su calidad, lo merece.

Antes de terminar, me gustaría agradecer al anterior Vicario de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, don Eugenio Abad, y a todos los sacerdotes de la provincia, la desinteresada ayuda prestada, para hacer posible este trabajo. Del mismo modo, a Ramón Cordero, su generosa y sabia colaboración, a Antonio Cea sus valiosas orientaciones, y a José Ramón López de los Mozos, el acceso a las imágenes de ocho exvotos, que él documentó hace más de veinte años y yo ya no pude encontrar.

5.- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia, *Libros de milagros y milagros en Guadalajara*, Madrid, C.S.I.C., 2010.



ESTUDIO PRELIMINAR: LOS EXVOTOS

La creencia en un Dios próximo y providente, y en la mediación de la Virgen y los Santos, da origen a unas prácticas rituales y a una serie de obligaciones, establecidas por la tradición. Dentro de esta forma de entender la religiosidad, el devoto, ante una situación difícil, recurre a la divinidad con la oración y con una promesa, una de cuyas formas es el exvoto.

El tipo de promesa depende de la edad, el sexo y la clase social, aunque los modelos son limitados y común la creencia en que el incumplimiento del compromiso puede acarrear desgracias. Entre las promesas más frecuentes se encuentran: asistir a un número determinado de misas, novenas, rosarios, etc., o sufragarlas, participar en romerías y peregrinaciones, caminar en procesiones como penitente, llevar hábito durante un tiempo, realizar donaciones económicas, desde la limosna, aceite para la lámpara, la entrega del peso del enfermo en grano o cera, a la donación de objetos litúrgicos, joyas o imágenes, cuadros, edificación de ermitas, capillas, etc., u ofrecer un exvoto.⁶

Ex voto es una expresión latina que significa cumplimiento de un voto. Es la manifestación, a través de un objeto, del agradecimiento por el favor recibido, de la reciprocidad (no hay exvoto si no se produce el milagro). Cumple también una función propagandística, al mostrar al visitante la capacidad de la imagen para interceder ante la Divinidad, por eso los exvotos se cuelgan en las paredes del camarín, en las del templo o en el atrio; cuanto más próximos al altar mejor. El exvoto es, por tanto, consecuencia de una promesa, materializada en un objeto, sirve para dar gracias, ha de ser público, debe contar la

6.- Este tipo de promesas tiene una larga tradición en la devoción popular, véase sobre el tema: FUENTES ALENDE, X., "Promesas, ofertas e exvotos nas Cantigas de Santa María de Alfonso X o sabio", en El Museo de Pontevedra, LII (1998).



historia de un milagro y contener los datos precisos de la persona, el lugar y la causa, como una prueba verificable del hecho y un testimonio de devoción y potencia intercesora.

Además, en estos cuadros votivos la imagen pictórica resultaba fundamental en un contexto ágrafo. La representación de la milagrosa intervención es tan importante, que ocupa el campo semántico de la ofrenda y pasa a llamarse también *milagro*, en Andalucía, Cataluña e Hispanoamérica. Término utilizado en la literatura medieval y en los Siglos de Oro.

Con antecedentes en el mundo antiguo, los exvotos pictóricos resurgen en Italia en el siglo XV, desde donde se extienden por la Europa católica, vinculados a la Contrarreforma, que frente a la concepción religiosa privada y directa, que defiende el protestantismo, exalta la intercesión ante Dios de la Virgen y los santos, y contra la predestinación, defiende la gracia y la protección divinas, que evidencian los milagros. En un mundo alejado de la cultura escrita es indudable el valor pedagógico de estos cuadros y su contribución a la difusión del pensamiento católico.

El exvoto pintado más antiguo de España se cita en el Libro de Milagros de Montserrat, editado por primera vez en 1514. La práctica se generaliza en el XVII y XVIII y decae en el XX, pero la tradición se mantiene aún viva en Hispanoamérica, con singular presencia y vitalidad en Méjico⁷. Joan Amades estableció una correspondencia entre las áreas de difusión de los *retaulons* y las del Belén, áreas de una religiosidad cercana, emotiva, vivida en la línea de la Contrarreforma. Así, se conservan bellísimos ejemplos en Baviera, Austria, Francia, Italia, Portugal y España. Hoy, gran parte de estas manifestaciones de arte y piedad populares se encuentran recogidas en museos eclesiásticos, etnográficos, o en colecciones particulares. La preocupación por ellos empieza a aumentar ahora, cuando la mayor parte ha desaparecido.

Aunque solo nos detendremos en el estudio de las ofrendas pintadas, vamos a hacer previamente una clasificación de las diversas donaciones, que hallamos

7. - VV.AA., *Dones y Promesas: 500 años de arte ofrenda (exvotos mexicanos)*, México D.F., Centro Cultural Arte Contemporáneo, 1996; LUQUE AGRAZ, Elyn, y BELTRÁN, Mary Michele: *El arte de dar gracias*. México D. F., Universidad Iberoamericana, 2003. MUSEO Etnográfico de Castilla y León, *Mexico y España. Un océano de exvotos: gracias concebidas, gracias recibidas*, Zamora, Junta de Castilla y León, 2008.

en los santuarios provinciales que, por su escasa consideración, han dejado de estar expuestos, ya que la práctica de incinerarlos era frecuente y se realizaba siempre que su acumulación lo hiciera necesario. También se fundieron las joyas para las coronaciones canónicas de las Vírgenes:

- En un primer grupo se encontrarían las donaciones para la imagen y el templo: dinero, cera, grano, aceite, flores, joyas, mantos, etc.
- En un segundo grupo podríamos clasificar las ofrendas de carácter metafórico, cuya relación se establece por semejanza, como las figuras y órganos humanos de cera. En Guadalajara no hay exvotos metálicos de este tipo.
- En tercer lugar, aquellas cuya relación se basa en la contigüidad con el oferente, como las prótesis, muletas, o radiografías, que representan la enfermedad y la curación, hábitos prometidos, trajes de comunión, prendas de ropa, uniformes militares, grilletes, cadenas, armas, cintas, pañuelos, trenzas de pelo o joyas de mujer (que añaden además el valor de limosna).
- El cuarto tipo es el de los testimonios escritos, que aparece al difundirse la alfabetización, a partir del siglo XVIII. Su tipología es variada, desde los *collages* enmarcados de materiales diversos, con grabados de la imagen y bordados, fotografías, papeles dorados, cuero trenzado, etc., con textos de agradecimiento, a los simples manuscritos enmarcados, las lápidas de mármol con inscripciones grabadas, frecuentes desde el segundo tercio del siglo pasado, las hornacinas, o últimamente las tarjetas de visita anotadas, o los *graffiti*, que siguen el mismo modelo de petición o agradecimiento, que el resto de estas manifestaciones, y que en muchos casos tienen por objeto dejar señal de la propia presencia, con fines protectores.
- En quinto lugar, las fotografías de soldados en conflictos bélicos o en el servicio militar, y miraculados diversos. El retrato era una ofrenda especial, de considerable valor en tiempos pasados, que manifestaba la relación del devoto agradecido con la imagen y buscaba su protección; hoy solo se ofrecen fotos de carné.



- Por último, haremos referencia a los exvotos pintados, que representan el suceso que dio origen al milagro, acompañado de un texto explicativo, en el que se da testimonio del favor recibido con datos precisos, como nombre, causa, fecha, lugar, etc.

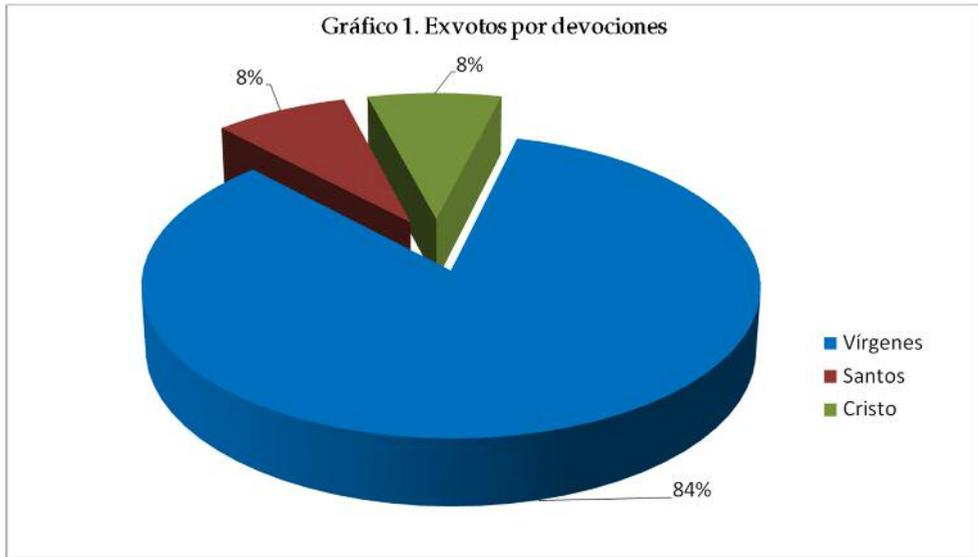
Otra posible clasificación los agruparía en exvotos *a priori*, de tipo protector, y exvotos *a posteriori*, consecuencia del ofrecimiento tras una situación crítica; aunque algunos estudiosos consideran que los primeros no serían propiamente exvotos, sino ofrendas propiciatorias, al no cumplir el protocolo de pedir-recibir-dar y prefieren agrupar los objetos depositados en los santuarios en dos tipos:

- Exvotos narrativos, que son fundamentalmente cuadros y textos, que describen las circunstancias por las que la persona invocó la gracia divina, prometiendo hacer donación de un objeto.
- Exvotos simbólicos, que representan la parte del cuerpo enferma o al oferente, a través de un objeto.⁸

En general, el comportamiento religioso de la mujer es más evidente que el del hombre. Sin embargo, la mitad de los miraculados que aparecen en este corpus son varones, hecho que podría relacionarse con el valor del trabajo masculino en la sociedad rural y la importancia de la salud del varón para la economía familiar. La proporción que existe entre exvotos ofrecidos por milagros hechos a mujeres y a niños es semejante, en torno a un 25 % cada categoría, y en este último grupo, los ofrecidos por hijos varones representan el doble que los de las hijas

Analizando la colección de Guadalajara, observamos también que la mayor parte de los exvotos está dedicada a la Virgen, cuya figura de madre tiene un valor fundamental en el mundo mediterráneo. W. A. Christian sitúa el inicio de la exaltación de la piedad mariana entre los siglos XI y XIII. Desde entonces, la Virgen se convierte en sucesora de las devociones anteriores a mártires y santos. Este fenómeno, general en Europa, tiene en España un refuerzo es-

8 - RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador., “Los exvotos como expresión de las relaciones humanas con lo sobrenatural: nuevas perspectivas desde Andalucía” en *México y España. Un océano de exvotos: gracias concebidas, gracias recibidas*, Zamora, Museo Etnográfico de Castilla y León, 2008, p.107.



pecial: “El vacío de santuarios creado por la Reconquista en el siglo XIII parece haber sido llenado especialmente con imágenes de María”.⁹ Hecho que es más evidente en las tierras repobladas del sur. No obstante, en la provincia encontramos exvotos dedicados a María y otros a Cristos y santos. Así se conservan también en el Cristo de Atienza, el de las Lluvias de Alustante y el del Guijarro de La Yunta; en Atienza, ofrecidos a San Ramón, o en Cubillejo de la Sierra y Embid, a San Bernardo, Santo Domingo de Silos, San Francisco Javier, San Antonio y Santa Rita.

En todos los casos, se trata de devociones locales o comarcales, según leemos en las cartelas. Tan sólo la Virgen del Madroñal socorre a dos devotas de Madrid, debido a la predicación hecha en la capital por el padre Yela. La Virgen de la Hoz alcanza a distintas villas de la comarca de Molina y la de la Salud llega en su área de influencia hasta Atienza, devota también de su Santo Cristo, y a tierras sorianas. El resto no rebasa el ámbito local, porque se cree que la imagen protege más a sus paisanos, sobre todo si está especializada en

⁹ - CHRISTIAN, William A., “De los santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días”, *Temas de Antropología española*, Madrid, Akal (1976), p. 61.

alguna dificultad o dolencia, aunque los devotos recorrían a veces largas distancias, para llegar a un santuario lejano más importante, si lo exigía la búsqueda de gracia divina.

El pueblo hace de la imagen el centro de su devoción, ya que su presencia y potencia son fundamentales, hay que estar cerca para recibir la gracia, que llega al devoto al tocarla, al besarla, al acariciar su manto o su escapulario, y la imagen debe transmitirla, por ello es fundamental en su relación con la Divinidad, reforzada porque con frecuencia la talla de la Virgen procede de una aparición milagrosa, como un don del Cielo, o salió de las manos de san Lucas. La imagen resulta cercana, su humanización (tiene nombre, historia, casa, ropero y joyero, se la viste, se la peina) favorece la piedad y la devoción. Los fieles no se dirigen a Cristo, a la Virgen o a un santo, sino a una imagen milagrosa precisa, en palabras de Amades: “La devoción toma cuerpo y forma, no en la abstracción de la persona divina, sino en la materialidad de la imagen que la representa y personaliza a ojos del pueblo. No se venera a la Madre de Dios, sino concretamente a aquella Madre de Dios”.¹⁰

La aparición origina también la sacralización de un lugar, que se convierte en meta de peregrinos, porque el santuario surge donde ha tenido lugar una teofanía y se funda sobre la leyenda de hallazgo de la imagen, cuyos milagros atraen la devoción popular. Estas leyendas vinculan a la comunidad con la imagen, y la edificación del santuario institucionaliza la devoción.

A partir del siglo XVII y siguiendo el modelo de los grandes santuarios españoles, como Guadalupe, Montserrat o El Pilar, empiezan a publicarse una serie de obras sobre las devociones locales más importantes de la provincia.¹¹

¹⁰ - AMADES, Joan, op. cit. p. 22.

¹¹ - - Obras escritas sobre los santuarios marianos de Guadalajara: *Historia del origen, fundación, progreso y milagros de la Casa y Monasterio de Nuestra Señora de Sopedrán*, por Basilio de Arce, Madrid, 1615. *Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*, por D. Pedro González de Mendoza, Granada, 1616. *Historia de la Santa y milagrosa Imagen de Nuestra Señora de los Llanos y de sus milagros*, por Fr. Antonio de San Ignacio, Madrid, 1719. *Historia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Monsalud*, por Fr. Bernardo de Cartes, Alcalá, 1721. *Historia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Peña*, por Fray Francisco de Béjar, Madrid, 1733. *La Ninpha más celestial en las margenes del Gallo: la milagrosa aparecida Imagen de Nuestra Señora de la Hoz*, por D. Antonio Moreno Palacios, Calatayud, 1762. *Libro de la aparición, y Milagros de la muy Milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Madroñal*, por Fray Miguel de Yela, 1667 (editado por Alberto del Amo, Guadalajara, 2005), *Libro primero de la antigüedad venerable, y aparición milagrosa de la Sacrosanta Imagen de N^{ra} Sra de la Varga*, por el Licd^o D. Bernardo Matheos, transcripción de Lupe Sanz Bueno, Uceda, 1988.

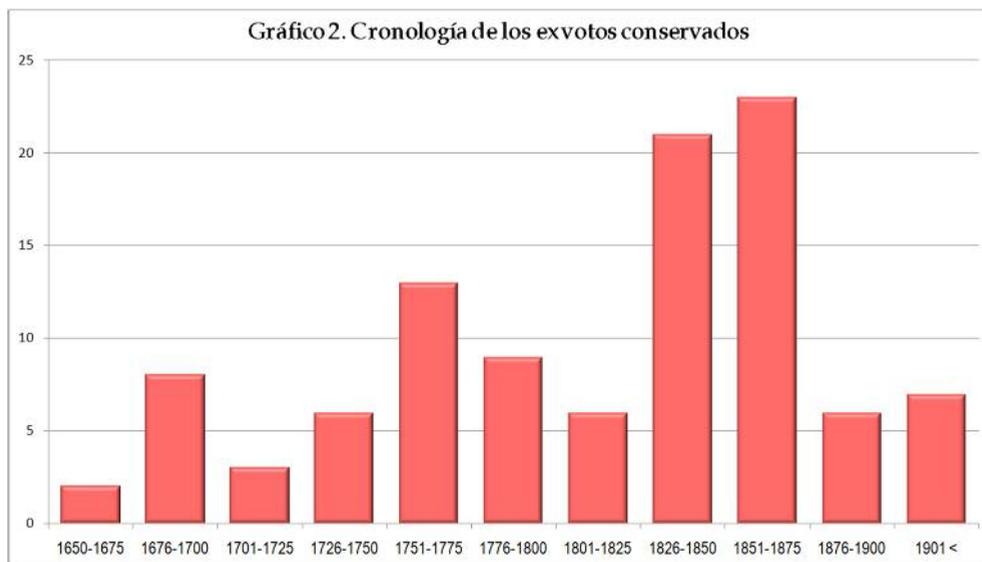
En ellas se narra la historia de la imagen milagrosa, la de la ciudad o territorio elegido para la teofanía, y se incluye la relación de milagros obrados y las ofrendas hechas por los fieles agradecidos, que con frecuencia encargaban una pintura votiva. De los centenares de presentes recogidos en estos libros de milagros provinciales, sólo dos exvotos pintados se conservan en la actualidad, ambos en el santuario de Nuestra Señora del Madroñal, en Auñón, de ellos hablaremos más adelante. Son las únicas excepciones a la desaparición general de los que sabemos que se ofrecieron, tras la concesión del favor piadosamente solicitado. Los avatares de la historia han convertido en hermosas ruinas gran parte de los centros de devoción, y los que permanecen en pie han sufrido también el paso de los siglos y los cambios de orientación de la piedad, que, tras el Concilio Vaticano II, consideraban impropia esta religiosidad popular emotiva, alejaban a los fieles del culto a las imágenes y canalizaban los dones hacia necesidades de la comunidad. A todo ello hay que añadir, primero el abandono de los templos por las desamortizaciones, y luego el éxodo rural y las sucesivas reformas, que han ido eliminando estos objetos de factura efímera y poca consideración, reduciendo el corpus conservado a las manifestaciones que presentamos a continuación. En Guadalajara, la mayor parte de los exvotos se encuentran en ermitas custodiadas por cofradías y son muy pocos los que hallamos en parroquias.

Según los datos que aparecen en las cartelas de los que todavía se pueden ver en los santuarios de Guadalajara, se ofrecieron en un periodo que va de los siglos XVII al XX, siendo el más antiguo uno correspondiente a Nuestra Señora del Madroñal, de 1664 y el último uno de 1926, en Nuestra Señora de La Vega (Cubillejo de la Sierra).¹² Pero en los Libros de milagros hay testimonios escritos de ofrendas pictóricas anteriores, como en el de La Salceda, publicado en 1616, aunque los cuadros hayan desaparecido.¹³ Entre los que se conservan, sobre los que se pueden datar con certeza, según se ve en el gráfico adjunto, los más numerosos coinciden con el reinado de Isabel II, momento de exaltación de las devociones, en que tiene lugar la última gran edad de oro

12.- .- Con posterioridad a esa fecha, en Barbatona hay dos ejemplos laudatorios, cuyas características escapan del modelo común, uno de 1944 y otro de 1990. Hallamos otro semejante en Ventosa de 1983.

13.- GONZALEZ DE MENDOZA, P. *op. cit.* Libro II, p.410.



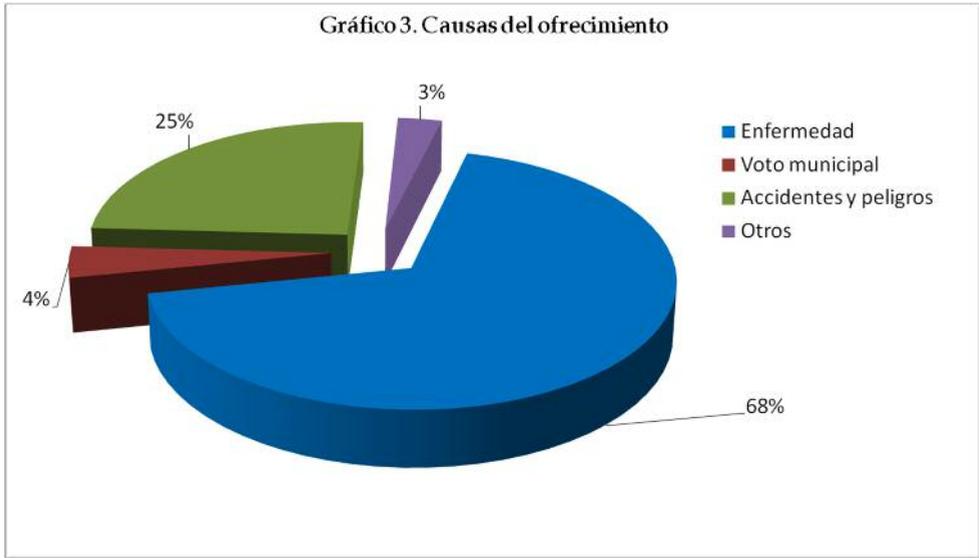


del exvoto europeo entre las clases populares.¹⁴ Después se generalizan los grabados y las fotografías, que vienen a reemplazar a las representaciones pictóricas, insistiendo en el acto de dar gracias con un tono menos popular y un texto más discreto, como sucede más tarde en las lápidas de mármol. La sociedad conoce la escritura, el dibujo ya no es necesario.

Si analizamos los datos escritos en las cartelas, vemos que quienes ofrecen el exvoto son en su gran mayoría miembros de las clases populares y medias; sólo un 13 % parecen pertenecer a clases acomodadas y un 6 % son eclesiásticos. Casi en la mitad de los casos, en un 46 %, es el propio interesado quien manda pintar el cuadro; en un 30 % son los padres y en un 14 % los esposos; el resto se debe a otros familiares o amigos.

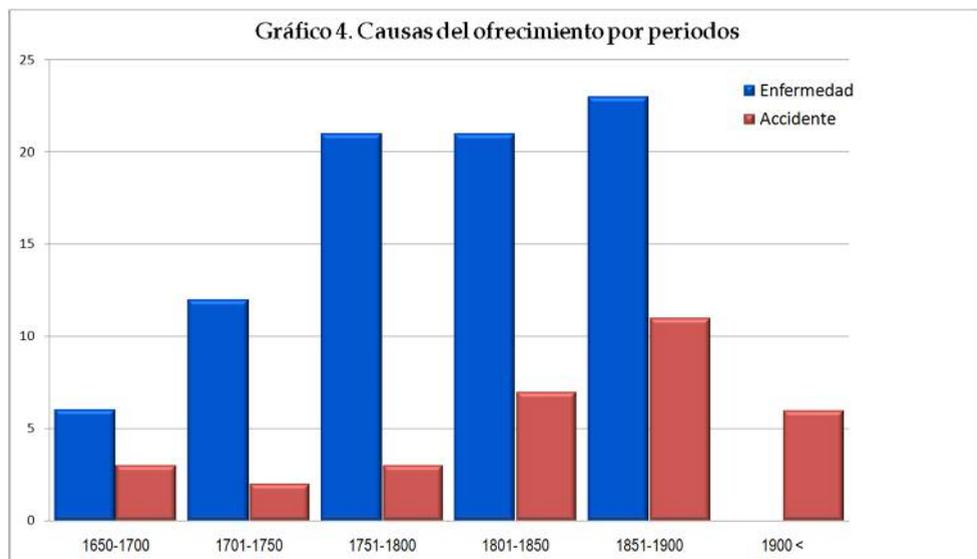
Observamos también que la causa más frecuente que motivó el ofrecimiento es la enfermedad, porcentaje que aumenta en el santuario de N^{ra}. S^a. de la Salud, dada la especial dedicación de esta imagen de la Virgen. La representación de esas ofrendas da lugar a un tipo conocido como exvoto de alcoba,

14.- CALVO, Thomas, "El exvoto: antecedentes y permanencias" en *Dones y promesas*, p. 38.



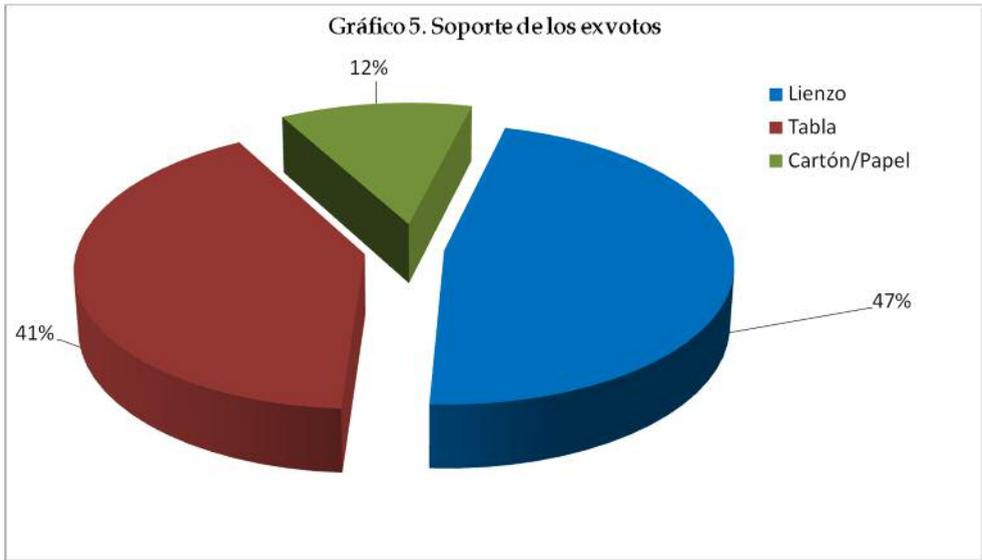
que reproduce el interior de un dormitorio, en cuya cama reposa el enfermo, en ocasiones acompañado por otras personas que le cuidan u oran por él, sobre todo mujeres en actitud de servicio o piadosa solicitud, y la imagen que ha concedido el milagro. Le siguen los accidentes y peligros como fuente de ofrecimiento y los votos municipales, con los que los fieles agradecen colectivamente a sus imágenes el favor recibido, con un itinerario penitencial fijo en una fecha determinada y un ritual establecido, para cumplir promesas, heredadas a veces de sus mayores, ante graves peligros sufridos por la población, como ocurre en La Hoz o el Madroñal. El voto se valora en relación a la distancia recorrida y a la forma de recorrerla (descalzo, llevando una cruz, de rodillas, etc.). De éste tipo documentó algunos Joan Amades en Cataluña, de votos hechos por un barrio de Barcelona en 1842, por la *colla* de los Chatos de Rubí en 1855 y otros, hasta 1903.

Se observa también que la proporción de exvotos pintados por accidentes aumenta con el paso de los años, hasta que a partir de 1900 desaparece la enfermedad como motivo del ofrecimiento. Los cambios originados en el nuevo siglo, tanto en la cultura campesina, como en la expresión de su religiosidad, y la difusión de la medicina en el mundo rural, podrían explicar este hecho.



El soporte sobre el que están pintados los cuadros es en su mayoría el lienzo, seguido de la tabla y el cartón, aunque en los dos santuarios que conservan mayor número: Barbatona y La Hoz, la proporción se invierte a favor de las tablillas. En cuanto a la calidad, son mejores los realizados sobre lienzo, e inferiores los representados sobre tabla.¹⁵ El soporte también guarda relación con el tamaño, la media de las tablas es de 37 x 43 cm., mientras que la de los lienzos es mayor, alcanza los 61 x 71 cm.; los dibujados sobre papel y cartón miden 30 x 43 cm. de promedio. En general, la mayoría son rectangulares y de disposición apaisada. Tenemos ejemplos en tabla desde mediados del siglo XVIII, que desaparecen en el último tercio del siglo XIX, dando paso al cartón y al papel, que sirve de base a partir de 1840. El lienzo se utiliza todo el tiempo y en todos los santuarios sin interrupción, desde los primeros ejemplos del siglo XVII hasta los últimos del siglo XX. La técnica en tabla era sencilla: sobre la superficie se aplicaba una imprimación a base de carbonato de calcio y cola, con el fin de alisarla, cubrir las grietas y nudos de la madera y mejorar

¹⁵.- En Cataluña la proporción de exvotos sobre tabla llega a ser del 90 %, mientras que en La Rioja el porcentaje se invierte en favor de los lienzos. (VELASCO, Honorio, “Sobre ofrendas y exvotos” en *Es un Voto...*, p. 128.



la adherencia de los pigmentos. En alguna ocasión, sobre la madera se fijaba un papel o una tela. Solo en un caso se utiliza una técnica de *collage*, añadiendo al cuadro un escapulario.

Los materiales pictóricos empleados en los exvotos son: óleo, témpera, acuarela, tinta y lápiz. Los dos primeros, sobre tabla y lienzo; los siguientes para trabajar sobre papel.

Los que se pintaron como agradecimiento a los milagros recogidos en los Libros registro de los principales santuarios provinciales, que debieron ser numerosos, como dijimos, han desaparecido, con tan solo dos excepciones. Se trata de dos lienzos, en muy mal estado, correspondientes a la segunda mitad del siglo XVII, en los que se representan dos milagros, sucedidos por intercesión de la Virgen del Madroñal, y que recoge fray Miguel de Yela, en su manuscrito sobre esta devoción. El primero de ellos (exvoto 19) tuvo lugar en la ermita del Madroñal el 25 de Mayo de 1664, cuando invocando a la Virgen durante un periodo de sequía, en medio de la procesión “cayó rocío, y juzgando todos era de agua, hicimos reparo en que por todo aquel campo, en las piedrecitas y fustillas del monte (donde está la ermita de esta Soberana Señora)

se cuajaron dichas gotas en forma de leche cuajada”.¹⁶ El segundo milagro, de los que hay a la vez testimonio documental y pictórico, es el numerado como exvoto 20. El suceso, tal como lo cuenta el padre Yela, tuvo por protagonista a una criada de la marquesa de Salinas, llamada Ana Pérez, la cual fue llevada el 9 de abril de 1676 ante él, que gozaba de prestigio como exorcista, porque “tenía cinco legiones de demonios, dos años había; y habiéndola aplicado los exorcismos de la Santa Iglesia, así en la villa de Madrid como en otras partes, y reconociendo la resistencia tan grande que tenían los malos espíritus, no queriendo salir de la dicha Ana Pérez, antes constreñidos y obligados a la fuerza de los exorcismos, dijeron que no habían de salir de aquella criatura mientras no la llevasen al Madroñal... haciendo grandes extremos y atormentando sobremanera a la dicha criatura, dando una voz grande, diciendo: ¡ya me voy de tu cuerpo!, expelió entre flemas un carbón grueso, en señal de cómo salían, y la dejó fuera de sentido por espacio de un cuarto de hora; y después volvió en sí buena y sana... Agradecido al beneficio y maravillado del milagro grande de esta prodigiosa Imagen, mandó pintar en un cuadro el dicho milagro”.¹⁷ En el lienzo, muy deteriorado, puede verse a un franciscano mostrándole la estola a una muchacha arrodillada, tras la cual un clérigo en pie, seguramente el capellán y mayordomo de la marquesa, pone una mano sobre su hombro. Que ambos milagros aparezcan recogidos en el manuscrito del padre Yela y hayan permanecido hasta hoy en el santuario es sin duda excepcional, y al tiempo evidencia la relación directa entre la concesión del favor y la ofrenda a la imagen, como puede leerse al final del texto que aparece en el párrafo anterior. Este cuadro, nº 20 del catálogo, el nº 22 y un tercero, ofrecido en Atienza, recogen la liberación milagrosa de mujeres del demonio, poco representada en este corpus, en relación con los prodigios obrados sobre ellas por esta causa, especialmente en Auñón, que aparecen recogidos en los libros de milagros.¹⁸

Volvamos a las pinturas. El paso del tiempo y las malas condiciones de conservación han oscurecido estos exvotos, antaño claros y luminosos. En ge-

16.-.- YELA, Miguel de, *op. cit.* p. 154.

17.-.- YELA, Miguel de, *op. cit.* p. 303-304.

18.-.- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia, *Libros de milagros y milagros en Guadalajara*, Madrid, C.S.I.C. 2010.



neral, su dibujo se realizó a base de colores planos, que rellenaban el perfil previamente trazado de las figuras representadas, apenas hay sombras, predomina la línea, que es solo un límite entre dos zonas de color; la escala cromática no existe, dadas las carencias técnicas de los autores. Los planos aparecen superpuestos, sin dar sensación de profundidad. No obstante, hay ejemplos magníficos de técnica culta, sin perder por ello el carácter de estética popular. Predominan los tonos pardos y siena, pero hay también colores calientes, como el rojo que se ve en la vestimenta de algunas jóvenes y las ropas de cama. No existe foco luminoso, la luz reside en el color, que es el elemento fundamental. La pasta con la que se rellenan las figuras va dispuesta en capas finas y los pigmentos están muy diluidos. Las representaciones figuradas nos recuerdan a otras manifestaciones semejantes de bordados, esgrafiados o tallas de arte popular.

El pintor no intenta crear una obra de arte, solo quiere expresar ideas de forma gráfica. Su finalidad es narrar, explicar y describir el suceso. Por esta razón y por su falta de técnica, carece de primeros planos, en general las caras son manchas rosas en las que a lo sumo se dibujan unos ojos, una nariz o una boca, mientras se plasma con todo detalle el mundo celestial, de manera que pueda identificarse la imagen concreta de la advocación, aunque en ocasiones la representación es muy esquemática. Lo importante es el hecho milagroso, el valor testimonial del momento del milagro, en el que las plegarias son recibidas por la Divinidad, que sana o salva al necesitado. Obedientes a un modelo establecido, siguen unas pautas precisas y tienden a la simetría. El exvoto, en palabras de Amades, es una copia fiel de la realidad: “puede ser bárbaro y deficiente en la ejecución, pero es fiel y ningún detalle de los que nos ofrece es de inventiva ni de creación, porque la generalidad de los pintores de milagros apenas sabe copiar malamente lo que ve y no goza del don de la creatividad”.¹⁹ La originalidad está más limitada en las escenas de interior y se muestra más libre en las pinturas de espacios abiertos, en los cuadros de accidentes y peligros.

19.- AMADES, Joan, *op. cit.*, p. 84.



Al estar destinados a un público con frecuencia analfabeto, las pinturas votivas son fundamentalmente imágenes que nos ofrecen, además, una valiosa información sobre la vida cotidiana de la época: la decoración, el mobiliario, la ropa de cama, la indumentaria, el trabajo, el ocio, las prácticas médicas y religiosas, el papel de la mujer (siempre en actitud de servicio), las clases sociales, etc.

El mobiliario refleja los cambios de gusto. En el XVII y XVIII, la cama tiene un rico ajuar y dosel, aunque a partir de la mitad del setecientos vemos lechos sin dosel; desde mediados del siglo XIX predomina la cama de hierro, a veces niquelada o adornada con piezas de latón. Ello coincide con la incorporación de otros muebles y detalles de arquitectura de interiores, ventanas, vigas o cuadros. En un marco teatral se refleja la vida cotidiana en su más mínimo detalle. Con frecuencia aparecen unos cortinajes que enmarcan la escena, una mesa auxiliar con las tisanas, medicinas, utensilios para iluminar o motivos religiosos, como cuadros, rosarios y crucifijos, que forman parte de la decoración del dormitorio tipo y representan el milagro en un ambiente de piedad. Nada sobra, apenas un gato bajo una mesa o la representación de un instrumento de viento, en otro caso, resultan chocantes en este contexto de austeridad.

En los exvotos de alcoba, la cama (a menudo con el anagrama de la Virgen en el cabecero en el XIX) es el motivo central y aparece reproducida con todo detalle de ajuar doméstico (sábanas, colchas, almohadas, etc.). Desde la más pobre de tablas sobre caballetes, a las adornadas con doseles, o a la estilo Imperio, va un amplio imaginario que indica la moda y la situación social del enfermo, marcada también en la decoración de la estancia, su atuendo, su tratamiento de respeto y en la calidad del cuadro.

Deteniéndonos en la vestimenta, observamos que la mujer del siglo XVIII lleva trajes de colores vivos, escotes y alhajas, mientras que con el cambio de siglo se muestra más recatada, sin joyas, y usa ropa de colores pardos u oscuros, aunque a veces estampados. En general, se la representa con delantal y el pelo recogido. El hombre lleva hasta el siglo XVIII el pelo largo y suelto. En el siguiente siglo, la forma de vestir de los varones nos habla de la aparición e influencia de una clase media de carácter urbano, que usa pantalón, mientras la mujer se mantiene fiel a las prendas tradicionales.

Las referencias a los oficios son escasas y casi nunca expresadas en los textos, sino deducidas de la imagen. Teniendo en cuenta que la mayoría eran labradores y ganaderos, tan sólo encontramos en los exvotos de accidentes algún cantero, albañiles, un minero y varios trajinantes. Los carros y los arreos de las mulas se representan con gran detalle y aportan una información valiosa sobre los medios de transporte. Aparece también reflejada la arquitectura rural (el chozo del exvoto 96, o las viviendas), las iglesias se dibujan con realismo, como las de La Yunta o Maranchón. El paisaje, en general idealizado, y los caminos se pintan con detalle en los exvotos de accidentes o peligros. El urbanismo y las murallas de Atienza, Rello, o los castillos de Zafra y Embid se reconocen asimismo en algunos cuadros.

Los autores se ajustan a un modelo fijo, a una tradición iconográfica común a muchos santuarios y repiten la misma estructura, variando nada más la escena terrenal y la leyenda, en cada caso. La imagen debe ser comprendida por los devotos, dentro del código común y, al tiempo, aceptada por el oferente como única y singular.

El espacio plástico suele estar dividido en dos áreas, de acuerdo con una tradición que viene de la Italia central, desde mediados del siglo XV²⁰:

- La superior, en la que aparece la advocación y que corresponde al mundo celestial.
- La inferior, en la que se representa la escena terrestre, donde se produce el milagro.

Debajo puede leerse la relación del suceso, salvo si aparece la palabra exvoto, que sustituye al texto, o la frase “a devoción de”, ambas en la comarca molinesa.

En dos localidades del Señorío de Molina, Cubillejo de la Sierra y Embid, se conservan sendos exvotos que no siguen el modelo general. Están dedicados a santos, cuya imagen llena el espacio plástico, en tanto que el enfermo ocupa un lugar mínimo. Además, son dos las devociones intercesoras que aparecen:

²⁰ .- COUSIN, Bernard, “Le miracle et le quotidien. Les exvoto provençaux, images d’une société.” en *Sociétés, Mentalités, Cultures*, Université de Provence, 1983, p. 25.

San Bernardo y Nuestra Señora del Tremedal (exvoto nº 90), y Santa Rita de Casia y San Antonio de Padua (nº 92), y debieron ser pintados por el mismo autor, a juzgar por sus coincidencias. Esta intercesión múltiple es frecuente en los exvotos catalanes y mallorquines. En la misma comarca se ofrecieron tres retratos de características singulares, que representan a niños de clase alta, cuya imagen es también el centro del cuadro. Todos ellos difieren del modelo común.

Pero sigamos la descripción del tipo más frecuente. La escena celestial se encuentra delimitada por nubes, siguiendo la concepción tradicional de que el cielo está encima de ellas. La presencia de la imagen es la prueba del milagro. Aparece en rompimiento de Gloria, con frecuencia entre nubes, y, a veces, irradia rayos luminosos que llegan al devoto. En algunos casos se la representa en un cuadro colgado en una pared de la habitación del enfermo; también puede mostrarse sobre un pedestal, o a través de un vano. Se dibuja sobre la escena, más a la derecha que a la izquierda en el Santuario de La Virgen de la Salud de Barbatona, mientras que en La de la Hoz y en la mayor parte de los otros santuarios ocurre lo contrario, predominando en cada lugar con claridad uno de los dos modelos, que quedan proporcionalmente casi equiparados. La representación central es menos frecuente. El espacio que ocupa y el tamaño de la imagen se van reduciendo a medida que avanza el siglo XIX, mientras adquiere en cambio mayor importancia la pintura del milagro.

La escena terrenal es hierática, frontal y simétrica. Representa una situación difícil, especialmente la enfermedad o un accidente, en estos exvotos lo que se dibuja es el momento del suceso, a veces con una perspectiva imposible, en la que el suelo sirve de apoyo difícilmente a las figuras. En una cultura iletrada, el exvoto puede leerse a través de la imagen, por eso es fundamental que sea clara traducción de los hechos.

Desde el segundo tercio del XIX se enriquece el decorado y aparecen otros personajes en los exvotos de alcoba, en los que hasta esa fecha solía representarse solo al enfermo en su lecho de dolor, acompañado algunas veces por un familiar, y cuando quiere remarcarse la idea de la gravedad del miraculado aparece el sacerdote, dispuesto a dar la Extremaunción, y el médico, en acciones propias del ejercicio de su profesión, con su indumentaria característica y muy diferente a la del resto de los personajes: levita, pantalón y chaleco,

sombrero de copa y bastón. En este siglo tienen lugar los cambios que dan paso a la medicina científica, compatible con las prácticas tradicionales y las creencias religiosas, pero en los exvotos, médicos, sacerdotes e imágenes milagrosas comparten la escena, aunque generalmente al médico se le asigna un papel secundario, de escasa impotencia ante la gravedad del enfermo, ya que la curación se debe en exclusiva a la advocación intercesora. El tercer acompañante del enfermo, sin duda el más habitual, es una mujer en actitud de servicio, que cuida al moribundo y reza por él; es además quien pide la mediación de la Virgen, frecuentemente arrodillada ante su imagen en postura de oración.

Sin embargo, la escena resulta fría, transmite un escaso dramatismo, con pocas excepciones, como el vómito de sangre de un enfermo, o el moribundo que levanta los brazos hacia la imagen, su última esperanza. En general, no se percibe la intensidad de la emoción por falta de recursos técnicos, y cuando el enfermo gesticula suplicante no logra conmovernos por la impericia del artista, incapaz de representar la tensión del momento. No obstante, el simple hecho de aparecer en la cama, en la sociedad rural de aquellos tiempos, cuando el lecho sólo se empleaba para dormir, o en caso de enfermedad grave, ya aportaba una lectura dramática. Porque la pérdida de la salud entonces, sin ningún tipo de protección social y con escasa cobertura sanitaria, tenía unas connotaciones bien diferentes a las que tiene en la actualidad.

A menudo, tampoco existe relación entre los personajes de los dos mundos (el celestial y el terrenal). Las dos escenas representan una parte concreta del suceso, que los devotos interpretan con facilidad. Solo algunas veces se cruza la mirada de los personajes, cuando las manos del devoto o sus ojos se dirigen hacia la imagen, o un rayo de luz que ésta irradia llega al necesitado. Así, se representa el poder de la imagen y su capacidad de intercesión, presencia y potencia; en el otro espacio, la pequeñez de los hombres, enfermos, desgraciados, necesitados, que imploran su ayuda.

Por último, en el nivel inferior aparece el texto, siempre con fórmulas fijas, que utilizan un lenguaje impersonal, en tercera persona. Se inicia con el nombre del donante, su filiación y su origen, seguidos de la narración del hecho grave y de la mención de la persona o personas que dirigen la petición, aunque esto no es imprescindible (*Fig.1*).



Estando florenzia Hern^{do} M^vjer d^t Evgenio
 Pedregvera vez^s d^t la Civ^d d^t Sig^{za} Emf^{ma} gravem^{tc}
 d^t vnas Calent^s d^t Sobreparto la ofrezio sv Marido a
 la Virgⁿ y visitar sv S^a Ymagⁿ del titvlo d^t la Salv^d
 d^t Barbatona y poner este Retrato año d^t 1778

Figura 1

Fran^{co} Tavarnero natvra Ldcman^h Hon
 lamvLa; Inmvocando anvesterasen

Figura 2

Hallandose **G**ravemente enfermo **N**ar
ciso **A**lvarez, de edad de 15 meses
 sus **P**adres **M**anuel y **T**omasa **A**lva
rez, **L**e ofrecieron con todo fervor a esta
Divina **S^a**, y por su interⁿ recobro la salud en Sig^{za} 25 de E^{no} de 1665.

M^a S^achz d^t Dmingo viud^a d^t Ern^{co} Diaz
 sus manos una Ymgⁿ d^t N^a S^a dl Sauze y
 comēdse a esta Div^a S^a quedo milgrsmte

Figura 3

La caligrafía, a veces insegura, puede apoyarse en una pauta (*Fig. 2*) y presenta abreviaturas originales o la disminución del tamaño de la letra, exigidas por el desajuste que se produce entre el escaso espacio del cuadro y la cantidad de datos aportados acerca del milagro (*Fig.3*).

El color de las letras es, en la mayor parte de los casos, el negro, aunque en ocasiones las mayúsculas o los números pueden escribirse en rojo (*Fig. 4*).

Predomina el uso de la letra de imprenta, que se utiliza aproximadamente en la mitad de los ejemplos, seguida de la cursiva y de las mayúsculas, que se reparten en un 25 % los restantes, todo ello, teniendo en cuenta, que en muchos casos se trata de una mezcla de cursiva sin enlaces e imprenta (*Fig. 5*).

Por períodos, los textos con letra de imprenta son los más antiguos, la letra cursiva se emplea a partir del siglo XIX y en cuanto a las mayúsculas se documentan en todo momento.

El texto refuerza la veracidad de los hechos, porque la escritura, en una sociedad alejada de la cultura escrita tiene un valor simbólico enorme, goza de gran prestigio y es un documento fundamental. La cartela cumple la misma función que la relación de los hechos, que aparece en el Libro registro de milagros. Sólo en tres ejemplos del santuario de La Hoz el texto es sustituido por la fórmula “Es voto”, frecuente en el reino de Aragón.

La representación de la escena llena la mayor parte del cuadro. El texto se añade al final y, para las clases subalternas, ocupa un lugar secundario, aunque en ocasiones aparece ricamente enmarcado (*Fig.6*).

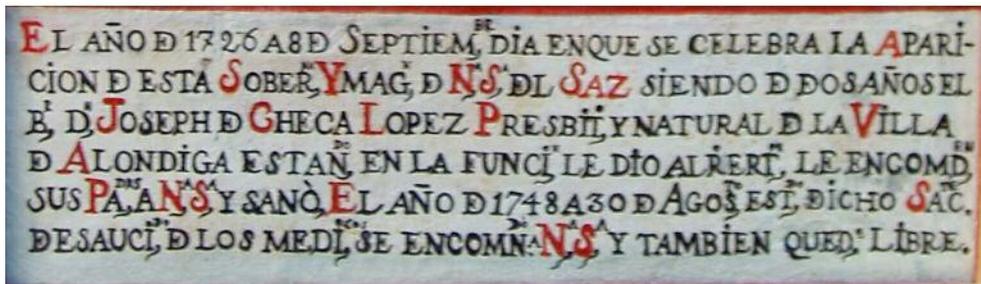


Figura 4

Simon Pelegrina Vecino de Aguilar de
Anguita padeciendo reumatismo de los dos la-
dos rezamo a la Virgen del Robusto y lo sano.
año 1842.

Herranz que solo se le hera una mano de
y Jose Martinez quedo sentado y medicose
perque los otros no pedian con Forman Ma
ncipio a cabar y dio con la cabeza y le sa

ALLANDOSE MARGARITA DE LA ANUNCIACION DE EDAD DE
5 AÑOS CON UNA INFLAMACION MATERIOSA Y TENIEN-
DOSELA QUE SAJAR EL DIA 2 DE FEBRERO CON MUCHO
PELIGRO LA OFRECIERON SUS TIOS DOMINGO
BELILLA Y GREGORIA RODRIGUEZ A ESTA MILA-
GROSA YMAGEN Y LOGRO LA SALUD AÑO DE 1863

Figura 5

Estando Cayetano
Serrano Vecino de la Ciudad de
Sigüenza, grave m.^{te} enfermo; se encomendo
a N.^a S.^a de la Salud y por su inter.^o la alcanzo
Año de 1788.

Figura 6

En muchos casos no se hace en la cartela mención precisa a la enfermedad que motiva el ofrecimiento, expresada con las fórmulas cristalizadas: *gravemente enfermo, desahuciado, enfermo de peligro*, etc. Solo a veces podemos conocer la causa con detalle: *vómito de sangre, pulmonía y dolor de costado, perlesía, carbunco, tabardillo, tercianas dobles, demencia, erisipela, sobrepardo, niflitis, reumatismo universal, sarampión...* Las dolencias de mayor presencia son las relacionadas con problemas motores, procesos febriles, la tisis, y en la mujer, además, las asociadas con el parto y la enfermedad mental.

Estos textos son semejantes a los que encontramos en los libros de milagros de los santuarios. Su redacción, que parece rellenar un formulario al seguir modelos fijos, aportaba una garantía de veracidad. La información que ofrecen es de gran riqueza, si la comparamos con los exvotos europeos y de la Corona de Aragón (Cataluña, Mallorca y Nápoles) que en general se reducen a un texto escueto, como *Ex voto, V.F.G.A. (Votum fecit et gratiam accepit) o P.G.R. (Per grazie ricevute)*. Los conservados en la provincia de Guadalajara están más en relación con los de la España interior, meridional y los americanos.

No sabemos mucho de los pintores. Algunos demuestran oficio, pero la mayoría parecen ser artesanos de distintos tipos, o aficionados, que circunstancialmente realizaban esta tarea. J. Amades todavía conoció a algunos en Cataluña, a comienzos del siglo XX, que frecuentaban las romerías en busca de clientes y utilizaban a menudo a los santeros como intermediarios. En ciertos casos, el autor del dibujo y el de la cartela podrían ser distintos. Todos los cuadros son anónimos, hasta mediados del siglo XIX. A partir de ese momento, conocemos a tres artistas que los firman: el molinés A. López, con trabajos en Cubillejo y en La Yunta; E. Escalada, del que se conserva un dibujo de 1847 en el santuario de La Hoz y C. Torres, autor de otro en la ermita de Santo Domingo, en Embid en 1887, que incluso escribe su dirección.

En el corpus del santuario de Barbatona hemos podido identificar, no obstante, la paleta de hasta siete maestros, autores de más de una obra, que durante periodos concretos plasmaron los milagros acaecidos, con unas características pictóricas que les distinguen, a los que llamaremos Maestro A a G.²¹

21 .- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia, *Exvotos pictóricos del santuario de N^o Sr^a de la Salud de Barbatona*. Guadalajara, Aache, 2005.



- El Maestro A, activo entre 1737 y 1764, es autor de lienzos de buena factura, en los que muestra conocimientos de la perspectiva. En su paleta luminosa, dominan los rojos y verdes sobre fondos sombra. Otro rasgo que caracteriza su obra es el tratamiento de la arquitectura interior (*Exvotos 26, 27, 29 y 31*).
- El Maestro B desarrolla su trabajo entre 1754 y 1764. Sus tablas, de menor calidad que las del anterior, presentan como características comunes: la decoración interior de las alcobas, con una ventana central, y la representación de la Virgen sobre pedestal (*Exvotos 28, 30 y 32*). La influencia del Maestro A es patente en su trabajo.
- Al Maestro C se deben tres exvotos, todos de 1778. Le caracterizan, entre otros rasgos, los decorados interiores con cuadros que penden de las paredes (*Exvotos 33, 35 y 37*).
- El Maestro D es autor de trabajos, datados entre 1828 y 1845, siempre sobre tabla, de elemental factura y escasos conocimientos técnicos, cuyos protagonistas comparten unos rasgos fisiognómicos inconfundibles (*Exvotos 47, 49, 50, 52, 54 y 55*). De su mano salió también uno de los exvotos de Nuestra Señora del Robusto, en Aguilar de Anguita, fechado en 1843 (*Exvoto 2*).
- Del Maestro E se conservan dos cuadritos, distanciados 14 años entre sí: uno es de 1839 y el otro de 1853, lo que nos permite suponer que realizó algunos más que no han llegado hasta nosotros. Se caracteriza por el colorido vivo y la gracia de sus personajes (*Exvotos 51 y 61*).
- Entre 1856 y 1881 identificamos a un mismo artífice, al que llamamos Maestro F. En sus lienzos se han aplicado veladuras y sombras, para dar idea de los volúmenes, con un cierto dominio de la perspectiva y del color y con rasgos coincidentes, que reflejan escenas con personajes de la clase media, y en los que, salvo en un caso, la Virgen aparece representada en cuadros pendientes de la pared. Otra característica común es la disposición vertical de sus trabajos y grandes cartelas (*Exvotos 65, 66, 67, 74 y 80*). Pintado también por él, encontramos un exvoto



en Garbajosa, dedicado a la Virgen de la Soledad, fechado en 1859 (*Exvoto 98*) y quizá otro en La Hoz en 1858 (*Exvoto 125*).

- El Maestro G, contemporáneo del anterior entre 1861 y 1870, realiza dibujos sobre papel de muy escasa calidad y de bajo precio, al alcance de los menos pudientes. En ellos el mobiliario parece sostenerse en el aire, debido a los nulos conocimientos del autor para resolver los problemas de perspectiva (*Exvotos 70, 73, 75 y 76*).

También en Alhóndiga, se conservan cinco exvotos que pudieran deberse a dos autores, los numerados 3 y 4, por un lado, y los 5 a 7 por otro, pintados entre 1670 y 1699, si bien la restauración impide afirmarlo con certeza. En el santuario de la Hoz hay otro artista, autor de dos exvotos, el fechado en 1779 y el que le sigue (116 y 117); es posible también que los dos de Maranchón sean de la misma mano. Finalmente, en Cubillejo de la Sierra y en La Yunta encontramos hasta cinco cuadros, debidos a los pinceles de un tal A. López, de Molina de Aragón, datados entre 1907 y 1926; todos son exvotos de accidentes, cuatro de ellos causados por vuelcos de carros. Por sus coincidencias compositivas y formales identificamos también un mismo autor en Cubillejo de la Sierra y Embid, que pintó los numerados como 90 y 92 de esta colección.

Los exvotos estudiados se encuentran en santuarios, ermitas e iglesias parroquiales, como indicamos en la ficha correspondiente. Su análisis ofrece algunas peculiaridades que pasamos a comentar. Comenzando por los 61 que hemos recogido en el santuario de Barbatona, el corpus mejor conservado de la provincia, observamos que en su gran mayoría son de alcoba, pues el motivo que origina con más frecuencia el ofrecimiento es la pérdida de la salud (85 %). Los accidentes aparecen en segundo término, a una gran distancia, y suelen tener como protagonista al hombre (en cuatro de los cinco casos: un golpe, dos accidentes de carro y dos caídas). Por último, hay también cuatro devotos que dan gracias a la Virgen por haberles librado de una epidemia, del peligro en el campo de batalla, por salir con bien del servicio militar y por un feliz alumbramiento. Se ofrecieron desde 1717 hasta finales del siglo XIX, con dos ejemplos posteriores ajenos al modelo común. El soporte es en su ma-



yoría una tabla (55 %); el lienzo y el cartón o papel, representan cada uno el 22,5 %. En cuanto a la figura de la Virgen, la proporción en que aparece en rompimiento de Gloria es abrumadora, de un 80 %, y se observa que los casos en que se muestra en talla o en un cuadro son, casi siempre, los más recientes. Es destacable que los exvotos de enfermedad o de alcoba presenten unos personajes (mujeres en actitud de servicio, sacerdotes y médicos) en una escena dramatizada, y con unos detalles realistas (menaje, mobiliario, instrumental, etc.), que solo muy excepcionalmente se dan en los restantes santuarios.

Además de los cuadros, encontramos también en Barbatona, al ser el santuario actual de mayor devoción provincial, la mejor colección de exvotos de otras características, como fotografías de miraculados, muchas de ellas de soldados, textos manuscritos, impresos, grabados, collages, miembros de cera, trenzas ofrecidas de pelo y, en las paredes del templo, lápidas de mármol.

La colección de cuadros del santuario de Nuestra Señora de la Hoz es más reducida, no se conservan más que veintiuno. Pero hallamos un tema singular, el de los votos municipales, como agradecimiento a la ayuda recibida ante catástrofes colectivas. Estos exvotos eran renovados cuando su estado de deterioro lo hacía preciso, manteniendo de esta forma la vigencia del voto



Figura 7. Nuestra Señora de la Salud (Barbatona)



Figura 8. Nuestra Señora de la Salud (Barbatona)



Figura 9. Nuestra Señora de la Salud (Barbatona)

corporativo.²² En la iconografía de la imagen que aparece en ellos, la representación del marco rocoso, del santuario y del camino con los peregrinos resultan fundamentales, igual que ocurre con la de Montserrat.²³ Aquí los accidentes ocupan un lugar destacado, ya que, por las abruptas condiciones del terreno en el que se encuentra, eran frecuentes las caídas de personas o de carros al río, despeñamientos, etc. En segundo lugar, la causa del ofrecimiento se debe a la pérdida de la salud. Su estudio cronológico resulta más difícil porque algunos carecen de cartela, sustituida por la fórmula Exvoto. Los más antiguos pertenecen al siglo XVII, desde el que se ofreció en 1653, del que se conserva sólo una copia de 1750, y el más moderno es de 1921. El 56 % están pintados sobre tabla y los restantes, salvo en un caso, sobre lienzo. También en este santuario se encuentra en gran cantidad otro tipo de ofrendas, como fotografías y radiografías, textos, estampas y bordados.



Figura 10. Nuestra Señora de La Hoz (Ventosa)

En Alhóndiga se conservan siete exvotos pintados, cinco de ellos datados entre 1670 y 1699 y dos de mediados del siglo XVIII; cinco son ofrendas por curaciones y dos por accidentes, todos sobre lienzo y de un tamaño similar. La Virgen aparece en un cuadro o a través de un ventanal, y solo en un caso en rompimiento de Gloria.

22.- Joan Amades documentó en Cataluña, representaciones semejantes, a las que ya nos hemos referido, de votos hechos por un barrio de Barcelona en 1842, por la colla de los Chatos de Rubí en 1855 y otros, hasta 1903.

23.- ALARCÓN, Concepción, "Las ilustraciones marianas de la leyenda de Montserrat" en *RDTP*, vol. LXIII, nº 2, julio-diciembre, 2008, p. 171.

En Atienza hallamos seis, ofrecidos al Santo Cristo, y dos a san Ramón. Tres de ellos son exvotos debidos a accidentes y los otros cinco a enfermedades, todos pintados sobre lienzo. El más antiguo data de 1696 y el más reciente de 1815. Castillo de Lucas en 1957 aún pudo ver “brazos, piernas, cabezas, etc. en cera y en metal, muletas y hasta mortajas; al pie de una de ellas se leía esta sencilla cuarteta:

*Con la mortaja ya hecha
me sacaste de la cama;
Santo Cristo la Salud
a darte vengo las gracias.”*²⁴

En Cubillejo de la Sierra encontramos otros seis lienzos de características muy diversas, distintos tamaños, diferentes advocaciones y extensa cronología, datados entre 1697 y 1926. Todos reproducen escenas de accidentes, salvo uno, dedicado a la Virgen del Tremedal y a san Bernardo de Clairvaux, por enfermedad. Ya señalamos más arriba la singularidad de esta representación, en la que la imagen del santo ocupa gran parte del espacio, y la Virgen del Tremedal un pequeño recuadro, rompiendo el modelo general. Del mismo tipo de intervención compartida y de la misma mano hay otro cuadro en Embid.

Tan solo cinco se conservan en la ermita del Madroñal (Auñón), de un período que abarca entre 1664 y 1735. Dos de ellos representan exorcismos, debido a la especialidad de la imagen, uno se pintó por un voto municipal y los restantes en agradecimiento por curaciones. Son todos lienzos de buena técnica en mal estado de conservación.

En la iglesia parroquial de Embid encontramos dos lienzos, de 1711 y 1767, ofrecidos por enfermos sanados, y en la ermita de Santo Domingo de Silos, cinco, uno sin fecha, de finales del siglo XVIII, ofrecido por motivos de salud, y cuatro datados entre 1861 y 1887, motivados por socorro en accidentes, tres de ellos están pintados sobre lienzo, uno sobre tabla y otro dibujado sobre cartón.

El resto de los exvotos provinciales no forma un conjunto representativo que posibilite un estudio de mayor calado, son simples testimonios aislados.

²⁴ .- CASTILLO DE LUCAS, A. “Las imágenes de Cristo en el arte y la medicina populares”, en *Arte Español*, 1957, p. 336.





Figura 11. Nuestra Señora del Robusto (Aguilar de Anguita)



Figura 12. Nuestra Señora de Montesinos (Cobeta)

No obstante, en la ermita de Nuestra Señora del Robusto, en Aguilar de Anguita, se conserva una interesante muestra de collages, fotografías, figuras de cera y hornacinas; de éstas hay asimismo ejemplos valiosos en Nuestra Señora de Montesinos (Cobeta), gran parte de ellas contienen coronas de difuntos confeccionadas con telas, plumas, algodones o papel, que no hemos visto en otras iglesias provinciales.

Para terminar, representamos la localización de los exvotos conservados, que se concentran en las tierras altas del norte de la provincia, desde Atienza a Molina de Aragón, lejos de los antaño importantes santuarios de la Alcarria: Sopena, La Salceda o Monsalud, de los que tenemos una amplia información bibliográfica, pero ningún exvoto. Por ello, los datos que aportan los milagros descritos en las obras que sobre ellos se escribieron, completan la visión, que ofrecen los exvotos pintados, de la religiosidad provincial. A pesar de la escasa representación de los cuadros votivos en el resto de la provincia, contamos con tres testimonios excepcionales en la Alcarria: Alhóndiga, Auñón y La Puerta y uno en la Campiña. Como hemos dicho antes, son una pequeña muestra del patrimonio desaparecido, con el que contaría Guadalajara en otros tiempos.



LOCALIZACIÓN DE LOS EXVOTOS PINTADOS





CATÁLOGO DE EXVOTOS PINTADOS

EXVOTO 1

AGUILAR DE ANGUITA

NUESTRA SEÑORA DEL ROBUSTO

TEXTO: Simón Pelegrina Vecino de Aguilar de Anguita padeciendo reumatismo de los dos lados reclamo a la Virgen del Robusto y lo sano. año 1842

Pintura sobre tabla; 22,5 x 26 cm.

Es un exvoto de alcoba de extraordinaria sencillez, tanto por su composición como por la paleta que utiliza el autor.

Sobre un fondo de color siena, en el que no se representa ningún elemento de los habituales (ventanas, mobiliario, cortinajes, etc.), figuran tan solo la Virgen y el enfermo, que se dirige a la imagen en actitud suplicante. Partiendo de un tosco dibujo previo, el autor ha delimitado con un tono neutro ambos volúmenes y sobre él, con un blanco luminoso, representa los pliegues de la colcha, el camisón y los efectos de la nube, sobre la que aparece la Virgen, en rompimiento de Gloria, rodeada de luz.

Reproduce el esquema esencial y pasa por alto los detalles, de tal manera que las figuras son apenas unos rasgos, obtenidos por medio de pinceladas imprecisas.

Es uno de los dos ejemplares de este corpus que hacen referencia expresa a un proceso reumático diagnosticado como tal; en otros casos se alude a baldados, cuyos padecimientos pueden tener el mismo origen.





EXVOTO 2

AGUILAR DE ANGUITA

NUESTRA SEÑORA DEL ROBUSTO

TEXTO: Hallandose Jose Chamorro hijo de Balbino y Eladia Tamayo vecinos de Aguilar de Anguita, con el baile de S. Victor a los 13 años de edad se ofrecio à N^a S^a del Rebusto [sic] y alcanzo salud Padecio esta enfermedad el año 1843 desde el mes de Mayo al de Setiembre dandole con tal fuerza que no se le podia sugetar estando en este tiempo 10 dias sin poder hablar.

Pintura sobre tabla; 32 x 42,5 cm.

En un exterior que representa con ingenuidad un paisaje rural, sobre un fondo amarillento que suple el color del cielo, el padre parece tratar de contener las convulsiones del hijo, o quizá se lo esté presentando a la Virgen.

Parece una familia de buena posición económica por la representación de la casa, con muros de sólidos sillares, por la presencia de las ovejas marcadas en rojo, y por determinados detalles de la vestimenta de los personajes (botonadura dorada en el chaleco del muchacho, polainas y botas del padre). Por lo demás, los trajes son propios de la época en el medio rural: chaqueta, chaleco y calzón, faja de ceñir; el chico calza albarcas y cubre sus piernas con calcetas. La faja, de color rojo, es desde mediados del siglo XIX una prenda común en el vestuario masculino.

La Virgen, con doble corona y aureolada, se presenta en rompimiento de Gloria sobre una nube, los pies sobre la luna en creciente y en la mano derecha un ramo de flores, sosteniendo al Niño con la otra.

En relación con otros exvotos, destaca el espacio que ocupa el texto: casi la mitad del cuadro.

Como “Baile de san Vito” se conoce desde la Edad Media una enfermedad del sistema nervioso central.

Por sus características, creemos que puede ser atribuido al maestro D de Barbatona, activo entre 1828 y 1844.





*Hallandose Joxe Chamorro hijo de Baltasar y Estrella Zamayo
 vecinos de Aguilar de Anguita, con el Cole de S. Victor a los
 13 años de edad se ofreció a S. S. del S. V. y alcanzo salud
 Padece esta enfermedad el año 1843 desde el mes de Mayo
 al de Setiembre dándole con tal fuerza que no se le podía sugetar
 estando en este tiempo lo más sin poder hablar*

EXVOTO 3

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: Estândo Felipe Diaz ê el Palâcar traiêdo una grâ piedra por una cuesta; cayò Juâ Ferndz, i rodâdo la piedra acia el cô grâ violêcia, se detubo, sin acerle mal ninguno por la imboAiò de esta DivnA, SA, del Sauze.

Óleo sobre lienzo; 42 x 55 cm.

Tres hombres intentan desplazar una roca de gran tamaño con ayuda de un varal, cuando está a punto de producirse la desgracia. Puede ser Felipe, el que sostiene la palanca, quien dedica el exvoto por la salvación de su vecino Juan Fernández, aunque es éste quien parece invocar a la Virgen en el peligro.

Nuestra Señora se muestra de manera inusual, como en un cuadro sobre la fachada del edificio, enmarcada entre motivos vegetales.

Uno de los personajes viste colete de piel sin mangas, mientras los otros llevan sayos y los tres calzón; uno se cubre con montera, los otros con sombreros de ala ancha; llevan calzas o peales y botas, aunque no son fáciles de definir debido a la desafortunada restauración de la que han sido objeto los exvotos de este santuario.

Salvada la dificultad de conocer lo que haya del original después del repinte, el cuadro no es de mala calidad. La piedra, protagonista del suceso, ocupa un lugar central, la actitud dramática de los personajes acentúa la sensación de peligro. Es verosímil el equilibrio de luces y sombras; el terreno más oscuro, en el que hay una cepa de vid, compensa la escena.

Éste y el siguiente podrían deberse a un mismo autor.





EXVOTO 4

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: Trabajando Juâ Frndz, Reaño mtrô d câteria en lo alto d l^a Ermita de N S^a del Sauze cayò, y tras el una grâ piedra y una biga sî Recibir daño alguno por la imbocacion de esta Divina Señora. Año de 1670.

Óleo sobre lienzo; 40 x 60 cm.

Durante la construcción de la primitiva ermita (de la que apenas queda nada, la que conocemos data de 1857) un operario cae y se salva de milagro. El escorzo del accidentado y la actitud del que desde el andamio observa el suceso dan credibilidad a la escena; por el contrario, tanto la piedra como la viga parecen caídas del cielo.

La Virgen de nuevo, como en el exvoto anterior, se muestra en pintura o a través de un gran ventanal en la fachada, sin luces ni aureolas que destaquen su presencia.

Los protagonistas visten al estilo del país: el caído, colete, jubón de mangas encarnadas y calzón; el que está en el tablón lleva sayo y calzas, se cubre con un sombrero.





EXVOTO 5

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: Estândo Juâ Garcia vcin y natl, desta Villa d Alondiga desauciado d los Medicos, se encomêdò a esta Divina SA, del Sauze y milagrosam[^]te, quedò sano, en 16 de Febrero del Año de 1676

Óleo sobre lienzo; 40 x 60 cm.

Exvoto de alcoba en el que el paciente, en camisón, se encomienda a la Virgen en la actitud acostumbrada, con la mano derecha extendida hacia la imagen.

Ésta se representa en un cuadro que pudiera presidir la habitación del enfermo, aunque la perspectiva sugiere más bien que se encuentra superpuesto, y no cuelga de la pared.

La cama con dosel, la ropa que la cubre y los ribetes de las almohadas están tratados con detalle; los pliegues de la colcha nos muestran al paciente con las piernas dobladas por las rodillas.





EXVOTO 6

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: Estâdo M^a Sâchz d, Dmingo, viudA d Frnco Diaz, desauciada de los Medicos tomò en sus manos una ymgn d NA, SA, dl Sauze y exortâdo a sus ljos cô ella la êcomêdsê a esta Dv^a, S^a, quedò milgrsmtê, sana a 6 Sptbre d 1692

Óleo sobre lienzo; 40 x 60 cm.

Como en el exvoto anterior, la Virgen se representa en un cuadro mostrado frontalmente al espectador, sin respeto a las leyes de la perspectiva.

El hijo reza por su madre de rodillas, mientras la hija le proporciona la estampa por medio de la que alcanzará la salud. Él viste ropilla y calzón; ella, cuerpo encarnado, que deja al descubierto las mangas de la camisa y saya azul.

La disposición de la escena, el tratamiento del lecho y otros detalles de estilo nos permiten atribuirlo al autor de los exvotos numerados 5 y 7, aunque la restauración ha unificado los cuadros.





EXVOTO 7

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: Estâdo Juâ Bpt^a Mrtiz Parra y su mgr M^a mrtiz d Gzmâ vcins y ntrls dest^a Vill^a d Alôdiga, dsauciads y abâdonads d los Mdics y remêdads sus almas quedarn pr la imbocacin desta Divin^a S^a dl Sauze milgros mêt sanos en 19 Octubre del Año de 1699

Óleo sobre lienzo; 42 x 60 cm.

Exvoto de alcoba. En una escena idealizada, se representa a un matrimonio con los lechos enfrentados, ambos con expresión de sufrimiento. Ninguno parece estar ya en condiciones de dirigirse a la Virgen, sino mentalmente. Preside un cuadro de la advocación del Saz., cuya disposición central es poco frecuente en este corpus.

Atribuible al autor de los exvotos 5 y 6.





EXVOTO 8

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: EL AÑO DE 1726 A 8 DE SEPTIEMBR, DIA EN QUE SE CELEBRA LA APARICION DE ESTA SOBERNA YMAGN, DE NA SA DEL SAZ SIENDO DE DOS AÑOS EL BR DN JOSEPH DE CHECA LOPEZ PRESBITº Y NATURAL DE LA VILLA DE ALONDIGA ESTANDO EN LA FUNCIN LE DIO [ALRoERTs?], LE ENCOMDRN SUS PADRS A NA, SA, Y SANÒ, EL AÑO DE 1748 A 30 DE AGOSTO ESTDO DICHO SACTE DESAUCIDO DE LOS MEDICOS SE ENCOMNDO A Nª, Sª, Y TAMBIEN QUEDª LIBRE.

Óleo sobre lienzo; 80 x 65 cm.

Exvoto de alcoba singular, en el que un sacerdote da gracias a la Virgen por dos favores recibidos, uno siendo niño, que no somos capaces de descifrar, y otro veintidós años más tarde.

Acorde con la iconografía de la mayor parte de los exvotos de este santuario, María se muestra orlada de motivos florales en una pintura. Esta vez el cuadro está encima de una mesa o altar con dos velas. El sacerdote, en postura de oración, está arrodillado sobre una cama con dosel representada toscamente, descalzo y con sotana.

En las Respuestas generales de Alhóndiga al proyecto de única contribución, o Catastro de Ensenada (1752), hay referencia al protagonista en la pregunta 38, citado como bachiller presbítero, inmediatamente después del cura don Miguel Balaguer. Diego de Checa López, hermano del sacerdote, era sacristán, por lo que cobraba 1.010 reales al año; maestro de primeras letras, dotado con 200; como notario ganaba 40 reales; tenía encargado “el gobierno del Relox”, por lo que le pagaban 50 y disponía de un alambique de aguardiente del que sacaba 300 reales de vellón.





EXVOTO 9

ALHÓNDIGA

NUESTRA SEÑORA DEL SAZ

TEXTO: EN 6 DE JULIO DE 1768: ESTANDO LUIS FRNZ GASCO DELIRIANTE ENCOMDA EL ALMA, TOCADO AL AGONIA, Y DESAUCDO DE LS MEDICOS POR AVERLE ACOMETIDO UN ACIDENTE DE PERLESIA COMPLICADO CON APLOPEXIA. YSABEL GARCIA DE LA PLAZUELA Y SU HIJO FRANCO FRNZ. GASCO, PUESTOS DE RODLLAS DELANTE DE NRÂ SRÂ DEL SAZ LA QUE SE VENRA EN LA Vª DE ALHONDIGA, PIDIENDOLE MUY DE BERAS POR LA SALUD DE SU MARIDO Y DESDE AQUEL INSTANTE CONOCIO MEJORIA DHª LUIS FRNZ GASCO, POR INTERCESSION DE ESTA SRª.

Óleo sobre lienzo; 37 x 50 cm.

El paciente, acometido de un accidente cerebro vascular se encuentra en cama, mientras la esposa y el hijo suman sus oraciones a las del enfermo. La Virgen se manifiesta esta vez en rompimiento de Gloria, único caso en este santuario. Mientras, los médicos o cirujanos tratan de confortar al paciente, al que tienen por desahuciado, y un tercero, con una cinta, toma las medidas que ha de tener el ataúd o la mortaja, aunque pudiera tratarse quizá de una cinta tocada con la imagen y de su medida.

Se trata de un exvoto de alcoba de factura irregular, donde se observa el contraste entre el afortunado intento de lograr los efectos de sombras, y soluciones fallidas como la cama, que parece una tabla sin volumen. Es un lecho modesto, montado sobre caballetes y carece de los adornos tan frecuentes en los ajuares, que veremos más adelante.

La mujer, arrodillada, viste jubón, pañuelo blanco, saya y delantal; el niño lleva una ropa similar a la del exvoto número 6.





EXVOTO 10

ALUSTANTE

CRISTO DE LAS LLUVIAS

TEXTO: PEDRO: HIJO DE PEDRO DE LA HOZ Y DE FRANCA GARZIA ESTANDO LISIADO EL AÑO DE 1713 LE OFRECIERON A EL SANTO CRISTO DE LAS LLUBIAS. Y FUE SANO.

Óleo sobre lienzo; 83 x 73 cm.

La pintura representa a un niño de muy corta edad elegantemente ataviado con casaca de seda brocada en plata, decorada con motivos vegetales ondulantes; Pedro la lleva abierta a partir de la cintura, para aumentar el vuelo de las faldillas, con rica botonadura de plata y botones decorativos en las bocamangas vueltas y carteras de los falsos bolsillos, sayo del mismo tejido hasta los pies y babador de hilo con encaje. El modelo nos remite a una iconografía de los niños abundante en el siglo anterior, cuyo ejemplo más conocido sería el de doña Antonia de Ipeñarrieta y su hijo don Luis, retratados por Velázquez.

La campanilla ha sido utilizada en muchas culturas desde tiempos remotos como amuleto. Es, junto con la figa, los relicarios, las medallas y los evangelios, el elemento más representado en la iconografía española de la época, como protector de la infancia contra las brujas y el mal de ojo. La que porta este niño parece de plata, sin vástago y pende del ceñidor de una cadenilla plateada. En el mundo infantil, era a la vez un juguete y un sonajero.

La arquitectura de la derecha nos da a entender que el protagonista se encuentra en el templo con un altar a su espalda. El Cristo se muestra en lugar secundario, en semipenumbra, apenas iluminado por un par de velas. El fondo es plano y la representación del Crucificado no se corresponde con su imagen, tal y como hoy podemos verla en la parroquia de Alustante. En el paño delantero que cubre el altar se observa un escudo con lo que pudieran ser emblemas de la Pasión, que recuerda vagamente al que existe en el retablo actual.

El padre del miraculado, Pedro de la Hoz, levantó a sus expensas la capilla de Nuestra Señora del Pilar en esta localidad, en 1718, como puede leerse en la inscripción sobre el arco de la entrada. Posiblemente estuvieran emparentados con la familia de los duques de Lara, de Molina de Aragón.





EXVOTO 11

ATIENZA

SANTO CRISTO

TEXTO: EXVOTO - DA YSAVEL [DE VILLAR]ES MUGER DE DIEGO MADRIGAL VEZº DE LA Vª D ATIENZA, ESTAN[DO BALDA]DA Y CON DOS MVLETAS SE ENCOMENDO MVY DE VERAS AL STO CHRISTO [DE ATIEN]ZA Y SE HALLO SANA Y A VN HIJO SUIO QUE PADECIA VNA HERNIA ÛTANDOLE CON VN POCO DE AZEYTE DE LA LAMPARA QUEDO SANO AÑO DE 1696.

Óleo sobre lienzo; 57 x 79 cm.

En un interior abierto por la derecha que deja ver el paisaje, la madre y el hijo orantes contemplan el conjunto escultórico del Descendimiento de Cristo en rompimiento de Gloria.

El cuadro representa a la familia de Diego Madrigal, uno de los retablistas más afamados de la comarca, cuya maestría dejó abundantes testimonios en Alpedroches, Barbatona, Galve de Sorbe o Riofrío del Llano y en distintas iglesias de Atienza, su localidad natal, y muy singularmente en el retablo del Santo Cristo de los Milagros, en la parroquia de San Bartolomé, que realizó entre 1706 y 1708.¹ Conocido este dato, hemos podido restablecer el apellido de su esposa, que la deficiente restauración de la cartela había hecho irreconocible, y dado que contrajeron matrimonio en 1682, suponer que el muchacho tendría 12 ó 13 años de edad cuando se ofreció el exvoto.

El tratamiento de doña de la señora y la indumentaria de ambos personajes indican una posición social elevada. El niño viste casaca ribeteada de pasamanería, por la que asoman las bocamangas y la lechuguilla del camión, calzón y calzas encarnadas, ha depositado en el suelo un sombrero de dos vuelos, ribeteado y adornado con borlas o garzotas. La madre se recoge el pelo con una redecilla asalmonada y luce unos hermosos pendientes; la saya oscura aparece adornada y se dejan ver los encajes del cabezón y las mangas de la camisa. A sus pies, las muletas ya innecesarias dan testimonio de la curación.

Tiene dos cartelas, una decorada como las que adornan algunos escudos nobiliarios, imitando piedra, con el texto “Exvoto”, y otra convencional explicativa del milagro. Es un ejemplo singular, ya que no conocemos otro como éste; en la provincia, lo habitual es que solo se ofrezca uno de las dos tipos de cartelas.





25 .- Tomás Gismera Velasco: “El personaje: Diego Madrigal” en *Atienza de los Juglares. Revista de actualidad, histórico literaria, digital*; año 1, nº 4; pp. 23-24.

En: <http://www.atienza.es/Noticias/juglares/Atienza%20de%20los%20Juglares-Julio%202009.pdf>

EXVOTO 12

ATIENZA

SANTO CRISTO

TEXTO: Jn Gordo natul de Condemos de Arva , indo a dar bta a Su gado, salion cinco homs, y le tira un bazo, y despues le apear de la mula y biendole tendo en tierra le tiran dos balaos, y biendome ia perdo me ofreci al Santissimo Xpto de Atienza i fue Su Magd servdo q de tres balaos q me tiran ninguno me ofendo , y biendome tan maltrado, me dieron fuertes golpes de lo quas solo uno q me lleo a desconponer los cascoss y tanvien quiso Su Magd se apareciesen dos leñadores y uieron los ladrones, Y sucedio dia de Sn Gregorio ultimo de tiembre de este preste â de la fecha de 1728 â.

[Juan Gordo, natural de Condemios de Arriba, yendo a dar vuelta a su ganado salieron cinco hombres y le tiraron un balazo, y después de apearle de la mula y viéndole tendido en tierra le tiraron dos balazos; y viéndome ya perdido me ofrecí al Santísimo Cristo de Atienza y fue Su Majestad servido que de tres balazos que me tiraron ninguno me ofendió; y viéndome tan maltratado, me dieron fuertes golpes de los cuales solo uno me llegó a descomponer los cascoss; y también quiso Su Majestad se apareciesen dos leñadores y huyeron los ladrones. Y sucedió día de San Gregorio, último de septiembre de este presente año de la fecha de 1728 años.]

Óleo sobre lienzo; 75 x 104 cm.

Nos encontramos ante una viñeta que muestra los distintos sucesos que se relatan en el texto. Vemos a los tres jinetes bandoleros, descargando sus arcabuces o escopetas de chispa; a otro que ha derribado a Juan y, mientras le golpea, trata de apoderarse del arma que sostiene el miraculado; el quinto asaltante intenta dar alcance a la mula que huye espantada. A lo lejos se observa a los leñadores, que acuden en auxilio del agredido, empuñando alguna clase de herramienta. Al fondo unas casas acentúan la impresión de descampado.

Sobre la escena, aparece representado en un cuadro el Descendimiento del Cristo de Atienza.

El lienzo fue reutilizado y bajo la capa de pintura del cielo pueden distinguirse trazos que corresponden al cuadro anterior.





EXVOTO 13

ATIENZA

SANTO CRISTO

TEXTO: Hallandose Pedro Estevan V^o de la V^a de Ymon con una flugcion a la vysta yzquierda durante cinco semans y hauiédo perdido dh^a vis^a se ofrecio mui de beras al SSmo Xtpô de Atti^a y hazer dezir por su Yntêzon vna nobena de misas en dh^e Altar Junto con Ana de las olmedillas su muxer, y fue su divina Magd serbido conzedersela finalizada la dh^a nouena svzedio en 3 de Octue de 174[3?]

Óleo sobre lienzo; 43 x 55 cm.

El autor ha cuidado con detalle dotar de equilibrio al cuadro; así, vemos la simetría de la arquitectura, las lámparas y el matrimonio a cada lado de la imagen, convertida en foco de atención. Pese a que el retablo llevaba ya más de tres décadas instalado, tal y como hoy lo conocemos, ha prescindido de él para dar mayor realce al Crucificado. Los donantes, de rodillas en el templo, agradecen al Cristo su intervención. Visten de paño pardo; él, con anguarina, casaca y calzón; ella, con saya, toca y mediamanta.

La fluxión es un flujo excesivo de sangre, que caracteriza el primer estadio de una inflamación ocular.

En las Respuestas generales de Imón al proyecto de única contribución o Catastro de Ensenada (3 a 5 de marzo de 1752) encontramos a Pedro, designado como perito por los vecinos para informar. Declaraba entonces 60 años de edad, por lo que cuando le ocurrió el milagro tendría unos 50. Era el mayor propietario de rebaños de cabrío y lanar (obtenía 100 reales/año y el que le sigue en ingresos, 99; los demás ganaderos estaban muy por debajo), poseía 20 de las 34 colmenas que había en la villa y era uno de los 30 vecinos (sobre 137) que trataban con mulas, de lo que obtenía unos 200 reales, en la mitad de la tabla; Pascual Esteban, familiar del miraculado, ganaba 300 y un Olmedillas, quizá suegro o cuñado del mismo, 100. Pedro sabía firmar.





EXVOTO 14

ATIENZA

SANTO CRISTO

TEXTO: D^a Franca, de Pablo Muger de Dn, Balthasar Nauarro Vecino del Lugar de Montejo Jurisdiccion de Ayllon aviendo estado por Difunta mas de qua^o oras luego que el dh^o su Marido la encome^o al Smo Christo de Atienza acido promesa de Venirle avisitar asu Sta, Cassa y entregar lo que pesase de Cera en vn pssso y otro de Trigo fue S. M. servdo de conzederle la Salud de Repente y lo mismo a su hijo MA^o Dn Balthasar estando desauciado de saranpiones suze^o a^o de 1752. Cumplon su prossa, en 13 de MAzo de 1754

Óleo sobre lienzo; 58,5 x 71 cm.

Exvoto de alcoba en el que don Baltasar implora al Cristo de Atienza por su mujer y por su hijo. Ella, caída en el suelo, lleva cuatro horas sin conocimiento y dada por muerta; el niño reposa en una cama bajo dosel, con un lujoso cabecero y rico ajuar. El donante y su esposa visten al estilo del país, él, con casaca y sobretodo de paño achocolatado; ella, con jubón encarnado, saya y mandil, aunque el tratamiento de respeto de ambos parece indicar hidalguía.

El Descendimiento se muestra en un cuadro de gran tamaño, con marco trilobulado, del que se desprenden unos haces de luz que acompañan a la gracia solicitada.

La escena se desarrolla en el interior de la casa, y para dar profundidad al cuadro, el autor juega con la inclinación de las vigas y baldosas y el dosel del lecho.





EXVOTO 15

ATIENZA

SANTO CRISTO

TEXTO: Allandose Mariano Barbara, cozinero Môr, del Yllmo, Sr, Dn, Franco, Diaz Saos Bullon Enf^o. de gran Peligro con tabardillo y Reumatismo se ôfre^o a el Smo Cristo de Atienza y fue su Majestad servido de conzederle la Sad en el mes de Diciembre de el año de 1755/.

Óleo sobre lienzo; 52 x 63 cm.

Exvoto de alcoba. En una habitación oscura, iluminada por dos ventanas y adornada con elementos arquitectónicos, como arcos y baldosas inclinadas, que recuerdan a algunos cuadros de Barbatona, se representa a la izquierda al enfermo en un lecho de cabecero adornado y ajuar al uso, y al Santo Cristo equilibrando la escena a la derecha. La soledad del enfermo y la austeridad del cuarto subrayan la difícil situación del cocinero. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos, en la iglesia de San Bartolomé.





EXVOTO 16

ATIENZA

SANTO CRISTO

TEXTO: Día 26 de Diciembre de 1815 cayó Leoncio Pascual Vela, de edad de 4 años hijo de Antonio Pascual y de Yrene Vela Martínez, Vecinos de esta Villa, el Peñasco Abajo Frente de la Cueva de Potes y su Madre imboco al Santo Cristo de Atienza y en el mismo acto se levantó habiéndose rajado la Cabeza de Oreja a Oreja. Está bueno sin conoserse la caída

Óleo sobre lienzo; 63 x 75 cm.

Extramuros de Atienza, cerca de las ruinas de su fortaleza, un niño de cuatro años cae al río Alcolea, desde la peña donde se encontraba acompañado de su madre, que invoca al Cristo de los Milagros, mientras el padre observa el accidente desde la otra orilla.

El Descendimiento se manifiesta entre nubes, en rompimiento de Gloria.

La factura del cuadro es de trazo suelto, bastante diferente de los que hemos estudiado hasta ahora. No obstante, cuida los detalles que dan credibilidad a la escena: la chaqueta del niño en movimiento, su sombrero caído en el río, las expresiones de los padres y la turbulencia de las aguas.

El padre y el niño visten a la europea, con pantalón y sombrero de copa, en tanto que la madre lo hace de manera más conservadora, con cuerpo acordonado con mangas, que deja ver la camisa, saya y toca de lienzo.

Este cuadro no se conserva, como los anteriores, en el museo de san Bartolomé, sino en la ermita de El Val.





EXVOTO 17

ATIENZA

SAN RAMÓN

TEXTO: En la V^a de Rello a 16 de mayo del â. de 1728 Ger^o Gar^a de hedad de 7 â. hijo de marcos Garcia y doro^a Barona, se caio en el Algive del Cast^o, que tiene 8 baras asta el Agua, y 8 de Agua, le tuvieron por muerto, que no se atrevieron a sacarle, Sin que ynterviniera la Justicia, la me mui aflig^a le ofre^o Al milasso Cardel S. Ramon, y entro el Pe i movio el agua, reconocio estava vivo i le saco Avrazdo Y vinieron a dar Gras al milagrosso Cardl de las Españas San Ramon.

Óleo sobre lienzo; 61 x 52 cm.

En la antigua parroquia de San Bartolomé, hoy museo, se conserva este exvoto de accidente, por un milagro atribuido a San Ramón en Rello, localidad soriana que entonces pertenecía a la diócesis de Sigüenza y dista 27 kilómetros de Atienza. Es probable que existiera en aquella época una imagen milagrosa de gran devoción a este santo en la villa de Atienza, adonde “vinieron” a dar gracias.

La pintura presenta el recinto amurallado del pueblo con el caserío en su interior y a un hombre que tira de la sogá para ayudar al padre a salir del aljibe, una vez que ha rescatado a su hijo. Curiosamente, la profundidad que le calcula Madoz en su Diccionario Geográfico-Estadístico es la misma que dice el texto: 16 varas, algo más de 13 metros. Enfrente, en un cerro sobre unas nubes aparece san Ramón deslumbrante de luz, con vestimenta de cardenal, de color rojo escarlata, una custodia y la palma de martirio con tres coronas, acorde con la iconografía más tradicional del santo mercedario.

El rostro del padre, que agarra con fuerza al niño, expresa sufrimiento y fatiga; el pequeño parece exánime, con los ojos cerrados y los brazos desmayados. Los hombres, con pelo largo suelto y barba, visten casacas oscuras; el niño, una de color azul claro. A la izquierda vemos una de las puertas de la fortaleza, desmesurada con relación a la muralla. El autor ha querido mostrar a la vez el escenario y el suceso, dando a los personajes un tamaño desproporcionado. Obtiene así un resultado efectista e impactante.

La cartela, muy decorada, busca parecer un antiguo pergamino.





EXVOTO 18

ATIENZA

SAN RAMÓN

TEXTO: MARIA CERCADILLO HIJA DE JUAN DE CERCADILLO Y DE CATHALINA DE APARICIO BECINA DE BARCONES PADECIENDO UNA ENFERMEDAD DE LOCURA PROCEDIDA DE UN GRAVE SUSTO QUE TUBO LO PADECIO 6 MESES EL PADRE VINO A OFRECERLA Y ACER ORACION A ESTE MILAGROSO CARDENAL DE LAS ESPAÑAS S. RAMÓN Y LUEGO CONOCIERON GRANDE MEXORIA Y FUE CONTINUANDO ASTA ALLARSE DEL TODO BUENA SE TUBO A MILAGRO DEL MILAGROSO CARDENAL SAN RAMÓN FUE ESTE AÑO DE 1730 ANOS

Óleo sobre lienzo; 52 x 71 cm.

El cuadro representa la imagen del santo a la izquierda, ocupando un espacio considerable. La enferma y el padre aparecen a la derecha sobre un fondo oscuro, ella de pie, como protagonista del milagro, con el pelo suelto y una flor blanca en la mano, remarcando su juventud, él arrodillado en actitud suplicante.

Como el cuadro anterior, se ofrecería a una imagen de devoción local hoy desaparecida. En la sociedad de la época era frecuente la vinculación de la mujer y la enfermedad mental, la hallamos también en el santuario del Madroñal de Auñón..

La cartela de letras mayúsculas negras y rojas se adorna con una greca superior. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos en la casa parroquial.





EXVOTO 19

AUÑÓN

NUESTRA SEÑORA DEL MADROÑAL

TEXTO: En el Año de 1664 po[...] nuestra S^a de el Madroñal [...] procesion por falta de agua y habiendo socorrido con ella llovió leche en todo el ambito [...] Hermita quedando [...]cias las gotas en las ojas de los Arboles y piedre[cillas...]cion de t[od]os los que se hallaron en la dicha Santa Hermita.

Óleo sobre lienzo; 42 x 54 cm.

El pésimo estado de conservación del lienzo apenas permite adivinar la procesión, durante la que tuvo lugar el milagro. Con dificultad puede verse a unas personas portadoras de mangas y cruces, descendiendo la cuesta desde la ermita y a la imagen bajo palio a la izquierda.

Fray Miguel de Yela en su Libro de la aparición, y Milagros de la muy Milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Madroñal, de 1667,¹ narra así lo ocurrido tres años antes:

Milagro XXVI. 25 de mayo de 1664: “Estando padeciendo los moradores de dicha villa [Auñón] la esterilidad que los demás pueblos comarcanos de falta de agua, después de haber hecho muchas procesiones a diferentes ermitas, el señor cura y sacerdotes, con el Ayuntamiento y vecinos, determinaron traer a Nuestra Señora del Madroñal, imagen aparecida y de mucha devoción, por una novena, en la parroquia de dicha villa, donde estuvo por dicha novena, con la mayor decencia que todos sus devotos pudieron; habiéndonos socorrido su divina Majestad con algunos rocíos de agua, durante la novena, determinaron de volverla a su santa ermita, a los veinticinco días del mes de mayo de este año de la fecha [...] y antes que la gente saliese para venir en procesión, como habían ido, cayó rocío, y juzgando todos era de agua, hicimos reparo en que por todo aquel campo, en las piedrecitas y fustillas del monte (donde está la ermita de esta Soberana Señora) se cuajaron dichas gotas en forma de leche cuajada, y probándolas al gusto dijeron ser dulces; y todos fueron de parecer y común sentir había sido leche, y muchas personas devotas cogieron las piedrecitas y fustillas, que pudieron con dichas gotas, y las guardaron con devoción en veneración de esta Soberana Señora, teniéndolas por don suyo y reliquias enviadas de su soberanísima mano y de ellas se han enviado a diversas partes. [...] También es digno de reparo, de que no solamente fue este milagro de llover leche [...] sino el que permanezcan las señales y gotas de leche así en las piedrecitas como en las hojas y fustilla de este monte... y a mí me aconteció traer una piedrecita guardada arrevuelta en un lienccecito, y la traía conmigo y era fuerza que la diese tras cada paso. Y juro “in verbo sacerdotis” que la traje cerca de año y medio sin borrarse la sobredicha gota de la leche y también afirmo debajo del sobredicho juramento, cómo algunas veces la aplique a algunos endemoniados y sienten mucho su contacto y aplicación.”





26.-Manuscrito en el Archivo parroquial de Añón, editado por Alberto del Amo, *op. cit.* pp. 153-155.

EXVOTO 20

AUÑÓN

NUESTRA SEÑORA DEL MADROÑAL

TEXTO: [...] SEÑORA MARQUESA DE SALINAS LA QUAL IBA [...] ALA A NR^a SEÑ[ORA] DEL MADROÑAL...

Óleo sobre lienzo; 52 x 44 cm.

También de este milagro hay referencia en la obra del padre Yela:

“Madroñal, 9 de abril de 1676. Ana Pérez, criada de la marquesa de Salinas, tenía cinco legiones de demonios desde hacía dos años, los cuales se resistían a salir pese a aplicarle exorcismos en Madrid, por lo que determinaron llevarla al santuario del Madroñal con grandes demostraciones de resistencia por parte del Maligno. Allí, éste dijo que temían a esa imagen “más que a cuantas imágenes hay en el mundo de Nuestra Señora, por haber sido hechura del evangelista San Lucas, y después subida por ministerio de los ángeles al Cielo”.

Mientras realizaba los exorcismos fray Miguel, “el señor don José de Herrera [capellán de la marquesa] llegó a la aceitera que está en el zaguán de la dicha ermita, metida en un rejita, que es la del aceite milagroso, según queda arriba referido en los milagros que ha hecho dicho aceite milagroso, caso milagroso, que había mucho tiempo que no le daba, porque está seca dicha aceitera, y después de haber dado dicho aceite, volvieron a ver la dicha aceitera y la volvieron a hallar seca como antes, y cuando ungieron a la dicha enferma, sintió cómo se bajaron todos a los pies, no pudiendo tolerar la virtud de dicho aceite”; al poco tiempo, salieron las cinco legiones “dando una voz grande, diciendo: ‘¡Ya me voy de tu cuerpo!’”, expelió entre flemas un carbón grueso, en señal de cómo salían, y la dejó fuera de sentido por espacio de un cuarto de hora; y después volvió en sí buena y sana”.¹ Agradecido al beneficio, el capellán mandó pintar en un cuadro el milagro.

El texto resulta ilegible, pero merced a la narración que antecede podemos identificar a las tres figuras: al exorcista, que muestra la estola a la endemoniada, a ésta con los brazos abiertos y al capellán de la marquesa, que pone su mano en el hombro de la criada. La Virgen del Madroñal, en rompimiento de gloria, sobre nubes y nimbada, preside la ceremonia.

27.- Manuscrito en el Archivo parroquial de Auñón, editado por Alberto del Amo, *op. cit.*, pp. 303-304.





EXVOTO 21

AUÑÓN

NUESTRA SEÑORA DEL MADROÑAL

TEXTO: + Jusephe Perez V^o de la VII^a de la puerta estan^{do} padeciendo una enfermedad de sordez de q^e le serbia de m^ucha pena se ôfrecio de ir a besi^{tar} a N^a S^a del madroñal A Esta su santa cassa y de alli a pocos dias se allo bueno y por debocion mando açer este quadro. Suçedio año de 1685

Óleo sobre lienzo; 42 x 62 cm.

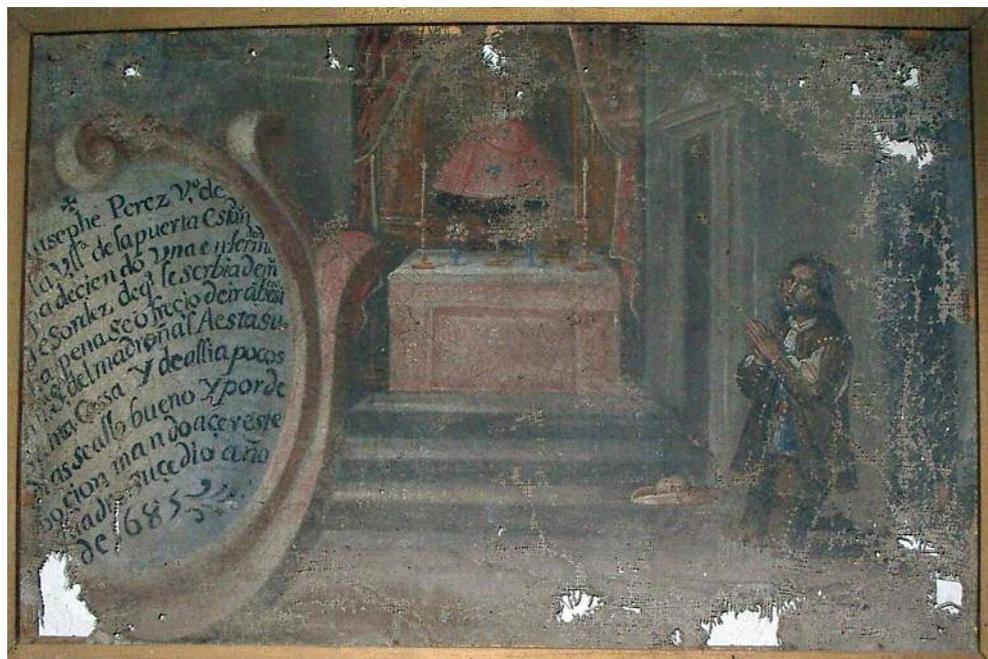
En el interior de la ermita, José agradece a la Virgen del Madroñal su intercesión. Ha depositado respetuosamente su sombrero de copa redonda de dos vuelos ante las gradas del altar y lleva sus mejores galas: camisón de cuello alechugado, jubón con mangas rajadas, adornado con botones o tachuelas sobre los hombros y en los laterales del calzón, y cuerpo azul.

La Virgen se representa en su altar de manera natural, como una imagen de talla vestida.

Pese al deficiente estado de conservación, el exvoto parece de buena factura.

Es curiosa la cartela, de forma oval y decorada, que pesa demasiado en el equilibrio del cuadro.





EXVOTO 22

AUÑÓN

NUESTRA SEÑORA DEL MADROÑAL

TEXTO: + En la Villa de Madrid a 14 dias del mes de Marzo de 1729 fue libertada Gregoria Fernandez muger de Phelipe del Olmo vecina de dh^a Villa de quatro legiones de Demonios [...] de Satanas y Belzebu los quales [...] en esta criattura por espacio de 12 a[ño]^s y fueron lanzados [...] espirittus por la ynterzession de Maria Ssm^a del Madroñal [...] mes y año y el exorcistta fue el Bch^r Geronimo de la Cam^{ra} del Orden de Sⁿ Geronimo profeso del Real Monasterio de Sⁿ Lorenzo del escorial hijo de la Villa de Auñon ofrendiendo dh^a enferma su retrato en [...] este Veneficio.

Óleo sobre lienzo; 50 x 62 cm.

El fraile jerónimo muestra a la endemoniada la imagen de la Virgen, que se representa al fondo en rompimiento de Gloria. La donante parece tranquila, liberada ya de la posesión diabólica, y agradece de rodillas y con las manos juntas la gracia recibida.

Viste sayuelo, que deja ver el cabezón de la camisa, saya y delantal.

Como en el exvoto anterior, destaca el tamaño y la forma de la cartela, inusual en otros santuarios de Guadalajara. También éste lienzo se encuentra muy deteriorado, pero parece obra de un artista de regulares condiciones.





EXVOTO 23

AUÑÓN

NUESTRA SEÑORA DEL MADROÑAL

TEXTO: D^a Ysabel Sebastiana Rodado Vz^a de Auñón allandose emferma gravemente se encomendo A N^a S^a del Madroñal y Recobro la salud Milagrosamente. Año de 1735 / EX VOTO

Óleo sobre lienzo; 56 x 51 cm.

La miraculada aparece de rodillas, ante una cama con dosel y cortinajes con pasamanería. Está orando agradecida fuera del lecho, lo que indica que la curación ha sido completa, pero se representa el lugar en el que ha pasado largo tiempo. La indumentaria y las joyas de la joven aluden a una elevada posición social, lo que confirma el tratamiento de “doña”. Lleva un jubón celeste con bocamanga vuelta, saya encarnada y mandil; se adorna con un collar de perlas, arracadas, pulseras y redecilla asalmonada recogiendo el cabello. Este modelo, común en el XVIII, da pasa en el siglo siguiente al de una mujer austera, sin joyas, ni escote, que viste ropa oscura.

La Virgen, en rompimiento de Gloria, recibe el agradecimiento de la donante. A la izquierda una mancha de color equilibra la escena.

La cartela, que se presenta en el ángulo inferior derecho, se adorna con un marco barroco.





EXVOTO 24

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: En la ziu^d de Siguenza a 8 del mes de Nobi^e de 1717 Estando Matheo Blanco hijo de Matheo Blanco y de Ana Perez Zendejas Su Mujer vez^{os} de la ziu^d de Siguen^a Enfermo de una mui graue Enfermedad, y desauzi^{do} de los Medicos y teniendolo dos bezes por muêto lo ofrecio Su Padre Mui de beras A nuestra S^a de la Salud, de traerlo a esta Santa Casa, en brazos y Su padre descalzo y desde la propia ora que lo ofrecio, Se ReConocio mejoria, y S lebanto Sin lesgion Alguna.

Óleo sobre lienzo; 48 x 64 cm.

Se trata del primer testimonio conservado de la devoción a la Virgen de la Salud en Barbatona, anterior incluso a la fundación de la Cofradía.

En él figura el donante, padre del enfermo, que aparece arrodillado a los pies de la cama, en postura de oración ante la Virgen, que se manifiesta a través de una ventana abierta, en rompimiento de Gloria. Ésta se representa de una manera esquemática, envuelta en un nimbo de luz dorada, irradiando su potencia a través de rayos que descienden sobre el moribundo.

A diferencia de la Virgen, la escena dibuja con todo detalle la vestimenta del orante, que nos indica que pertenece a un estamento acomodado. Lo mismo nos señala el modelo de cama, con doble colchón, y la ropa que la viste. Las almohadas superpuestas enmarcan la cara del niño enfermo. La colcha roja aparece con frecuencia en estas escenas, quizá como un intento de aportar calor y vida al moribundo. El donante viste casaca, que deja ver la lechuguilla del camisón, y calzones de seda, calzas blancas con ligas y lleva zapatos; se cubre con una capa azul y a los pies ha depositado el sombrero.





EXVOTO 25

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: El año de 1725 en el día 12 de Oct. allándose Enfermo ê la Cama desauacia^{do} por aver estado 12 oras sin pulsos, Gabriel de Mingo y Arteaga o^o. de la Ciu^d de Sig^{za} hijo de la Venerable Orden tercera de N. Serafico P. S. Fran^{co} quien se encomêdo de Corazon a N^a S^a de la Salud q. se venera ê el Lugar de Barbatona Jurisdiccion de Medina Celi, por cuya intercesion cobro Salud.

Óleo sobre lienzo; 70 x 55 cm.

El devoto en postura de oración, arrodillado y con las manos juntas, con hábito y la cabeza descubierta (se ve el sombrero de dos vuelos a sus pies), reza el rosario, fijando intensamente la mirada en la Virgen, esbozada en un halo de luz dorada con manto rojo y con la luna a sus pies. El rezo del rosario, común en el setecientos, es difundido en la Edad Moderna por los dominicos y jesuitas.

La escena es de una gran simplicidad, la paleta es sombría y solo la Virgen aporta calidez a la representación. El fondo se resuelve apenas con unos trazos, mediante diagonales, que tratan de dar una cierta impresión de profundidad, en contraste con el cuidado con que se han trabajado la cara y las manos del donante.





EXVOTO 26

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: año de 1737. + Estando Esteban de Aranz y Camara, mui A los vltimos de vna grabe Enfermedad, le ofrecieron sus Padre^s A Esta S^{ta} yMAⁿ. Y En breve fve Sano.

Óleo sobre lienzo; 32 x 44 cm.

Exvoto de alcoba. En él se dibuja a un niño enfermo y solo, en presencia de la Virgen de la Salud, que se representa en un cuadro, haciendo llegar su potencia curativa mediante unos trazos de luz, que se desprenden de la imagen.

El pintor ha trabajado con detalle las figuras y la cama, que se convierte en el motivo central, con dosel y cabecero, vestida cuidadosamente a la manera de la época entre las clases acomodadas. El color rojo de la colcha se ha querido relacionar con el peligro, el dolor y el sufrimiento, por una parte, y por otra simboliza la vida y la energía.

En la escena celestial, la Virgen muestra ya la iconografía de esta advocación tal como la conocemos hoy, coronada, con el pelo suelto y unas flores en su mano derecha, sosteniendo al Niño a su izquierda.

Llama la atención en este exvoto la originalidad de la cartela.

Pintado por el Maestro A.





EXVOTO 27

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Dⁿ Antonio Morales Dignidad de la Ynsigne Ygle^a Colegial de Aguilar de Campoo enfermo cinco meses con vnas tercianas dobles a las que no bastando humanos Remedi^s se ofrec^o a N^a S^{ra} de la salud de Barbat^a y milagrosam^{te} q^{do} sa^{no}

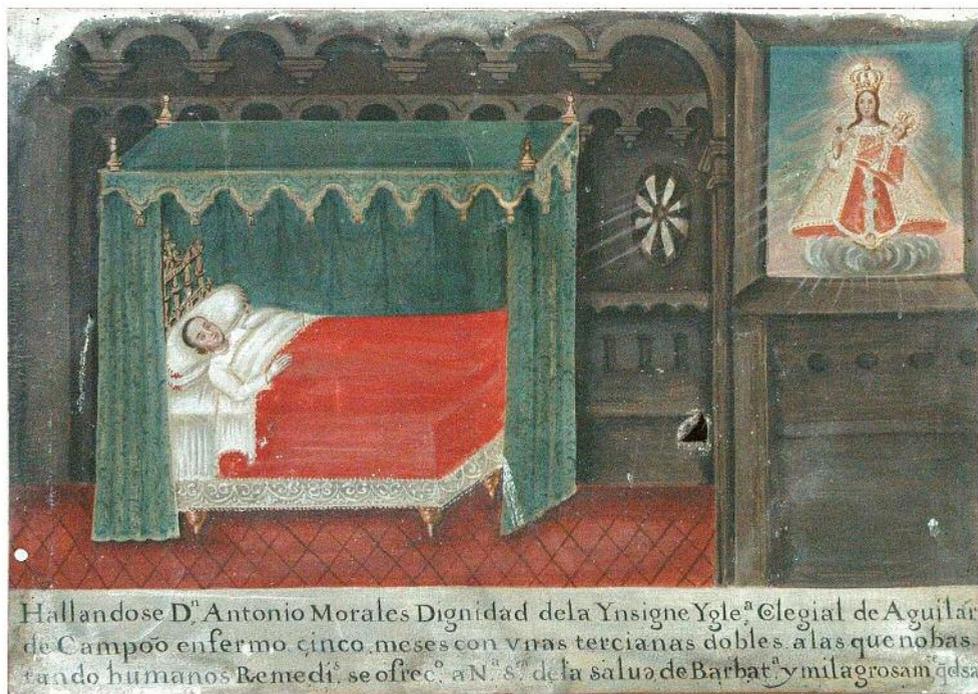
Óleo sobre lienzo; 48 x 68 cm.

Exvoto de alcoba de concepción, técnica y estilo muy semejantes al anterior, debidos ambos a una misma mano. En este caso el enfermo es un sacerdote, que ejercía su ministerio en una población bastante alejada de Barbatona. El dosel de brocado, con borlas, y la pasamanería de encaje de la colcha han sido trabajados con gran minuciosidad.

Las “tercianas dobles” eran unas fiebres intermitentes muy comunes, que repetían cada tres días. Hasta la segunda mitad del siglo XIX, se atribuye a “los miasmas” el origen de las epidemias – tercianas, fiebre amarilla, cólera, etc.- definidos como sustancias imperceptibles disueltas en la atmósfera, originadas por la descomposición de cadáveres, elementos orgánicos o incluso por emanaciones de enfermos. El remedio que se empleaba era la quinina, a la vez que las purgas y sangrías, con las que se trataba de combatir casi todos los procesos.

Pertenece al Maestro A.





Hallandose D.ⁿ Antonio Morales Dignidad de la Ynsigne Ygle^a Clegial de Aguilar de Campoo enfermo cinco meses con vnas tercianas dobles a las que no bastando humanos Remedi. se ofreci. a N.^{ra} S.^{ra} de la salua de Barbat^a y milagrosam^{te} qd sa

EXVOTO 28

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando Fran^{ca} Pareja con un Maligno tabardillo en el que la desauzieron la ofrezio su Mad^e Phelipa Barbajosa aesta milagrosa Ymagen de la Salud por Cuia interzesion la Logro en el año de 1754

Pintura sobre tabla; 22,5 x 30 cm.

Exvoto de alcoba, con los elementos característicos. La cama, sin dosel, dispone de cabecero y de un ajuar cuidado. La decoración del interior de la habitación guarda semejanza con la del exvoto anterior. La Virgen, que aparece en rompimiento de Gloria ocupando gran parte del cuadro, se encuentra sobre un pedestal cubierto de nubes e irradia su gracia, aunque los rayos que van a parar directamente a la enferma son los que entran por la ventana.

En el texto se menciona a la madre como donante, pero no está representada en el cuadro.

El tabardillo podía designar al tifus murino, enfermedad endémica causada por la exposición a ratas y heces de animales, que se transmite por pulgas, o al tifus epidémico, propiciado por malas condiciones de higiene y temperaturas bajas, que se transmite por piojos.

Pertenece al Maestro B.





EXVOTO 29

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Allandose fran^{ca} Yturmendi cuatro meses Valdada Y al mismo tiempo sus dos Hijos Manuel y Ramon de Aguas Gravemente enfermos se ofrecieron a Nues^a Señora de la Salud porcuia yntercesion fue su Mag^{ta}d servido concedersela y vinieron a su Santa Cassa a dar las devidas gracias el Año de 1755.

Pintura sobre tabla; n.d.

Exvoto que representa a una madre con sus hijos visitando el santuario, para dar gracias tras recibir el favor. De factura más elaborada que los numerados 26 y 27, parece salido de la misma mano, por lo que lo atribuimos al maestro A.

El autor resuelve el problema técnico que le plantea la disposición de las figuras y la Virgen, situando a Ésta en una capilla lateral, en una hornacina. Aunque muestra a la imagen de talla, no en rompimiento de Gloria, se desprenden de ella unos hilos de luz.

La donante viste saya enteriza avinada, jubón verdoso con bocamanga vuelta, que deja asomar la camisa y delantal de puntas acastañueladas blancas, y pese a encontrarse en el interior del templo, lleva la cabeza descubierta. Sigue la moda del setecientos, con colores vivos y adornos que desaparecen al siglo siguiente. Uno de los niños viste hábito franciscano y de cardenal el otro, que ha dejado respetuosamente el bonete en el suelo. Como ofrenda de sacrificio, los pequeños han sido tonsurados como monjes.

Por baldada podría interpretarse que se hallaba imposibilitada de mover las piernas y los brazos, que estaba impedida.





EXVOTO 30

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Allandose Antonia Reguero vezina de Siguen^a, de Edad de Ochenta Años con un gran Tabardillo se ofrecio a N^a, S^a, de la Salud de Barbat^a por cuia Yntercesion cobro la Salud año 1763

Pintura sobre tabla; n.d.

Exvoto de alcoba de gran sencillez, con los elementos imprescindibles: la paciente en la cama y la Virgen. Hasta el siglo siguiente no aparecerán el sacerdote y el médico en la escena del milagro. El lecho, como es habitual, es tratado con detalle, tanto el cabecero como las almohadas y cobertores, aunque es destacable la impericia del pintor para representar los pliegues y volúmenes. La enferma asoma la mano derecha por encima de la colcha, dirigiéndose a Nuestra Señora.

La Virgen se muestra en un gran cuadro y de Ella se desprenden unos haces de luz que transmiten la curación solicitada.

Atribuible al Maestro B por sus características de estilo, sin embargo la representación de la imagen es propia del Maestro A.





EXVOTO 31

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: AL¹andose D^a, Librada Renedo, grabe mente Emferma: de unas terzianas, se ofrezio â esta S^a y poner este Retrato en su Ermita, y logró la salud: año de 1764

Pintura sobre tabla; 23 x 31,5 cm.

Exvoto de alcoba de características muy similares a los que hemos atribuido al Maestro B, en el que la enferma se representa en una cama con dosel ricamente adornado. Se recoge el pelo con una redecilla y sonrîe ante la visi3n de la Virgen, que se muestra a travs de una puerta, despidiendo unos leves rayos luminosos, como en el exvoto anterior, en la lnea del Maestro A. La imagen lleva la melena al descubierto, en una de las ltimas representaciones en que se la ve sin rostrillo. El autor incorpora en el pedestal las cabecitas de unos ngeles entre nubes y destellos.

La habitaci3n, como es habitual, se dibuja de manera esquemática, apenas insinuada por las vigas del techo y las baldosas. La colcha encarnada estā tratada de forma tosca, y no ofrece sensaci3n de volumen; la pasamanerā estā apenas bosquejada, como los pliegues del cortinaje.





EXVOTO 32

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando Jvan Gonzalo en la Cama de Peligro de vn golpe q le dieron en la Cabeza lo ofrecio sv Mvger Jôsp^a Garzia aesta S^a y poner este Retrato y fue Libre, en el año de 1764.

Pintura sobre tabla; n.d.

Exvoto de alcoba, cuya representación recuerda al número 28. La imagen de la Virgen sobre un pedestal, los rostros de los enfermos, la ropa de cama, la ventana en posición central, el vasar, la loza y hasta los tonos de la paleta son similares. La representación de la imagen remite al exvoto anterior, de la misma fecha y el mismo autor.

La donante se encuentra arrodillada, vestida al estilo del país, con jubón, saya y pañuelo de hombros, el pelo recogido en una trenza y un crucifijo al cuello en un hilo de azabache.

En la propia tabla se ha dibujado el marco, con motivos florales en las esquinas.

Pintado por el Maestro B.





EXVOTO 33

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Allandose, grabe mente Emfermo con Calenturas, Dn, Matheo Bermejo, Admininist^{or} de el Correo de la Ziudad de Sig^{za}, se ofrec^o a nrâ Señora, de la Salud y sano. año de 1772.

Pintura sobre tabla; 22 x 31 cm.

Es el primero de los tres exvotos del Maestro C. El enfermo yace en la cama sonriendo ante la aparición de la Virgen de la Salud a la derecha del cuadro, nimbada de luz y sobre unas nubes que emiten destellos. La cama carece de dosel y cabecero, pero está ricamente vestida, con una colcha azul ribeteada y almohadas de hilo con cintas encarnadas. La Virgen y el Niño se dibujan con mantos rojos bordados y Ella, con rostrillo. Mateo lleva camisión y gorro de dormir.

En la pared, de un tono azul característico de este artista, cuelgan unos cuadros y un adorno vegetal trenzado.

La cartela nos informa de la elevada posición social del donante, que como administrador de Correos utiliza el tratamiento de respeto de *Don*.





Allandose, grabe mente Enfermo, con Ca
lentvras, D, Matheo Bermejo, Administ.^{or}
de el Correo de la Zivdad de Sig.^{ra} se ofrez
a nra. Señora, de la Salud y sano. año de.

1772

EXVOTO 34

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Allandose Manu^l Nova Hijo de Josef Nova Y de Fran^{ca} Sardina Niño de Tres años en Una Grave enfermedad de Resulta de Saranpiones Todo llagado Y Esauciado de Los Médicos le Ofrezieron sus Padres como Tan debotos A N^{ra}, S^{ra}, de la Salud por cuia Yntercesⁿ en vreve fue Sano En Sigun'za el Año de 1774.

Pintura sobre tabla; 23 x 34,5 cm.

Exvoto de alcoba convencional toscamente pintado, con tan solo el niño y la imagen. La cama tiene un artístico cabecero, pero la representación de la ropa que la cubre es muy elemental y carece por completo de volúmenes. Asimismo, la vestimenta y coronas de la Virgen y el Niño, que aparecen en rompimiento de Gloria, se han resuelto con pinceladas sueltas e imprecisas, como las nubes que les sirven de base.

Existía la creencia en la medicina popular de que el color rojo, como el de la colcha, en contacto con el enfermo, propiciaba la cura del sarampión por efecto simpático.

El marco se ha conseguido rebajando el perímetro de la tabla.





EXVOTO 35

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando Maria de Benito, mujer d Josef Diaz vez^s de la Ciu^d de Sig^{za} con unas grab^s Calent^s la ofrecio su Madre Pasquala Thomas a N^a S^a, con el titulo d la Salud, laque logro i fue en el año d M^l, Setez^s, 78

Pintura sobre tabla; n.d.

Exvoto de alcoba en el que vemos a la enferma en una cama sencilla, sin cabecero, aunque no faltan en ella los almohadones con las cintas encarnadas características de los ajuares de esta época. Sobre las paredes se han esbozado unos cuadros, con lo que parecen imágenes religiosas, que enmarcan la escena en un contexto de piedad. Las baldosas buscan su punto de fuga en el centro del cuadro.

La Virgen se manifiesta en rompimiento de Gloria, con rostrillo y flores en la mano, siguiendo la iconografía de la época, llevando en sus brazos al Niño, que da la bendición a la enferma. La luz que desprenden las figuras sagradas no rebasa el marco de las nubes que les rodean.

La donante, de rodillas, en postura de oración, ruega por la curación de su madre. Ambas mujeres recogen su cabello. La hija viste jubón de color tostado y saya y se cubre el pecho con un pañuelo.

Pintado por el Maestro C.





EXVOTO 36

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando Ysabel Ruano con una grave enfermedad se ofreció a esta S^{ta} Hímagén y [...] sano.

Pintura sobre tabla; 21,5 x 28 cm.

Exvoto de alcoba en el que están representadas tan solo la Virgen y la enferma. Nuestra señora aparece a través de un vano arqueado en la pared, en una imagen convencional en esta época, adornada con rostrillo. Isabel está en cama con el cabello suelto, sobre unos almohadones adornados con cintas encarnadas. El objetivo del cuadro es centrar la atención en las protagonistas.

El autor ha procurado dotar a la escena de luces y sombras para dar sensación de volumen, con aceptable acierto, en particular en la pintura de la cama. En el fondo plano de color terroso aplicado con gruesas pinceladas, solo un rectángulo de color algo más claro pudiera representar un cuadro, aunque no se observa ninguna figura





EXVOTO 37

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando florenzia Hern^{do}, Mujer d. Eugenio Pedreguera vec^s d. Sig^{za}, Enf^{ma}, gravem^{te} d. unas Calent^s d. Sobreparto la ofrezio sù Marido á la Virgⁿ, y visitar sù S^{ta} Ymagⁿ del titulo d. la Salud d. Barbatona y poner este Retrato año d. 1778.

Pintura sobre tabla; 35 x 31 cm.

Exvoto de alcoba muy similar al número 35, con una cama y una habitación semejantes e idéntica representación de la Virgen con el Niño. Una madre se encuentra con el recién nacido fajado en el lecho. La mujer lleva el pelo recogido por una redecilla azul. De las paredes de la habitación, contribuyendo a crear un ambiente de piedad, cuelgan un crucifijo y tres cuadros religiosos: una Virgen y dos tondos en los que apenas se esbozan figuras de santos.

Las fiebres puerperales y otras complicaciones del parto producían muchos fallecimientos femeninos, hasta que la investigación generalizó la profilaxis antiséptica en la segunda mitad del siglo XIX.

Pintado por el Maestro C.





EXVOTO 38

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: ALLANDOSE MARIA PAZ ANZISO, NATURAL DE SIGUENZA ACOMETIDA DE UNA PELI^{SA} ENFERMDAD I DESAU^A RRECV^O A NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD I LA CONSIG^O AÑO DE 80

Pintura sobre tabla; 52,5 x 47 cm.

Exvoto de alcoba singular en esta colección, que se aparta del modelo más característico. En él, la paciente, en un lecho sencillo trazado en diagonal, con los ojos cerrados parece solicitar la ayuda de María, mientras su marido, genuflexo, invoca su protección. Nuestra Señora está representada de manera inusual en este santuario, sobre un pedestal sin ángeles ni destellos luminosos, con unas nubes oscuras al pie. Los haces de luz surgen sobre la enferma de otras nubes, resaltando el papel de la Virgen como intercesora, cuando el milagro viene de arriba.

La cartela tiene una forma caprichosa y está enmarcada con adorno de rollos, como un escudo heráldico.





EXVOTO 39

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: [...] Batanero [...] lo ofre [...] felicidad Año 1783.

Pintura sobre tabla; 21 x 42 cm.

Escena desnuda, sin ningún elemento que distraiga la atención. Se representa a una madre que implora a la Virgen por la salud de su hijo. El niño, fajado, está depositado en una alfombra en el suelo, a los pies de la Virgen. La donante viste al estilo del país, jubón, saya, delantal y pañuelo de lienzo sobre los hombros y lleva el pelo recogido en una trenza.

De la Virgen no salen haces luminosos, está representada sobre nubes. El vestido y manto que lleva son muy sencillos, adornados apenas con unos bordados de motivos florales.

La cartela oval, está muy deteriorada y resulta imposible leer otra cosa que el apellido y la fecha.

El marco ha sido tallado rebajando la propia tabla.





EXVOTO 40

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando Cayetano Serrano Vecino de la Ciudad de Sigüenza, gravem^{te} enfermo; se encomendo a N^a S^{ra} de la Salud y por su interc^{on} la alcanzo Año de 1788.

Pintura sobre tabla; 60 x 52 cm.

Exvoto de alcoba, en el que la Virgen se encuentra sobre un pedestal cubierto con un paño. No hay iluminación celestial, solo unas nubes orlan a la imagen. La cama y la cartela dominan la composición de la escena terrestre. Al paciente apenas se le ve entre las ropas.

Una ventana abierta enrejada y la contraventana de cuarterones presentan un punto de fuga, que proporciona cierta sensación de profundidad, como las baldosas del suelo. Las bandas verticales de color trazadas en la pared intentan romper la monotonía.

En un contexto de sobriedad, destaca el barroquismo de la leyenda.





EXVOTO 41

BARBATONA

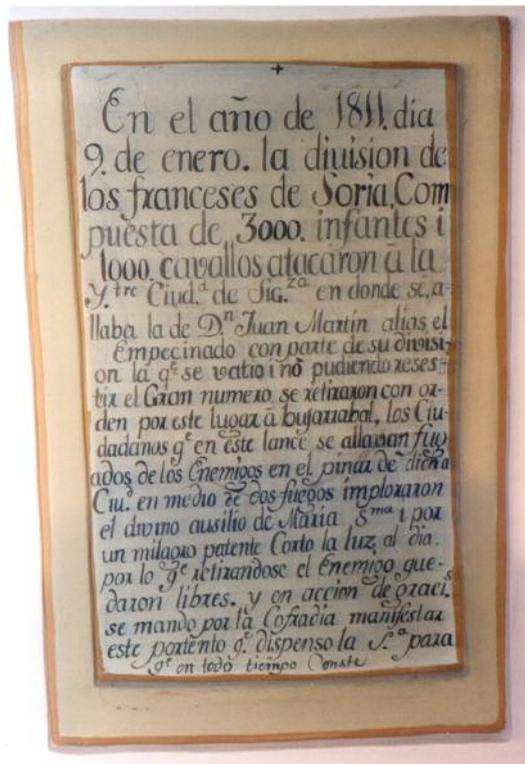
NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: En el año de 1811, día 9 de enero, la division de los franceses de Soria, Compuesta de 3000 infantes i 1000 cavallos atacaron â la Y^{tre} Ciu^d de Sig^{za} en donde se allaba la de Dⁿ. Juan Martin alias el Empecinado con parte de su division la q^e se vatio i no pudiendo resestir el Gran numero se retiraron con orden por este lugar â bujarrabal. Los Ciudadanos q^e en este lance se allavan fugados de los Enemigos en el pinar de dicha Ciu^d en medio de dos fuegos implorarom el divino ausilio de María S^{ma} i por un milagro patente Corto la luz al dia, por lo q^e retirandose el Enemigo quedaron libres, y en accion de graci^s se mando por la Cofradía manifestar este portento q^e dispenso la S^a para q^e en todo tiempo Conste

Pintura al fresco.

En el techo del camarín de la Virgen. Firmado y datado: “Soriano lo pintó. Año 1814”. La Virgen preside el suceso milagroso de la guerra de la Independencia, en la que las tropas de Juan Martín, el Empecinado, con un cañón de artillería y la infantería tratan de hacer frente a una masa de soldados que apenas se distingue a lo lejos.





EXVOTO 42

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: + Hallandose Ricardo Judez, desauciado de Resultas, de haberle sajado la Pierna yzquierda por haber padecido un^a Grabe emfermedad, lo ofrecieron sus Padres Alejandro y Josefa Ydalgo, â N^a S^a de la Salud y por su intercesion la logró Año de 1815 en Siguenza.

Óleo sobre lienzo; 21 x 38 cm.

Exvoto de alcoba. El joven se incorpora dramáticamente con un brazo extendido hacia la ventana a través de la cual ve a la Virgen. El gran ventanal, impropio de la época y de la comarca, es un recurso del pintor para introducirla en la escena. La Virgen, de tonos oscuros, apenas aparece bosquejada. A través del vano se observa el santuario, única ocasión en que esto ocurre en Barbatona.

El lecho de caballetes, frecuente en el medio rural, es modesto, en contraste con la elegancia de las almohadas. No hay otro mobiliario, solo un crucifijo y un rosario penden de la pared, como únicos elementos decorativos, que contribuyen a dar a la estancia un ambiente de piedad. El cortinaje y la colcha, con caprichosos pliegues, forman sombras que acentúan el dinamismo y teatralidad de la escena.

Las muletas, apoyadas al lado de la cabecera dan testimonio de la enfermedad, que ha obligado a los cirujanos a sajar lo que pudiera ser un absceso de cualquier etiología.





EXVOTO 43

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando gravemente enferma, Teresa Ernando, Vecina de Siñigo, Arrabal de Sigüenza, con un tabardillo, y muy de peligro; se ofrecio muy deveras a N^{ra} S^{ra} de la Salud, y logro yn mediata mente su salud en el año del S^r de 1816. =

Pintura sobre tabla; 33 x 44 cm.

Exvoto de alcoba de gran simplicidad. Un apunte de cortinaje enmarca el cuadro como la boca de un escenario, en el que se ve a la Virgen con un halo luminoso en torno a la cabeza, y una cama sencilla, en la que la impericia del artista no permite descubrir el bulto de la enferma, con cabecero de madera, en el que aparece inciso o pintado el anagrama de María, siguiendo una moda frecuente en este siglo.

El tabardillo o tifus murino es la tercera vez que aparece en esta colección.

Séñigo era un arrabal próximo a Sigüenza, sin entidad propia, al menos desde finales del siglo XIX.





EXVOTO 44

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: En el día Onze de Sepre del Año d 1821 regresandosen desde este Pueblo ala Ciud^d de Siguz^a varios vecinos devot^s de Nra S^{ra} dela Sal^d metidos en un Carro; Ygnazio Lopez uno de ellos, iva governando la Mula delantera la q^e. dando una Huida tiro a el suelo a el dh^o. pasando las Mulas y Carro p^r. medio de su Cuerpo, y habiendo ácudido a favorecerle se le hallo sin lesion alguna encontrandole en la Chaqueta una Estampa de Maria Santisima, lo q^e. se atribuo á Milagro y mando poner esta Ofrenda y Celebrar una Misa Cantada, en Acion de gracias á la dicha Nta Señora.

Pintura sobre tabla; 60 x 89 cm.

Representa una escena de romería, en la que regresa a Sigüenza un grupo de hombres de distintas clases sociales o diferentes edades, a juzgar por su indumentaria y las variadas prendas con las que se cubren la cabeza, unos con sombrero de copa a la europea y otros con tocado tradicional. El autor se detiene a dibujar la faja roja, que está de moda en el momento, entre los mozos. En el camino se produce un accidente, del que sale milagrosamente ileso uno de ellos.

El pintor se ha esmerado también en representar con todo detalle los aparejos de gala de las mulas y el carro. En la escena no falta el perro, que camina por delante de la comitiva.

Es un cuadro de gran ingenuidad, tanto en los gestos y actitudes de los personajes, como en la sencilla representación de la Virgen y el paisaje.





EXVOTO 45

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: HALLANDOSE ENFERMO SUMAM.^{TE} DE PELIGRO Y POSTRADO EN LA CAMA D.^N MAN^L. CIRUELOS ROJO VECINO DE LA CIUDAD DE SÍGUENZA EN EL MES DE ABRIL DE 1822, ROGO A ESTA YMAGEN POR SU SALUD Y SE LA CONCEDIO.

Óleo sobre lienzo; 34 x 44 cm.

Se trata de un exvoto de alcoba de buena factura. El lecho, estilo Imperio, la colcha floreada y la elegante ropa de cama denotan la posición acomodada del oferente, así como el tratamiento de respeto que precede al nombre en la leyenda.

La Virgen se muestra en un cuadro. En él se observa por primera vez a los dos ángeles que de pie acompañan actualmente a la imagen.

El devoto y la Virgen se encuentran solos; ningún otro personaje ni elemento decorativo estorba la comunicación entre ambos.

La calidad de la obra nos lleva a pensar en un artista, que conoce la técnica pictórica mejor que los autores comarcales.





EXVOTO 46

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Año de 1824. / Hallandose Mateo Rubiales Gonzalo, nat.¹ de la Ciud.^d de Sig.^{za} gravem.^{te} enfermo ausiliandolo su Cura Parroco invoca.ⁿ sus Padres la proteccion, de esta divina Ymⁿ de N. S^{ra} de la Salud y logro quedar livre de su agonía.

Pintura sobre tabla; 27.5 x 42 cm.

Exvoto de alcoba en el que se representa la administración de los últimos sacramentos al enfermo. La estola negra sobre la mesa y el monaguillo, con roquete, sotana de luto e hisopo, indican que se trata del acto de recibir la Extremaunción.

La factura de la obra es ingenua y la cama parece una tabla en la que el cuerpo del paciente no hace bulto. No obstante, tiene algunos aciertos en el tratamiento de la perspectiva. La habitación, de paredes blancas, es sencilla con algún detalle superfluo, como la silla en la que el párroco ha depositado la teja. Sobre la mesa se encuentran un crucifijo y algunos objetos, como un vaso y una cuchara, con los que se ha proporcionado la medicación al moribundo.

Acorde con la sencillez del cuadro es la representación de la Virgen.





EXVOTO 47

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Después de la enfermedad epidémica que hubo el año 1828, D. Antonio Romero y D^a Manuela Somolinos vecinos de Sigüenza vinieron a dar gracias a N^a S^a con sus hijos D. Antonio de 7 años D. Miguel de 5 y D. Estevan de [...] meses.

Pintura sobre tabla; 55 x 45 cm.

La familia acude al santuario para dar gracias. Como en el exvoto número 29 vemos un ejemplo de la práctica familiar y no solo individual de peregrinar, como cumplimiento de voto por el favor recibido.

El cortinaje enmarca la escena, parece la embocadura del escenario sobre el que se está representando este acto. El tratamiento de respeto, que se lee en la cartela, indica que nos encontramos ante una familia de hidalgos o de un profesional cualificado.

La indumentaria corrobora la elevada posición social de los protagonistas: levitas y chisteras a la europea o el faldón del bebé. Es significativa la diferencia de vestuario entre el niño de 7 y el de 5 años: el mayor viste de adulto; el otro, con blusa y gorra.

Pese a su categoría, los donantes ofrecen una tabla popular de trazos pueriles.

Otra singularidad que presenta este exvoto, entre los de la colección, es la filacteria al pie de la Virgen, en la que se ha escrito la letanía “Salus infirmorum”.

Pintado por el Maestro D.





EXVOTO 48

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Dⁿ. Eustaquio Gil Cura parroco del Val, hallandose desauciado de los fisicos en su larga enfermedad, ofrecio à N^{ra} S^{ra} de la Salud celebrar en su altar la primera misa el dia de su festividad; lo que verifico por la intercesion de Maria Santisima de la Salud q^e se venera en Barbatona. Año de 1835.

Pintura sobre tabla; 18 x 36 cm.

Exvoto de alcoba de gran sencillez, en el que se encuentran solos la Virgen y el sacerdote.

El artista, tratando de dar idea del volumen del cuerpo bajo la ropa de cama, consigue un efecto desproporcionado. No obstante, el perfil está bien trazado y evidencia ciertas nociones de dibujo. La cama y el cortinaje reflejan el bienestar económico del miraculado.

El tratamiento de la Virgen, representada en rompimiento de gloria, obedece al modelo establecido.





EXVOTO 49

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Jorge Moreno, el Pardillo vecino de Sig.^{za} desauciado de un tabardillo, el día 25 de Julio de 1837 lo ofrecio su esposa Angela Monserrate á N. S. y alcanzo salud por su intercesion.

Pintura sobre tabla; 31 x 47 cm.

Exvoto de alcoba en el que de nuevo se representa al enfermo y la Virgen sin otros acompañantes. El primero se encuentra acostado en un lecho modesto, montado sobre caballetes y de ajuar sencillo, con un cabecero decorativo poco acorde con el catre. El autor carece de los conocimientos mínimos para resolver los problemas de perspectiva, que le plantea el cabecero, dibujado frontalmente, y la representación del volumen del cuerpo bajo la ropa de cama.

La Virgen, en rompimiento de Gloria, se acompaña de los atributos característicos. Como viene observándose en los exvotos anteriores, la imagen no desprende haces de luz hacia la escena terrestre.

Es el único ejemplo en el que en la leyenda se menciona el apodo del enfermo.

Por cuarta vez, la enfermedad que aparece citada es el tabardillo o tifus.

Pertenece al Maestro D.





EXVOTO 50

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose D. Juan Garcia Presbitero, Natural de Barbacil, con un flujo de sangre el dia 27 de Mayo de 1838, se ofrecio a N.S. y logro Salud por su inter^{on}.

Pintura sobre tabla; 46 x 54 cm.

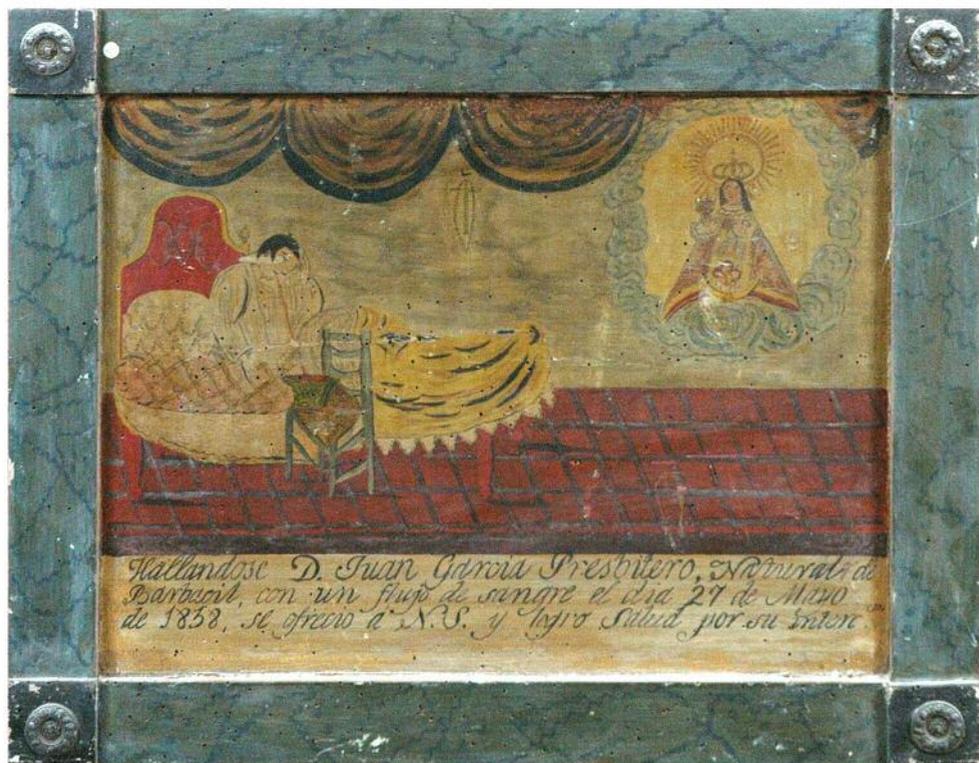
Del mismo tipo que los exvotos de alcoba anteriores. El sacerdote se encuentra solo en una situación de gran dramatismo, en plena hemoptisis, arrojando sangre en un barreño colocado sobre una silla de anea.

El cortinaje no pertenece a la habitación, sino a la embocadura del escenario sobre el que se está representando este acto.

La devoción del señor cura a la Virgen, que aparece en rompimiento de Gloria nimbada de nubes, queda patente por el anagrama de María en el cabecero, y el rosario que cuelga de la pared.

Pintado por el Maestro D.





EXVOTO 51

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: HALLANDOSE ENFERMA DE PELIGRO D.^A RAFAELA BUX [rectificado: BOX], LA OFRECIÓ SU MADRE D.^A RAMONA HERRERA A ESTA MILAGROSA YMAGEN Y RECOBRÓ LA SALUD EN MARZO DE 1839.

Pintura sobre la tabla; 30 x 41,5 cm.

Exvoto de alcoba que, dentro del modelo establecido, representa a la enferma y a la Virgen de la Salud. Acorde con el presumible nivel social de la protagonista, cuyo nombre aparece precedido del tratamiento de doña, se muestra el lecho con dosel, adornos de bronce y un elegante cabecero, y vestido con un lujoso ajuar con pasamanería dorada.

El exvoto tiene un matiz arcaico, más acorde con los modelos que corresponden a fines del siglo XVIII, tanto por el interior de la habitación y el tipo de cama, como por la representación de la Virgen, que vuelve a enviar rayos de luz hacia la enferma.

Pintado por el Maestro E.





EXVOTO 52

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose demente D. Jose Martinez Estudiante teologo a los 22 años de edad lo ofrecieron á N^a S^a sus padres Joaquin y Felipa Sainz Pardo vecinos de Sigüenza y logro salud por su intercesion el año 1840.

Pintura sobre tabla; 33 x 47 cm.

Exvoto de alcoba. El enfermo en camisión se incorpora tendiendo sus brazos en demanda del auxilio de la Virgen, representada en rompimiento de Gloria. La distancia entre ambos y la desnudez de las paredes acentúa la soledad de los protagonistas.

El dibujo es sencillo y convencional. El autor trata de de obtener el efecto realista del desorden de la cama de un enfermo, trazando arrugas arbitrarias en la colcha y el camisión.

En el cabecero se dibuja el anagrama de María.

Pintado por el Maestro D.





EXVOTO 53

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: ESTANDO GUILLERMO SANMATEO GRABEMENTE ENFERMO DE PULMONIA Y DOLOR DE COSTADO ADMINISTRADO INVOCO A N.^A S.^A DE LA SALUD Y SANO COMPLETAM.^{TE} [c. 1840 - 1850]

Acuarela sobre cartón; 39 x 47 cm.

Exvoto de alcoba. Aunque la datación es aproximada, es la primera vez en la que hallamos al enfermo rodeado del cura, el médico y la mujer, cada uno de ellos desarrollando su propia actividad, personajes que a partir de mediados del siglo XIX se hacen habituales en el santuario de Barbatona. En este caso, el médico toma el pulso, la mujer trae una tisana y el tonsurado da consuelo. El médico no se desprende de la chistera ni del bastón, que constituyen los elementos propios del imaginario de su profesión; lo mismo ocurre con el sacerdote, vestido con sotana y que sostiene la teja sobre las rodillas. El color verde de la cara del enfermo contrasta con el aspecto sonrosado de los acompañantes. El espacio que se reserva a la Virgen es mínimo.

La mujer viste saya enteriza estampada de flores, delantal verde a rayas, pañuelo encarnado, y se recoge el pelo en un moño.

Técnicamente el pintor demuestra conocimiento del oficio, logrando dar impresión de perspectiva a la habitación. La puerta abierta, dejando ver la oscuridad del pasillo, y los cuadros de la pared, que representan una cabeza femenina y un garabato indescifrable, contribuyen a ese efecto.

El dolor de costado, la pulmonía o neumonía es una enfermedad inflamatoria de los pulmones causada por una infección.





EXVOTO 54

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Habiendose quebrado una pierna el día 25 de Agosto de 1844 Valeriano Bartolome vecino de Sigüenza, se ofreció muy de veras á N^a S^a de la Salud y sanó por su intercesión.

Pintura sobre tabla; 35 x 47 cm.

Exvoto de alcoba. Incorporado sobre los almohadones, el lesionado se dirige a la Virgen sin intermediarios. La ausencia de decoración o mobiliario acentúa la impresión de soledad y de comunicación directa entre ambos.

El lecho de caballetes sin cabecero reproduce un modelo popular de uso frecuente en la época y en la zona, y aparece ricamente adornado con una colcha de flecos. De la pared cuelga un crucifijo aspeado, que indica un ambiente de piedad.

Las muletas que se observan junto al paciente, igual que la leyenda, informan de la dolencia del donante. Las fracturas a mediados del siglo XIX suponían un problema grave, porque las técnicas de reducción de huesos quebrados eran elementales y a veces contraproducentes.

Pintado por el Maestro D.





EXVOTO 55

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Ruperta Ranz vecina de Sigüenza, de parto desde el día 5 al 9 de Junio del año 1845, la ofrecio su esposo Lucas Soriano á N^a S^a de la Salud y dio á luz una niña por su interce^{sion} Todo sea en[...] á gloria de Dios y de su San^{ma} Madre. Amen.

Pintura sobre tabla; 48,5 x 42 cm.

Las semejanzas tipológicas entre éste y otros exvotos presentados permiten deducir que pertenecen al mismo pintor, activo al menos entre 1828 y 1845, al que hemos denominado Maestro D.

La parturienta, con los ojos cerrados y un lienzo en la cabeza, yace en una cama trazada de manera esquemática: la almohada se resuelve con unas líneas horizontales, la colcha con unas pinceladas azules y unas rayas a modo de flecos. La Virgen, sobre nubes azules y con manto blanco, enmarcada por una mandorla de luz recuerda a las otras imágenes del mismo maestro. Dos doctores conversan a los pies del lecho, con la indumentaria característica: levita, pantalón y chistera, con un bastón en la mano.

En la pared, de tono amarillo albero, sólo se ven un crucifijo y un rosario, que subrayan el ambiente de piedad. A la derecha, hay una mesa con dos botellas y un vaso.





Hallandose Ruperta Pranz vecina de Sigüenza, de parto desde el día
20 al día 2 de Junio del año 1842, en gracia de esposo Lucas Soriano
nacido el 21 de la Ciudad y de la que ha una niña p^{ra} y victorica
con el fin de dar gracias a Dios y de su S^{ra} Madre Amén 1842

EXVOTO 56

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Jacinto Santamera á los 3 años de edad gravemente enfermo lo ofrecieron sus padres Nicasio y Petra Yañez vecinos de Sigüenza á N.^a S.^a y alcanzo salud en el mes de Octubre de 1847.

Pintura sobre tabla; 28 x 38 cm.

Exvoto de alcoba. La soledad del enfermo, representada en tantos otros ejemplos, en este caso parece más acentuada al tratarse de un niño de corta edad. La preocupación por la salud de la infancia se refleja en buen número de ofrendas de este corpus.

Es una obra de tosca factura, con sombras artificiosas bajo la cama, en la que la figura de la Virgen, representada con rostrillo, ha sido tratada con cierto detalle. En el pedestal se lee la advocación de esta imagen.





EXVOTO 57

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Rosalia Renieblas Vecina de la Ciudad de Sigüenza con la S^{ta}. Estremuncion el dia 10 de Mayo de 1849 de resultas de una grave Enfermedad y posteriormente cinco meses valdada, la ofrecio su esposo Ramon Zoya a Esta Div[...] y alcanzo plena salud.

Lápiz, tinta y acuarela sobre papel; 31 x 39 cm.

Exvoto de alcoba en el que el marido de la enferma, desde la puerta, invoca a la Virgen, que se aparece en rompimiento de Gloria, mientras Rosalía se incorpora levemente. La habitación ha sido tratada con mayor detalle de lo habitual, vemos en el centro un velador con un quinqué y algo de vajilla; junto a la pared, dos sillas de respaldo torneado y asientos de anea y como decoración, dos cuadros de asunto religioso (uno de ellos parece representar un Ecce Homo) y un crucifijo de pequeño tamaño junto al cabecero de la cama, en el que se dibuja el anagrama de María.

Ramón viste a la europea con chaqueta, chaleco y pantalón, calza zapatos y lleva corbatín; su imagen corresponde a un modelo urbano de clase media.





EXVOTO 58

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Ilegible

Pintura sobre tabla; 32 x 39 cm.

Exvoto de alcoba difícil de interpretar por su grado de deterioro y la ausencia de texto, que se ha desprendido del lugar que tenía marcado.

El espacio está dividido en dos zonas: una oscura en la parte superior y derecha, donde se adivina la representación de la Virgen, en muy mal estado de conservación; otra iluminada, donde se dibuja la escena, entre las vigas del techo y un zócalo azul. En el lecho yace un hombre, con un lienzo en la frente, acompañado de quienes podrían ser un médico y un cura, un personaje difícil de identificar y quizá la esposa del miraculado con un niño en brazos. En las paredes enjalbegadas la única decoración la constituyen un crucifijo y un cuadro de la Virgen, que contribuyen a crear un ambiente de piedad; sobre la mesa hay una taza con alguna tisana o medicina.

La técnica del pintor es elemental y tanto el tratamiento de los personajes como el de la ropa de cama bastante torpe, aunque el planteamiento es original.





EXVOTO 59

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: DEOGRACIAS HOREA VECINO DE CASTELLAR HABIENDOSE CAIDO Á UN POZO DE LA MINA DE S^{TA} CECILIA DE 16 VARAS DE ALTO EL 24 DE ABRIL DE 1850 BAJANDO AL POZO POR UNA ESCALERA SE LE FUERON LOS PIES Y SE OFRECIO A LA VIRGEN DE LA SALUD Y NO TUBO LESION ALGUNA.

Pintura sobre tabla; 48 x 59 cm.

La escena tiene lugar en el interior de la mina, la lobreguez de la galería es iluminada por la Virgen, en rompimiento de Gloria. El accidentado pierde pie, cuando desciende por una escalera de mano apoyada en el muro, desde una altura de trece metros y medio aproximadamente.

El suceso ocurre en presencia de un picador, que se encuentra junto al mecanismo de elevación del pozo. Ambos llevan chaleco, faja y sombrero redondo, pero uno viste calzón y calcetas y el otro pantalón, prendas masculinas que coexisten a mediados del siglo XIX.

El área de devoción alcanza al Señorío de Molina, del que era natural el accidentado.





EXVOTO 60

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Pablo Gil natural de la Villa de Atienza gravemente enfermo, y desahuciado de los Médicos, lo ofreció su amigo Pedro Chercoles, Vecino de Sigüenza á esta divina Señora de la Salud, la cual logro por su intercesión en el año de 1852 de edad de 22 años.

Pintura sobre tabla; 41 x 56 cm.

Exvoto de alcoba en el que el enfermo, que aparece rodeado por el sacerdote y el médico, sostiene un crucifijo sobre el pecho, lo que enfatiza la situación de gravedad. Los acompañantes parecen haber hecho cuanto podían, el uno con su ciencia y el otro administrando los sacramentos, y se limitan a esperar acontecimientos. El cura, descubierto, muestra la tonsura clerical; el médico, elegantemente ataviado con levita, pantalón, chistera, corbata de lazo y bastón, permanece cubierto.

Es uno de los pocos ejemplos en que el donante no pertenece a la familia, sino que es un amigo, vecino de Sigüenza, al que probablemente se deba la invocación a la Virgen de la Salud. El detalle con que se representa la escena terrestre (unos cuadros en la pared, unas sillas, un velador con un quinqué y la taza que ha contenido algún medicamento o una infusión) contrasta con la sencillez de la imagen de la Virgen, que aparece en rompimiento de Gloria.

Este cuadro debió servir de modelo al exvoto número 64, pintado tres años más tarde.





EXVOTO 61

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: ALLANDOSE MARGARITA DE LA ANUNCIACION DE EDAD DE 5 AÑOS CON UNA INFLAMACION MATERIOSA Y TENIENDOSELA QUE SAJAR EL DIA 2 DE FEBRERO CON MUCHO PELIGRO LA OFRECIERON SUS TIOS DOMINGO BELILLA Y GREGORIA RODRIGUEZ A ESTA MILAGROSA YMAGEN Y LOGRO LA SALUD AÑO DE 1853.

Pintura sobre tabla; 39 x 47 cm.

Exvoto de alcoba. La escena representa el momento en el que el médico se acerca a la niña con la lanceta para proceder a sajar una inflamación. Quizá los padres, pero más probablemente los tíos, donantes de la tabla, sujetan los brazos de la pequeña asustada. La Virgen, presente en la intervención, derrama su favor a través de los haces de luz que se desprenden de la aureola. El colorido es vivo y el tratamiento naïf, producto del desconocimiento técnico del autor.

La representación de la Virgen y el de la cama, con otras coincidencias de estilo, como que es la corona de María desde donde se despiden haces luminosos, o el tamaño y color de las baldosas del suelo, así como la caligrafía, nos permiten identificar al autor con el del exvoto 51, al que llamamos Maestro E, si bien hay una diferencia de 14 años entre ambos cuadros.

El exvoto presenta saltada la pintura, donde se juntan las tablas, que se han yuxtapuesto para formar el cuadro





EXVOTO 62

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Allandose Rejina Alonso embarazada entrada en nueve meses, cayo de espaldas por una escalera de tres baras, con un asiento en la mano. la ofrecio su esposo Jose Batanero á nuestra S.^a de la Salud y no tubo nobedad. cayo el 30 de Nobiembre y bino aparir el 8 de Diciembre de 1853.

Dibujo sobre papel; 63 x 75 cm.

Se trata sin duda del exvoto más original de la serie. Muestra la casa donde ha tenido lugar el accidente. A través de las ventanas se observa a dos mujeres, una de ellas cubierta con mantilla, a dos hombres conversando, el que pudiera ser el médico, enchisterado, quizá comentando con el marido las impresiones de la visita que haya hecho a la embarazada, ya fuera de cuentas, y en el balcón central a una serie de personajes que ven cómo la mujer rueda por las escaleras desde una altura de más de dos metros, sosteniendo una silla en sus manos.

De difícil interpretación es el significado de las dos figuras mitológicas que aparecen a la derecha. Sobre ellas, en una capilla u hornacina de estilo clásico, con cortinaje recogido, se muestra la Virgen de la Salud.





EXVOTO 63

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Petronila Dominguez, estando gravemente enferma, de parto la ofrecieron sus padres á N.^{tra} S.^{ra} de la Salud y sano. año 1855.

Óleo sobre lienzo; n.d.

Escena de gran fuerza expresiva, en la que quienes parecen ser el padre y el marido se disponen a depositar en una artesa llena de agua, con fines terapéuticos, a la parturienta, mientras la madre cambia las sábanas del lecho donde ha estado postrada.

El exvoto tiene cierta calidad técnica. El tamaño de la figura del fondo es proporcionado, de acuerdo con la distancia a la que se encuentra la mujer; en cambio, la enferma es excesivamente pequeña. El cortinaje de la izquierda supone un contrapeso a la imagen de la Virgen y, con la silla de anea, da equilibrio al cuadro. La paleta de tonos sombríos, el fondo plumizo, el rojo de la cortina y los trajes oscuros de los hombres contribuyen a transmitir una sensación de pesadumbre a la escena.

La calidad del cuadro y el atuendo de los personajes nos indican que la familia pertenece a la clase media acomodada. Ellos visten a la europea, mientras que la mujer, más conservadora, lo hace al estilo del país.





EXVOTO 64

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Dⁿ Juan Molinero gravemente enfermo de dolor de costado lo ofrecio su Esposa D^a Regina Rojo, á esta divina Señora, y logro la salud por su intercesion en el año de 1855.

Tinta aguada sobre papel; 53 x 61 cm.

Exvoto de alcoba. El dibujante ha tomado como modelo otro cuadro del santuario, pintado tres años antes (número 60) y ha copiado la composición y los personajes, introduciendo ligeros cambios en la representación de la Virgen, la cama estilo Imperio, y la decoración de la habitación, incorporando una puerta, un cuadro sobre ella, una pila de agua bendita y los objetos de costumbre encima de la mesa.





EXVOTO 65

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: A Nuestra Señora la Virgen de la Salud Por Eulogio Ortega, que hallandose enfermo el día 21 de Setiembre de 1856, invoco fervorosamente la protección de la Santísima Virgen y quedo libre de su enfermedad.

Óleo sobre lienzo; 54 x 44 cm.

En la alcoba se reúnen los personajes convencionales: el enfermo, demacrado, con los ojos cerrados, el cura que le conforta y el médico que ofrece sus impresiones a la esposa. El facultativo, con el dedo índice señalando a la Virgen, parece decir que ya solo se puede confiar en su auxilio. La esposa escucha respetuosa con las manos cruzadas sobre el delantal, en una actitud frecuente en la época en las mujeres del pueblo llano.

El pintor huye de la representación en plano, dotando de profundidad al cuadro mediante las diagonales de paredes y techo.

Sobre la mesa hay unos frascos con medicamentos y una taza. En la pared cuelga una representación de Santa Librada, patrona de Sigüenza.

La Virgen se manifiesta en rompimiento de Gloria, único ejemplo en que la representa así este autor.

La leyenda no está integrada en el cuadro, sino escrita en un papel y adherida al mismo.

Pintado por el Maestro F.





EXVOTO 66

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Habiendo sido acometido Dⁿ. Ramon Abelo, Presbitero, Cura propio de la Fuensabiñan; de una larga y grave enfermedad y con poquisimas esperanzas de recobrar su perdida salud; D^a. Marcelina Hernandez ofrecio devota y cordialm^{te}. un cuadro á Maria Ssma. bajo el glorioso y esclarecido titulo de la Salud, y oidas sus fervientes suplicas, consiguio el completo restablecimiento de dicho enfermo.

Óleo sobre lienzo; 52 x 38 cm.

Este exvoto de alcoba muestra a un sacerdote acompañado por el ama y una feligresa, la donante, que se arrodilla ante la Virgen, en postura de oración, para implorar por la salud del enfermo. El tratamiento de “doña” y el hecho de poder costear un cuadro de estas características nos indican su estatus social, aunque vista la indumentaria tradicional de la zona. El cura, en camisión, se incorpora sobre la bacinilla que le ofrece el ama y escupe sangre, lo que quizá indica una tuberculosis, enfermedad que era larga y en la época tenía pocas esperanzas de curación.

El texto emplea términos eruditos como “glorioso y esclarecido título” y “fervientes súplicas” no habituales en las escuetas cartelas de esta colección.

El pintor muestra la misma preocupación por la perspectiva que en el exvoto anterior, aunque esta vez resulta menos afortunado. El pesado cortinaje sirve para dar equilibrio a la escena.

La Virgen no se aparece, sino que se representa en un cuadro.

Pintado por el Maestro F.





EXVOTO 67

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Andres Alvaro gravemente enfermo; y no teniendo otro auxilio sino el de M^a. S^a. se postró su afligida familia bajo el amparo de dicha S^a. y lograron su completa salud. El 25 de Julio de 1859.

Óleo sobre lienzo; 52 x 38 cm.

Exvoto de alcoba. Se trata de otra muestra del que denominamos Maestro F, que repite en esencia la escena del anterior: una habitación con cierto sentido de la profundidad, una persona al lado del enfermo, en este caso el médico, que se limita a hacerle compañía, considerando agotados los recursos de su ciencia, y una mujer de rodillas, que suplica a la Virgen, representada en una pintura, por la salvación de quien pudiera ser su marido.

La cama se dibuja con detalle, adornada con un rico ajuar. La colcha y las sábanas son de calidad. En su interior se insinúa el cuerpo del enfermo. El lecho parece de hierro dorado, o de latón, muy de moda desde mediados del XIX.

Es el único ejemplo en el que unos objetos, los instrumentos musicales colgados en la pared (de la familia de los metales, de boquilla, quizá una trompa y una tuba), indican la profesión o dedicación del paciente.





Hallandose Andres Alvaro gravemen-
te enfermo; y no teniendo otro auxilio si-
no el de M.^a S.^a se postro su afligida fa-
milia bajo el amparo de dicha S.^a y lo-
graron su completa salud.
El 25 de Julio de 1859.

EXVOTO 68

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Caso ocurrido al soldado Julián Badillo el día 9 de Diciembre de 1859. Virgen de la Salud.

Dibujo sobre papel; 47 x 38 cm.

El cuadro representa un episodio de la guerra de África, que tuvo lugar entre noviembre de 1859 y marzo de 1860. Por la fecha, aunque no podemos saber con precisión a qué combate hace referencia, sucedería en el entorno más próximo a Ceuta y seguramente en el barranco de Anyera o en Sierra Bullones. Un soldado de Infantería, con bigote, perilla y el uniforme característico (ros, guerrera con vivos rojos, pantalón del mismo color, medias negras y calzado con alpargatas) ha disparado, hiriendo en el brazo derecho a un enemigo, que le atacaba durante un avance en descubierta; no tiene tiempo de recargar el arma (los fusiles de avancarga solo disponían de un tiro) y tampoco ha calado la bayoneta, que lleva a la cintura, por lo que se defiende a culatazos. Del fondo del barranco surge otro marroquí, armado de una espingarda. En su ingenuidad, el dibujo tiene dinamismo y refleja con precisión lo que se propone.

La Virgen preside la escena protegiendo al devoto. A anera de collage, se encuentra el escapulario que llevaría al cuello el soldado.





EXVOTO 69

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Gravemente enfermo Narciso Alvarez, de edad de 15 meses sus Padres Manuel y Tomasa Alvarez, Le ofrecieron con todo fervor á esta Divina S^{ra}. y por su intenⁿ. recobro la salud en Sig^{za}. 25 de Eⁿ. de 1861.

Pintura sobre tabla; 34 x 44 cm.

Exvoto de alcoba. Con sencillez y economía de medios se representa a la Virgen en rompimiento de Gloria, al niño en su cuna y una puerta, cuya única función es la de equilibrar la escena.

Las figuras son recortadas, planas, no ofrecen ninguna impresión de volumen; la sensación se acentúa por la disposición de las sombras. El embaldosado no da idea de profundidad, parece una pirámide en cuyo vértice se asienta la cuna.

Al niño apenas se le ve. Tiene los ojos cerrados, un gorrito blanco y una colcha de flores, cuyo embozo abierto deja ver el reverso de color rojo.

En la leyenda, se ha calculado mal el espacio disponible, lo que obliga a ir reduciendo el tamaño de la letra y abreviando las palabras.





EXVOTO 70

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: En el día 22 de Febrero de 1861. Hallandose gravemente enfermo, con erisipela y desauiciado de los facultativos Juan Artiaga; le ofreció su esposa Jacinta Olanda, á Ntra. Srâ. por cuya intercesion, logró la Salud, en Si-guenza.

Dibujo sobre papel; 28 x 46 cm.

Exvoto de alcoba, primero de la serie del que hemos llamado Maestro G. La impericia del artista hace que las patas de la mesa y de la cama se sostengan en el aire; la perspectiva del lecho es imposible; el cura se acaba en el busto y el médico sólo tiene una pierna.

Acompañan al enfermo los personajes habituales. La mujer, sentada en una silla baja al lado de la cama y vestida a la manera de las clases populares de la época, sostiene una taza con el remedio para su marido y transmite en su expresión ansiedad. El médico, que toma el pulso al paciente, viste levita de vueltas de terciopelo negro, va peinado a la moda romántica y lleva perilla; ha dejado la chistera sobre la mesa, en la que hay un crucifijo y un frasco con el medicamento. El cura, cubierto con la teja de cañón, tanto puede estar conversando con el facultativo como dirigiéndose a la Virgen. Ésta se muestra entre cortinajes sobre un pedestal, sin nubes ni haces de luz.

Destaca, como en otros exvotos, dentro de la sencillez del dibujo, el tratamiento detallista que se da a la ropa de cama.

La erisipela es una infección que en el pasado afectaba fundamentalmente al rostro. Puede producir síntomas como fiebre y escalofríos, de ahí el paño de lienzo que cubre la frente de Juan.





EXVOTO 71

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Habiendo caído enferma, Bonifacia Sanz, el 8 de Setiembre, con do^{lor} de costado y calenturas, inflamatorias, sin esperanza de vida, se hallaron en consulta, tres facultativos, y otro sangradora, y el Sor cura con toda prisa, con la santa unción, la ofeció, Antonio Martínez (*su esposo*) á la Milagrosa Virgen de la salud, recobró completa salud el mismo día que la invocó. 1861.

Pintura sobre tabla; 46 x 61 cm.

Original exvoto de alcoba, cuyo espacio ha sido dividido por los cortinajes en cinco viñetas. En la primera aparece la Virgen junto a la ventana. En la parte inferior vemos una silla tapizada y una mesa, bajo la cual se cobija un gato. En la siguiente viñeta, un médico practica una sangría a la enferma, mientras el marido arrodillado invoca la protección de Nuestra Señora. Detrás, poniendo de relieve la gravedad del caso, un sacerdote revestido de los ornamentos y acompañado por un monaguillo, acude para administrar la Extremaunción a la paciente. Por último, ocupando las dos viñetas de la derecha, tres médicos se reúnen en interconsulta.

A través de la lectura de estas imágenes, el mensaje que se quiere transmitir es que la intervención decisiva corresponde a la Virgen de la Salud. Los médicos no influyen en la curación.

El dolor de costado puede aludir a una pulmonía o a cualquier otro proceso pleural, como la tuberculosis.





EXVOTO 72

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Por su hermano Felix / Hallandose Santiago Badillo gravemente enfermo de edad de tres años sus padres Juan Badillo y Gregoria Rodrigo le ofrecieron á esta invicta matrona y recobro salud en el año 1861.

Acuarela sobre cartón; 26,5 x 35,5 cm.

Trabajo infantil, en él vemos asomar entre las sábanas la cabeza de un niño, en una cama bajo un pesado cortinaje con grandes borlas. A la izquierda, la Virgen sobre un pedestal de nubes viste un manto de flores. No faltan en la escena la mesa con los remedios para el enfermo y la silla de anea.





EXVOTO 73

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Rafaela Alvarez de edad de 21 mes con una grabe enfermedad sus Padres Manuel y Tomasa la ofrecieron á esta S.^{ra} y recobro la Saluz en Sigüenza el dia 3 del mes de Nobiembre de 1867.

Dibujo sobre papel; 37 x 45 cm.

Exvoto de alcoba del mismo autor que el número 70, al que llamamos Maestro G, y con efectos de perspectiva semejantes (la cama en el aire, el personaje que está detrás del lecho no tiene miembros inferiores, el embaldosado fallido). La madre se representa también en actitud de servicio y aporta un remedio en una taza. Los donantes son los padres, pero solo está la madre, y no como donante, sino colaborando a la curación. Sobre la mesilla se encuentran un frasco y una jarra.

El médico se representa con la vestimenta habitual y la consabida chistera, que ha depositado en la mesa. La mujer viste cuerpo y saya de distinto color y peina moño de picaporte.

La Virgen, enmarcada por cortinajes teatrales, se sitúa en un lugar poco frecuente en Barbatona, a la derecha de la escena.





EXVOTO 74

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: El día 6 de Octº de 1869 yendo de biage con su carro Marcelino Moreno vecinº de Sigüenza, cargado de 42 quintales de Sal, en termino de Valdelcubo, volcó aquel cogiendole debajo. Gracias a la llegada de su sobrino Mauricio Olmedo, quien pudo sacarlo á duras penas y en mal estado, ofreciendole a la Virgen de la Salud y por su mediaciºn consiguió su completo restablecimiento.

Pintura sobre tabla; 48 x 41 cm.

Exvoto de accidente que muestra a un joven que retira el cuerpo de su tío atrapado bajo un carro cargado de sacos de sal. El pintor reproduce con realismo las mulas enjaezadas y la carreta volcada. El paisaje que enmarca la escena representa el camino entre unas montañas y un río.

El protagonista, con boina roja, chambra, pantalón y alpargatas, hace lo que puede, mientras la Virgen aparece en su socorro en rompimiento de Gloria.

Lo atribuimos al Maestro F por el conocimiento de la perspectiva, el empleo del color, la disposición de la escena en sentido vertical y la caligrafía, semejante a la de otras cartelas de los cuadros del mismo autor.





El día 6 de oct. de 1869, sendo a biage e n su carro Marchino
Moreno veci^o de Sanza, cargado de 12 quin^{ta} les de Sal, en
errano de Valdelecho, bolco ay. l. co ienole debajo. ruzas
a la llegada de su sobrino Mauricio Obiedo, quien pudo sa
rtao a l. ruzas y en nra. casa lo, ofreciendole a la Vir
gen de la Salud y por su mediaci^o consiguio su completo
resubici^o n. resubici^o n. resubici^o n.

EXVOTO 75

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Gurmisinda Moreno co una grabisima Enfermedad su Esposo Eugenio Rodrigalvarez y Hermanos la ofrecieron a esta S^{ra}. y recobro la Saluz en los dias ul timos del mes de Diciembre Año 1869.

Dibujo sobre papel; 37 x 45 cm.

Exvoto de alcoba en el que la enferma, en esta ocasión, aparece acompañada por el cura y el marido. Éste, sentado, con la gorra entre las manos, reza al Cristo que tiene delante sobre la mesa, en la que también hay un frasco con alguna medicina. Gurmisinda está acostada con el pelo suelto sobre la almohada; encima de su cabeza, en la pared, hay otro crucifijo.

Del mismo autor que los numerados como 70 y 73, o Maestro G, como puede apreciarse en la representación de la Virgen, la distribución del espacio, el hieratismo de las figuras, el tratamiento de los cortinajes, las camas y las baldosas y la caligrafía de la cartela.





Hallandose Garmismda Moreno co una grabisma En-
fermedad su Esposo Eugenio Rodrigalvarez y Hermanos
la ofrecieron a esta S.^{ra} y recobro la Saluz en los dias
ul timos del mes de Diciembre. Año 1869



EXVOTO 76

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose Elias Hernandez, natural de Sigüenza, de 29 años y 10 meses de edad, grabemente enfermo con una niflitis en los riñones; su Esposa Maria Fernandez, impetó el auxilio de esta Señora, y por su dibina intercesion consigió el completo restablecimiento de aquel; Sigüenza 4 de Mayo de 1870.

Óleo sobre lienzo; n.d.

La escasa capacidad del artista se percibe de nuevo al representar esta escena de alcoba. En ella no falta ninguno de los elementos tópicos necesarios. El médico, con chistera, levita y bastón, parece limitarse a esperar el desenlace, mientras la mujer desconsolada se echa la mano a la cabeza.

Encima de la mesa, con el quinqué, los frascos dan testimonio de que se han proporcionado al enfermo los remedios que estaban a su alcance. Sobre ellos aparece la Virgen, por cuya intercesión se alcanza el milagro.

En el cuadro destacan unos toques dorados en el cabecero y los pies del lecho, que representan los adornos de latón de las camas de hierro de la época, el quinqué iluminado y los bordados de oro de la imagen.

Pintado por el Maestro G o por algún imitador de escasos conocimientos.





EXVOTO 77

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallandose gravemente enferma Pia Moreno de un año de edad, la ofrecieron sus padres Juan y Gregoria Gonzalo vecinos de Adradas á esta Divina Señora, y logro salud por su intercesion, en el año de 1872.

Lápiz, tinta y acuarela sobre papel; 24 x 28 cm.

Exvoto de alcoba en el que vemos a la niña con los ojos entornados en una cama niquelada, frente a la Virgen, que se aparece en medio de un gran círculo de nubes, en rompimiento de Gloria. La habitación se completa con la decoración habitual: una mesa con quinqué y una taza, una silla a los pies del lecho y una pila de agua bendita colgada en la pared con el emblema de María. Tampoco faltan las consabidas baldosas.

Destaca la esmerada caligrafía de la cartela, de la misma mano que el exvoto siguiente; aunque el dibujante no es el mismo. Ambos pertenecen a localidades cercanas. Adradas, en la provincia de Soria, se encuentra a unos 50 kilómetros de Barbatona.





EXVOTO 78

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Clementa Velamazán, mujer de Leon de Miguel domiciliada en Beltejar hallándose postrada en cama a las puertas de la muerte durante siete meses el año de 1876 á consecuencia de una parálisis crónica se ofreció de corazón á la milagrosa virgen de la Salud, y se encuentra en buen estado de convalecencia.

Acuarela sobre papel; 32 x 45 cm.

Exvoto de alcoba de sencilla factura, con los elementos habituales: la cama, de hierro con adornos de latón dorado, frecuente en la segunda mitad del XIX, cuyo cabecero y pie se enfrentan en una perspectiva imposible; una silla, y sobre una mesa, un quinqué y una jarra; las baldosas, muy coloristas, se presentan en un plano vertical carentes de punto de fuga. Un pequeño crucifijo pende en la pared sobre la enferma, de la que solo se ve la cabeza peinada con rodetes.

La Virgen se muestra en una estampa coloreada, que reproduce con fidelidad la imagen del santuario, con los dos ángeles a los pies.

Aunque el dibujante no es el del exvoto anterior, sí podría serlo el rotulista. Ambos cuadros proceden de localidades muy próximas entre sí, en la vecina provincia de Soria. Beltejar dista unos 30 kilómetros de Barbatona.





EXVOTO 79

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Pascual Pareja Gonzalo, natural y vecino de la Ciudad de Sigüenza fué acometido repentinamente de un fuerte ataque de vomito de sangre que puso su vida en inminente peligro en la noche del día 3 de Abril de 1877; mas en aquel instante invocó el auxilio de N^{ra} S^a de la Salud, y esta poderosa Madre oyendo sus suplicas le dejó libre de tan penosa enfermedad. Sea para gloria de Dios.

Dibujo sobre papel; 58 x 76 cm.

Exvoto de alcoba. En esta ofrenda, un sacerdote conforta espiritualmente al paciente, que se incorpora suplicante, mientras la esposa reza a la Virgen de la Salud, que aparece en la habitación.

Se trata de una escena de gran sencillez, en la que ningún elemento ajeno a los personajes distrae la atención. La cama de hierro con adornos de latón, frecuente en el mundo rural de la época, centra la mirada del cuadro con su colcha estampada. Sobre ella, tan solo un crucifijo preside las paredes desnudas de la estancia, en un ambiente de piedad.

El enfermo lleva chambrá de manga afarolada; la mujer viste cuerpo, saya, delantal añilado y se cubre con un pañuelo de lunares; en el cuello luce un hilo de azabache con un crucifijo.





EXVOTO 80

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Este recuerdo lo dedicaron Dⁿ. Enrique Lafuente y D^a. Jacinta Corredera como prueba de gratitud a N^{ra}. S^{ra}. de la Salud, por haber librado á su hija Felisa en una enfermedad que sufrió á^{los} 14 meses de edad. 1881.

Óleo sobre lienzo; 52 x 38 cm.

En una alcoba de aspecto burgués se plasma la escena del milagro. El padre atiende a la niña, mientras la madre dirige la mirada suplicante hacia el cuadro de la Virgen.

Como en otros exvotos, sobre una mesa se encuentran unos objetos de vidrio, que quizá contienen la medicación.

La paleta es sombría y los barnices y el humo de las velas la han oscurecido más aún. Su estado de conservación es deficiente y muestra grietas en varias zonas.

Pintado por el Maestro F.





EXVOTO 81

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Estando gravemente enfermas Maria Jadraque y su hija Inés Cambronero, y desahuciadas por los Médicos, se ofrecieron á la Virgen de la Salud, con lo qué, despues de cumplir su voto, recobraron su quebrantada salud.

Óleo sobre lienzo; 52 x 67 cm.

Exvoto de alcoba en el que se representa una estancia con dos camas, en las que yacen las enfermas. Un crucifijo preside la alcoba, decorada además con un par de paisajes, el retrato de un eclesiástico mitrado y una Inmaculada Concepción. No faltan las sillas, la mesa, ni los frascos de costumbre, pero las alfombras aparecen aquí por primera vez.

La imagen de la Virgen es convencional y no responde a la iconografía de la de Barbatona; el pintor debe desconocer esta advocación, y la dibuja, contra costumbre, en el centro del dormitorio y con el Niño a su derecha.

El médico, impotente, consuela a un personaje femenino, vestido de forma tradicional, con toquilla sobre los hombros, que presencia la escena. Ambos compensan la composición, en la que la leyenda está integrada, único ejemplo en este corpus, en la parte superior izquierda.





EXVOTO 82

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: D. PABLO I. LATORRE ADMÔR DE LOTERIAS DE SIGÜENZA DEDICA ESTE PEQUEÑO RECUERDO A LA VIRGEN DE LA SALUD HABIENDO RECOBRADO LA SUYA DESPUES DE CINCO AÑOS DE PENOSISIMA ENFERMEDAD POR MEDIACION DE LA SANTISIMA VIRGEN – AÑO 1895 –

Óleo sobre lienzo; 55 x 43 cm.

Se trata de una inflexión en la representación de los exvotos, en la que no aparecen los personajes y tan solo se muestra la imagen tal y como se encuentra en la ermita, con la leyenda al pie.





EXVOTO 83

BARBATONA

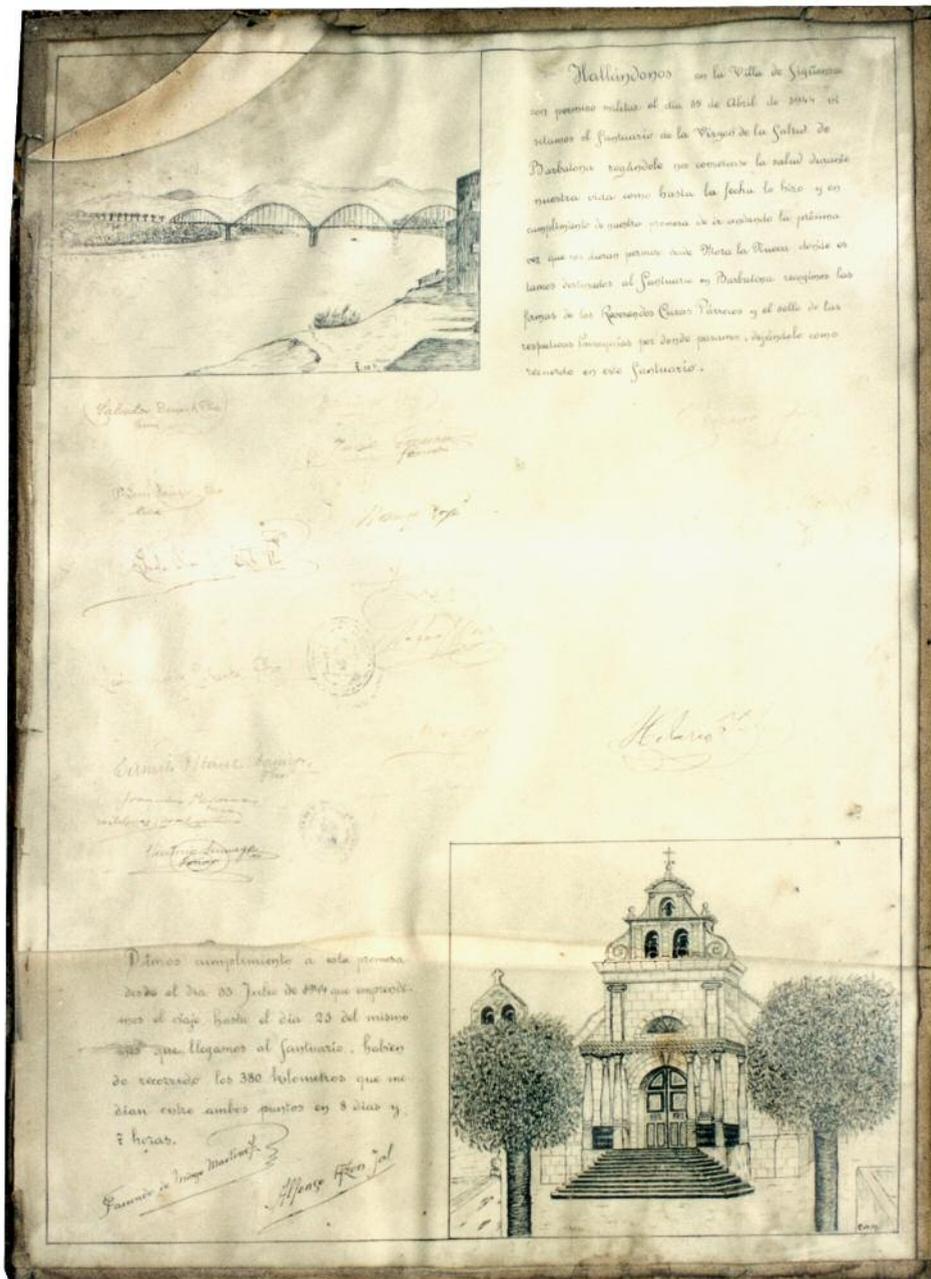
NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Hallándonos en la villa de Sigüenza con permiso militar el día 15 de Abril de 1944, visitamos el Santuario de la Virgen de la Salud Barbatona, rogándole nos conservara la salud durante nuestra vida como hasta la fecha lo hizo, y en cumplimiento de nuestra promesa de ir andando la próxima vez que nos dieran permiso, desde Mora la Nueva donde estamos destinados al Santuario en Barbatona, recogimos las firmas de los Reverendos Curas Párrocos y el sello de las respectivas Parroquias por donde pasamos, dejándolo como recuerdo en este Santuario. [Siguen las firmas] Dimos cumplimiento a esta promesa desde el día 13 Julio de 1944 que emprendimos el viaje hasta el día 21 del mismo mes que llegamos al Santuario, habiendo recorrido los 380 kilómetros que median entre ambos puntos en 8 días y 7 horas = Facundo de Mingo Martínez = Alfonso Azon Jal.

Dibujo a tinta sobre papel.

Es este un exvoto curioso, a medio camino entre los pictóricos y los testimonios escritos, con dibujos a plumilla de uno de los puentes sobre el Ebro, a su paso por Zaragoza, y de la ermita de Nuestra Señora de la Salud, en Barbatona, con las rúbricas de los párrocos de las localidades del trayecto. Como ocurre en las etapas del camino de Santiago, los curas actúan como notarios del cumplimiento de la promesa por estos jóvenes.





EXVOTO 84

BARBATONA

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

TEXTO: Encontrandome en estado, pedí a la Virgen de la Salud de Barbatona un buen parto y un niño sano, gracia que me fue concedida y en agradecimiento le ofrecco este exvoto. 27-V-1990.

Acrílico sobre tablero sintético.

Como epígono a la extensa colección de cuadros dedicados a Virgen de la Salud, en agradecimiento a los favores recibidos, encontramos este ejemplo singular en el que la Virgen ocupa la mayor parte del espacio. A los lados, el santuario y la donante anónima, jugando con su hijo a la pelota.

Se aprecia la voluntad de enlazar, en alguna medida, con la tradición, en un momento en que ya no se ofrecen cuadros votivos.





EXVOTO 85

CUBILLEJO DE LA SIERRA

NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA

TEXTO: Martín Bazquez, Barientos, y su muger Maria heranz, vos de cubillejo la sierra, estando cargando Vn carro en la puerta de su casa de piedra y leña al ruido se alvrotaron las Mulas, y cogieron a la dicha M^a, devaxo estando preñada, y encomendanse [sic] a N^a S^a, de la vega, salio sin lecsion alguna, y en azimientto de grazias ofrecieron este cuadro año de 1697 =

Óleo sobre lienzo; 93 x 123 cm.

En un escenario teatral, que no es la puerta de la casa de Martín ni puede ser el interior del santuario, el donante intenta sujetar a las mulas, que espantadas han cogido bajo sus patas a la embarazada. El pintor trata de dotar de dinamismo a la escena, los brazos del donante sujetando los bocados y alzando el látigo lo pretenden, pero el resultado es muy artificial.

La posición central la ocupa la Virgen en su altar, con el velo retirado, entre lámparas, jarritos con flores y dos exvotos de cera (una mano y unos pechos), testimonios de otros favores.

A la izquierda, un muchacho arrodillado, hijo del matrimonio o vinculado a la familia, contribuye con sus plegarias a la concesión del milagro. También encuentra su lugar en el cuadro el feto, que aparece desnudo (de haber nacido, le veríamos fajado) en primer plano, en una canastilla.

La mujer viste sayuelo de manga rajada, que deja ver la camisa, y se toca con un pañuelo de lienzo, que al caer pone al descubierto la melena; el marido, con el pelo largo, como era común en su época, lleva ropilla con botonadura de tres botones de cuatro órdenes, cuerpo, calzón, calzas con ligas, polainas y zapato; el niño porta coletto por el que asoma la lechuguilla, calzón, polainas y ceñidor. El paño de la ropa es de color achocolatado.

La cartela representa un papel, doblado por las esquinas, con unas rúbricas decorativas.



EXVOTO 86

CUBILLEJO DE LA SIERRA

NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA

TEXTO: ADEBOCION DE ROMUALDO JIMENO Y ANA LOPEZ POR HABER RECIBIDO SU HIJA MARIA DE LOS DOLORES UNA PEDRADA DEJANDOLA SIN SENTIDO 10 DIAS Y 5 HORAS A LOS 14 AÑOS DE SU EDAD, Y OFRECIENDOLA SUS PADRES A NUESTRA SEÑORA DE LA BEGA BOLBIO A LA VIDA EL 10 DE JULIO DEL AÑO 1844

Óleo sobre lienzo; 38 x 50 cm.

Exvoto de accidente en el que una pastora, como parecen indicar el zurrón y el cayado que se encuentran en el suelo, y hasta esa especie de nubecillas blancas con las que el pintor hubiera querido representar unas ovejas, se ha sentado buscando una sombra al pie de un majano. Una piedra desprendida la deja en un estado de inconsciencia profunda, hasta que tiene lugar la intervención de Nuestra Señora de la Vega. . La saya encarnada señala su juventud

La Virgen se aparece en una peana sobre unas nubes ingenuamente representadas, y no hay otras manifestaciones de divinidad, como aureola o destellos luminosos.

El texto ocupa un lugar destacado a la derecha sobre el azul del cielo, escrito directamente en el cuadro, sin cartela.





EXVOTO 87

CUBILLEJO DE LA SIERRA

NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA

TEXTO: A DEVOCION DE FERMIN Y JACOBA HEREDIAS AÑO 1907. S^{TA} CECILIA

Óleo sobre lienzo; 61 x 53 cm.

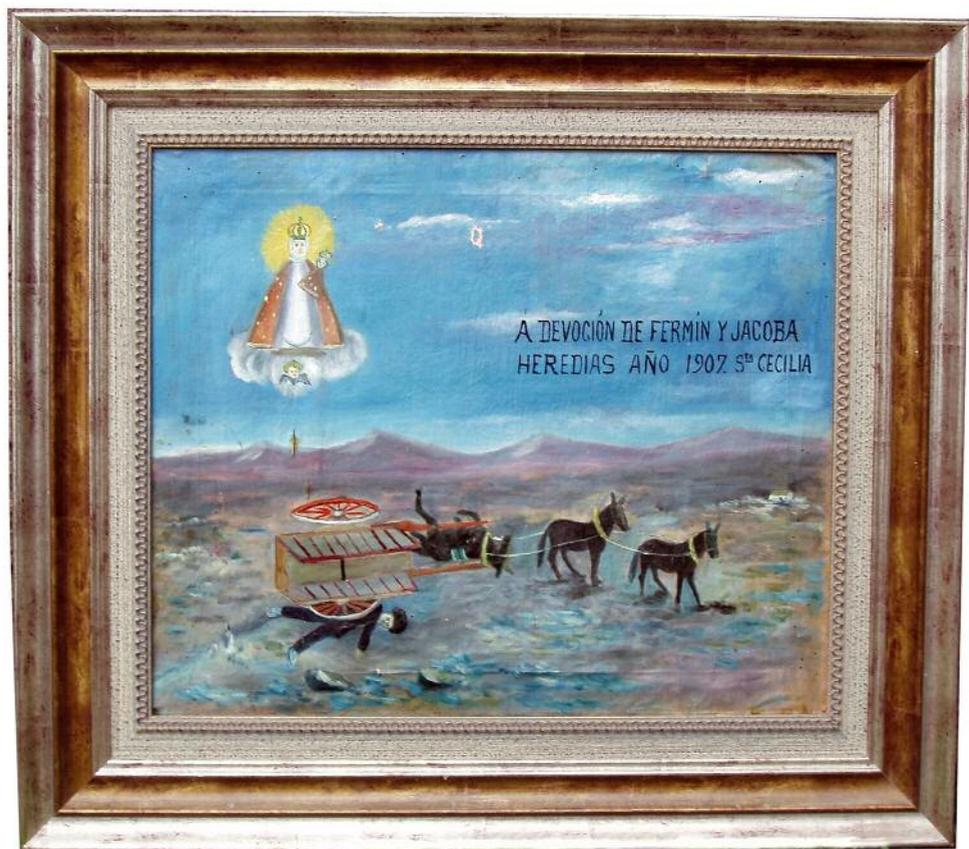
Exvoto de accidente en el que lo escueto del texto es suplido por lo descriptivo de la imagen. La mula trasera del tiro ha sufrido un traspies y cae provocando el vuelco del carro, por fortuna vacío, sobre el arriero, que calza alpargatas y se toca con una montera al estilo del país. La invocación a la Virgen es de suponer que le libró con bien del percance.

El cuadro carece de cualquier pretensión artística y solo trata de contar gráficamente el suceso, con las posibilidades al alcance de alguien con escasos conocimientos técnicos. El paisaje se resuelve a grandes pinceladas, a base de color.

La referencia en el texto, sin cartela, a santa Cecilia puede aludir a la ermita dedicada a esa mártir que hay en Rueda de Molina, localidad próxima donde habría tenido lugar el accidente, o a la fecha en que se produjo, el 22 de noviembre.

Aunque no está firmado, parece obra de A. López, de Molina de Aragón, autor de los dos siguientes y los numerados 101 y 102, que corresponden a La Yunta, tanto por sus características formales como porque el texto se inscribe sobre el dibujo, y no sobre un espacio acotado.





EXVOTO 88

CUBILLEJO DE LA SIERRA

NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA

TEXTO: [Al pie de la Virgen: “Ntrâ Srâ de la Vega”] A DEVOCION DE ANASTASIO ESTABLÉS BARRA, FELISA SANZ Y SANZ Y MARIANO CATALÁN VECINOS DE CUBILLEJO DE LA SIERRA DÍA 12 DE MARZO AÑO DE 1910 [Firmado: “A. López 1910”]

Óleo sobre lienzo; 60 x 95 cm.

Como en el exvoto anterior, un carro, esta vez cargado con costales de harina marcados con las iniciales de los propietarios, de vuelta del molino, cae sobre los dos ocupantes. Un tercero, vestido con chambra, y su perro son testigos del suceso. Los molineros visten al estilo del país y se cubren con gorras o boinas que han caído al suelo; uno de ellos lleva al cuello anudado un pañuelo.

Los donantes son los accidentados, más la mujer del primero de ellos. La Virgen aparece en el cielo, aureolada sobre una nube con dos querubines a sus pies, y debajo figura el título de la advocación. El texto se inscribe en el dibujo, como en la mayoría de los cuadros de esta ermita.

Las ruinas que se ven al fondo pudieran corresponder al castillo de Zafra, en la sierra de Caldereros.





EXVOTO 89

CUBILLEJO DE LA SIERRA

NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA

TEXTO: [Al pie de la Virgen: “Ntra Sra de la Vega”] A DEVOCION DE TELESFORO HEREDIA QUE INVOCANDO A LA VIRGEN SALVO SU VIDA AL VOLCAR EL CARRO EN EL TÉRMINO DE ATEA QUEDANDO BAJO LA RUEDA EL DÍA 28 MAYO DEL 1926

Óleo sobre lienzo; 46 x 61 cm.

Ya sea por una especialización de esta imagen en salvar de accidentes, por la dificultad del camino, o porque ciertos adelantos de la medicina hacen menos necesario el recurso a las intervenciones milagrosas en el campo de la salud, nos encontramos de nuevo ante un exvoto en el que la Virgen libra a un devoto de resultar herido bajo el peso de su carro, que se ha salido del camino y vuelca. Dos testigos colaboran en la tarea de sacar a Telesforo de debajo de una de las ruedas.

Atea se encuentra en la provincia de Zaragoza y dista unos 50 kilómetros de Cubillejo, una ruta hacia Calatayud que debía ser bastante frecuentada por trajinantes. En La Yunta se conserva otro exvoto (número 102) de un vuelco de carro en el mismo sitio.

Aunque no tiene firma, se debe con seguridad a la mano de A. López, por las coincidencias estilísticas y porque, como en el anterior, rotula al pie de la imagen la advocación e inscribe el texto sobre el dibujo en vez de en una cartela.





EXVOTO 90

CUBILLEJO DE LA SIERRA

SAN BERNARDO Y NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL

TEXTO: + A devocion de Martin martinez Ballexo i de Maria Lopez Su muger que estando enferma de un accidente maligno quasi sin Remedio lo mismo fue Ynbocar A Sn. Bernardo Y a N. S. Del Tremedal quedar buena luego Año de 1765.

Óleo sobre lienzo; 74 x 95 cm.

En la parroquia de Cubillejo de la Sierra se conserva este curioso exvoto de grandes dimensiones, en el que la advocación mariana no es la propia del lugar, sino la de Nuestra Señora del Tremedal, en Orihuela del Tremedal, localidad distante 70 kilómetros, que con los medios de la época suponían un par de jornadas de camino.

El motivo principal es la lactatio: San Bernardo de Claraval recibe un chorro de leche del seno de la Virgen, como premio por su contribución a la difusión del culto popular a María y como gesto para poner de relieve que es su madre. El asunto ha sido tratado en multitud de ocasiones, entre otros pintores, por Murillo y Alonso Cano.

El fundador del Císter en oración viste el hábito de la Orden, y tiene los distintivos de abad: el báculo y la mitra, que se observa en el suelo como muestra de su renuncia de la dignidad episcopal. Delante de él, en una mesa, hay una carpeta de escritorio, con cintas y decoración floral doradas, y un tintero muy sencillo con su pluma, que subrayan la actividad doctrinal y teológica del santo.

Entre él y la mesa se representa en un cuadro a la Virgen del Tremedal, iluminada con lámparas y candelabros y con los velos descorridos; su vestido y su manto están ricamente bordados y tratados minuciosamente por el artista. Debajo aparece minúscula la paciente en cama. El mueble, como es frecuente y pese a su pequeñez, ha sido objeto de especial atención. Destacan cuatro grandes columnas en las esquinas, los encajes del delantero y el adorno de colcha y almohadas.

Los rostros y gestos de los personajes, los angelitos, los pliegues del hábito, el mantel y el cortinaje, la arquitectura, las nubes y el colorido descubren a un pintor meticuloso en su trabajo, pero ingenuo y de regular aptitud en un ámbito que no rebasa el comarcal.

La cartela ocupa un pequeño espacio, destacando sobre el fondo oscuro. Seguramente, el autor delimitó primero el marco que debía contener el texto y posteriormente lo escribió, lo que le forzaría a una arbitraria división de sílabas.





EXVOTO 91

EM BID

SAN FRANCISCO JAVIER

TEXTO: Joseph martinez higo de Joseph martinez y de mariana herañç v^o de la v^a de Enbid estando malo de la bista le ofrecieron a S. Francisco xavier y cobro salud y en acimien[t]o de gracias yço este cuadro año de 1711.

Óleo sobre lienzo; 60 x 80 cm.

En este exvoto, que se conserva en la iglesia parroquial de Embid, se aprecian algunas coincidencias formales con el exvoto número 10 de Alustante, aunque las proporciones y la factura son de inferior calidad. Ambos representan con cierto oficio a un niño de clase social alta, vestido con distinción según la moda de la época, que ocupa gran parte del cuadro, además carecen de cartela y el texto se ha pintado sobre la escena.

Los personajes están desconectados: el santo mira la cruz y el niño al espectador. El fondo plano y oscuro realza las figuras. En el ángulo inferior izquierdo, unos hombres con vestimentas orientales quieren representar a los paganos, que escuchan la palabra de san Francisco. En el imaginario de la época, los indígenas se representaban con frecuencia como figuras del Antiguo Testamento, como judíos, o como musulmanes.

Tanto la vestimenta y el peinado del protagonista, como la campanilla que cuelga del ceñidor, son similares a los que se han descrito en el exvoto de Alustante, si bien la casaca y la saya de José están más recargadas de bordados que las de aquél. Son de seda brocada de color fuego; las mangas están labradas; lleva un babador con puntas de encaje y un lazo azul sobre el hombro izquierdo. El vuelo del sobrepelliz del jesuita dota a la figura de un cierto dinamismo, aunque artificial.

Es notable la riqueza del marco, al que presumiblemente se ajustó el lienzo, que parece recortado por los extremos.





EXVOTO 92

EM BID

SAN ANTONIO DE PADUA Y SANTA RITA DE CASIA

TEXTO: + Año 1767 hallandose grabemente Enfermo con un Reumatismo unibersal pribado de todos mobimientos naturales Joaquin Rillo Perez Becino de la villa de Embid i no hallando Remedio alguno lo mismo fue invocar a Sⁿ Antonio de Padua [y a Santa Rita] de Casia que quedar bueno al istante [Fue] A los 24 de Abril Del Año ia citado.

Óleo sobre lienzo; 60 x 80 cm.

Sobre el altar, que hay en la cabecera de la nave de la parroquia, al lado del Evangelio, se encuentra este exvoto de enfermedad del mismo autor y concepción semejante al numerado 90, de Cubillejo. El paciente, minúsculo, en una cama con grandes columnas, se encuentra entre los dos santos de su devoción. En el centro del cuadro, la cartela ovalada, elegantemente enmarcada, explica el milagro. Incluso la fórmula del texto es similar: “lo mismo fue invocar... que quedar buena luego” o sanó al instante.

San Antonio sostiene al Niño sobre un libro abierto, en la mano derecha lleva unas azucenas y el orbe en la izquierda; Santa Rita, en hábito de la Orden Agustina, mantiene el crucifijo, ambos acordes con su iconografía más clásica. Del cielo se desprenden unos rayos luminosos, manifestación de la gracia concedida. Aunque no son muy frecuentes los exvotos de doble advocación, los encontramos también en otros santuarios de España.





EXVOTO 93

EM BID

SANTO DOMINGO DE SILOS

TEXTO: ESTANDO BLAS MARTINEZ DE LA TERZERA CON UN FLEMON INTERNO SE OFRECIO I FUE A VISITAR [...] LO HECHO MILAG^{SA}MENT^E

Óleo sobre lienzo; 51 x 40 cm.

Exvoto de enfermedad, que representa al protagonista arrojando sobre una palangana la materia infecciosa, en presencia de santo Domingo. El santo mira al cielo, de donde descienden tres ángeles con coronas.

La iconografía del santo de Cañas es muy diversa en esta pequeña colección; así, en este caso se muestra con cogulla o hábito de benedictino, tonsura monacal y el báculo de abad y la mitra en el suelo, al igual que San Bernardo en el exvoto 90, como muestra de humildad. Es el retrato más fiel a la imagen del santo. Más adelante le veremos con vestimenta mitrada, con o sin barba.

Aunque carece de fecha, por el estilo y la casaca que viste el enfermo, podemos datarlo en torno al último tercio del siglo XVIII.



EXVOTO 94

EMBED

SANTO DOMINGO DE SILOS

TEXTO: E[...] de 1861 asistiendo las jóvenes Hipolita Martínez y [...] y 5 años de edad respectivamente [...] la Ermita de S^{to} Domingo de Silos a la Letanía que tuvieron lugar en aquel día, y al Regre [...] Pueblo se espanto el macho mular que guiaba la primera con el ramal rodeado a su mano y fue [arrast]rada con la mayor velocidad en una distancia de cien pasos, que dando la hotra [...] afortunada mente se soltó que dando como muerta con tres heridas graves saliendo a los tres días a jugar sin lesión alguna suceso que paso en el Pueblo de Enbil siendo las jóvenes naturales de dicho pueblo.

Óleo sobre lienzo; 70 x 80 cm.

Exvoto de accidente en el que puede verse por los suelos a una niña arrastrada por el mulo que conducía, la otra observa alarmada el suceso y santo Domingo aparece a la izquierda mirando al espectador como abad, con la capa pluvial, el báculo y un libro, en una representación infrecuente.

La poca pericia del artista no le permite presentar a la caballería desbocada y solo unas alforjas que caen dan la impresión de movimiento. La accidentada en realidad no está en tierra, sino suspendida en el aire. No obstante, ha cuidado los detalles y no están mal definidos los pliegues de la vestidura del santo, el rostro y las manos, o la indumentaria de las niñas, que de acuerdo a su edad, visten jubones oscuros, sayas cortas encarnadas y medias azules; sobre el pecho un pañuelo cruzado. Un pájaro negro sobrevuela la escena.





EXVOTO 95

EM BID

SANTO DOMINGO DE SILOS

TEXTO: ESTANDO VIENDO JUGAR A LA VARRA, PATRICIO DEL MOLINO NATURAL DE ENVÍ, EL 15 DE MAYO PASCUA DE PENTECOSTES LE DIERON UN BARRONAZO EN LA CABEZA, Y OFRECIENDOLO SU PADRE A STO DOMINGO DE SILOS, SANÓ AÑO 1864

Pintura sobre tabla; 47 x 55 cm.

Representación muy esquemática del accidente, en la que no aparecen los otros jugadores y espectadores, tan solo el lanzador, el muchacho que ha recibido el golpe, ambos estáticos, y el santo, que vuelve la cabeza en dirección a éste. Santo Domingo está revestido de pontifical, copiando la iconografía de otros santos. En primer plano, el castillo de Embid. La explanada donde juegan se iguala con el fondo, y unos trazos absurdos a los pies de los protagonistas quieren dar la impresión de sombras.

Visten chaleco, faja encarnada, calzón, calcetas azules y pañuelo o garvín a la cabeza; el jugador luce unas grandes patillas de hacha.

El lanzamiento de la barra o del barrón estaba muy extendido entre las comunidades rurales de Aragón y el Señorío de Molina. Era una demostración de fuerza y destreza entre los jóvenes, que carecía de reglas fijas; éstas se establecían al comenzar el desafío, se elegía la barra que habían de lanzar, el punto desde donde se tiraba y se designaba un juez. El ganador era quien alcanzaba la mayor distancia, siempre que cayera la barra de punta. Se jugaba los domingos y los días de fiesta (en este caso, el día de Pentecostés) y convocaba a gran número de espectadores. La barra de hierro, utilizada por los canteros para remover grandes piedras, pesaba entre 6 y 10 kg. y el barrón superaba los 15 kg. El lanzador lleva en su mano izquierda una piedra que le sirve de contrapeso.





EXVOTO 96

EM BID

SANTO DOMINGO DE SILOS

TEXTO: Milagro a contecido en 29 de Mayo de 1870. Fueron los abajo espresados al terreno de Santana a por tierra blanca entrando en una cueba se les undio que dando fuera Francisco del Molino y Jacinto Sanz los que sacaron a Bonifacio Herranz que solo se le beia una mano despues a Baltasar del Molino que sebeia los onbros y un brazo y Jose Martinez quedo sentado y medio cuerpo descubierto con una piedra encima y pedia le sacasen á el porque los otros no podian con Tomas Martinez que quedo enterrado y este le hoia la mentarse y principio á cabar y dio con la cabeza y le sacaron muerto antes que biniesen del pueblo de Embid del abiso que a viandado pues estos Jobenes en su llanto inbocaron á Santo Domingo de Silos como patrono de su pueblo el que les trajo la vida y bolbiendo en si despues de largo rato el referido Tomas.

Óleo sobre lienzo; 80 x 73 cm.

Santo Domingo, revestido, con barba y con los atributos de abad mitrado, bendice a los cuatro jóvenes que han sido sepultados por un derrumbamiento. También aquí la representación del santo riojano es poco acorde con su imagen más frecuente.

Con ingenuidad, el autor pinta la escena inmediatamente después de tener lugar el accidente, tal y como se describe en el texto. Se ve la mano de uno de ellos, dos están semienterrados y los otros abren un agujero buscando al último compañero. En el centro se dibujan una construcción circular con cubierta vegetal, tipo chozo, destinada probablemente al ganado, y unas caballerías.

Los hombres visten al estilo del país, con chaleco, faja, calzón, llevan alpargatas y un pañuelo de lunares a la cabeza.





EXVOTO 97

EMBED

SANTO DOMINGO DE SILOS

TEXTO: Recuerdo del Suceso ocurrido á Bonifacio Sanchez el dia 29 Sep^{bre}. 87. En Compañía de su hijo Andres Sanchez [Firmado: C. Torres. San Pablo 52]

Dibujo a lápiz y acuarela sobre cartón; 30 x 50 cm.

Exvoto de accidente, con Bonifacio atrapado por una de las ruedas del carro. En la parte superior derecha, un chico reza arrodillado ante una construcción religiosa característica de los caminos del Señorío de Molina, conocida como pairón. No hay ningún personaje celestial, ni el dibujo permite ver qué imagen o azulejo hay en la hornacina. Atribuimos el milagro a Santo Domingo de Silos, pues el exvoto se encuentra en su ermita.

El carro y las caballerías se representan con detalle. Es un trabajo hecho por un dibujante profesional de apreciables condiciones, posiblemente de Zaragoza, pues no hay en Molina, Calatayud o Daroca ninguna calle de San Pablo.





EXVOTO 98

GARBAJOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

TEXTO: Allandose Brigida Marco, grabemente enferma de sobrepardo el dia 13 de febrero de 1859, se dirigio una niña de 8 años, á esta milagrosa imagen, y al mometo recobro la salud.

Óleo sobre lienzo; 47 x 34 cm.

Este exvoto nos remite al estilo y autoría de quien hemos llamado Maestro F de Barbatona. En una disposición vertical del cuadro, tres médicos intercambian opiniones sobre la posibilidad de supervivencia de la paciente, mientras un sacerdote la conforta y una niña con velo reza rogando por su recuperación. No hay referencia al marido ni a la persona que ofrece el cuadro. La verdadera protagonista, aparte de la Virgen de la Soledad, es esa niña de ocho años, anónima y de quien desconocemos la relación que tuviera con la miraculada.

La Virgen se representa en un cuadro que hay en la habitación, como hemos visto en las otras obras del mismo autor. La niña viste, acorde a su edad, cuerpo encarnado, saya azul y mantilla negra.





EXVOTO 99

HORNA

IGLESIA PARROQUIAL

TEXTO: Año de 1830. Antonio Vno de.

Pintura sobre tabla; 29 x 44 cm.

La pintura en mal estado deja ver la madera y la preparación que la recubría. En el contorno se dibuja un marco y en el centro una cama elemental, sobre unos trazos a modo de suelo, en la que yace el enfermo, mientras la imagen de la virgen se representa en rompimiento de gloria a la derecha. La fecha aparece escrita en el centro del espacio pictórico y la cartela, ilegible, en el lugar de costumbre. El autor, carente de oficio, intenta seguir las normas de un modelo que conoce, pero es incapaz de representar. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos.





EXVOTO 100

LA PUERTA

NUESTRA SEÑORA DE MONTEALEJO

TEXTO: En la villa de la Puerta el año 1859, yendo á moler una carga de trigo Santiago Lopez Palomar con una mula, esta fue cogida por la corriente del río que venía muy alterado y arrastrado seiscientos noventa metros. Cuando había andado unos 300, el niño se arrojó al río cortó la sogá y consiguió cayese el costal, saliendo el salvo. A las voces y lamentos, acudieron los vecinos y sacaron la mula, y á los pocos días el trigo que avia se pudo aprovechar de forma que no padeció nadie.

El niño invocó y pidió auxilio á N^a.S^a. de Montealejo que se celebra en esta Villa a que tanta devocion tenían sus padres Pedro Lopez Torralvo y Josefa Palomar y en el momento hizo el milagro de salvación, á quien se dedica este cuadro a espenzas de la famita en 1891. Gregorio Lopez.

Pintura sobre tabla; 56 x 70 cm.

En medio del río se representa la escena del accidente del niño, que sujeta un costal para sacarlo a la orilla, y la mula con sus arreos, llevada por la corriente. El paisaje se dibuja con cierta técnica, enmarcando el cauce abundante vegetación y unas montañas lejanas.

La virgen aparece a la izquierda en rompimiento de gloria.

La cartela explica el milagro con todo detalle y ocupa una gran parte del cuadro. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos.





En la villa de la Piedad el año 1652 yendo a mover un cargo de trigo Santiago Lopez Palomar con una mula
 esta fue cogida por la corriente del río que venia muy alterado y arrestrado seiscientos noventa metros.
 Cuando habia andado unos 300, el niño se arrojó al río con la saga y consiguió cayerse al costado
 saliendo el salvo. A las voces y lamentos acudieron los vecinos y sacaron la mula y a lo pocas
 días el trigo que era se pudo aprovechar de forma que no padeció nada.
 El niño invocó y pidió auxilio a N.ª S.ª de Montealejo que se celebra en esta villa de la Piedad
 tanta devoción tenían sus padres Pedro Lopez Torralvo y Josefa Pizarra, y en el mo-
 mento hizo el milagro de salvacion, a quien se dedica este cuadro o exvoto de la fa-
 milia en 1651. Gregorio Lopez.

EXVOTO 101

LA YUNTA

SANTÍSIMO CRISTO DEL GUIJARRO

TEXTO: Á DEVOCIÓN DE GUILLERMO GONZALO LÓPEZ MARTINEZ Á LA EDAD DE 10 AÑOS DIA 20 DE MAYO AÑO DE 1890 [Firmado: "A. López. MOLINA 8-5-1909"]

Óleo sobre lienzo; 80 x 45 cm.

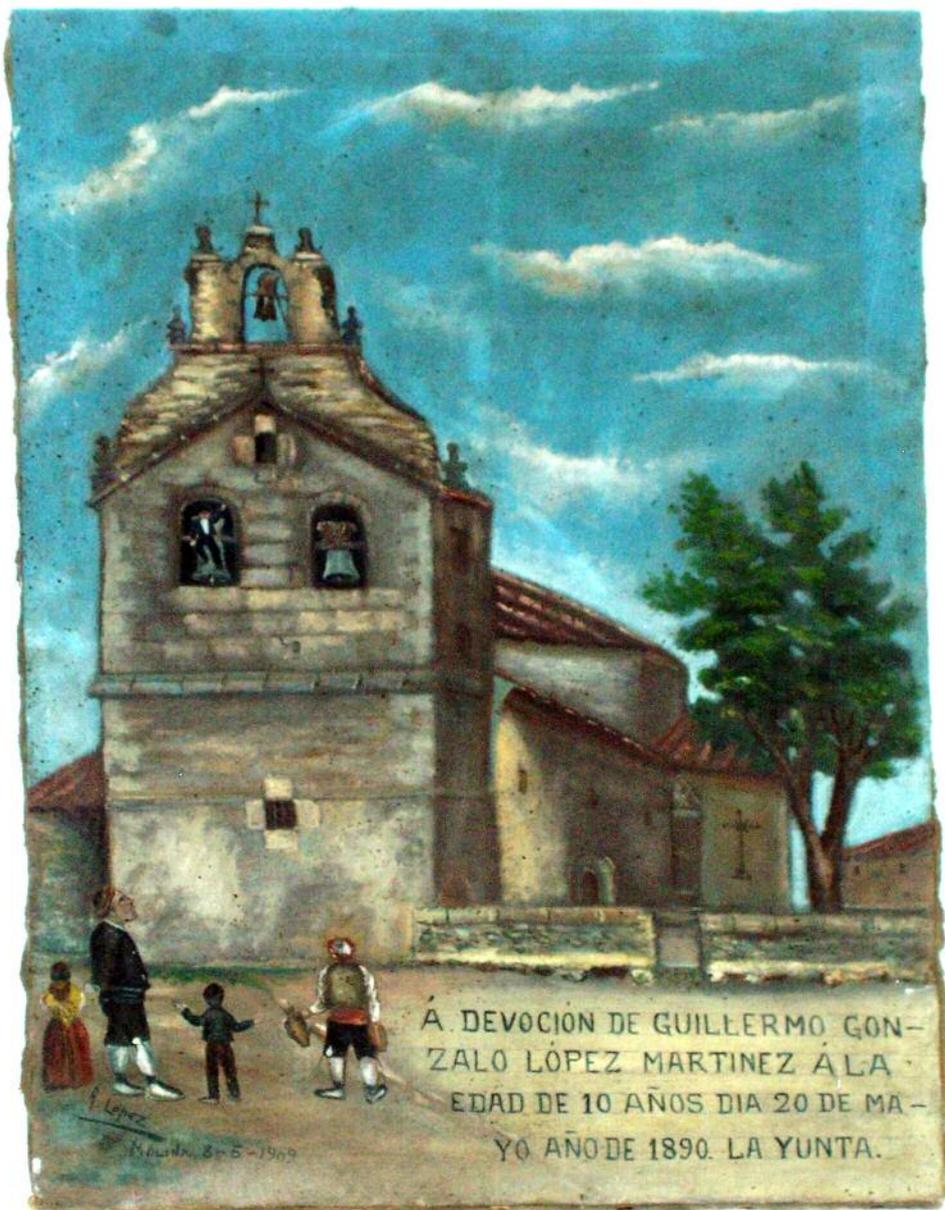
De nuevo, la imagen suple en gran medida al texto, que solo nos informa de la identidad y edad del chico y de la fecha en la que ocurrió el milagro. Al igual que los restantes del mismo autor, aparece sobre el dibujo, sin cartela.

Un muchacho cae desde la torre del campanario y llega al suelo sin lesiones de importancia, mientras cuatro vecinos observan desde abajo el suceso. Sorprende la actitud casi indiferente del adulto, con las manos a la espalda, solo los niños y el mozo, que lleva unos cántaros, parecen espantados

Los dos mayores visten calzón, faja y chaleco con pañuelos atados a la cabeza, mientras que los niños, el que cae y el que mira, llevan pantalones, calzan alpargatas y se tocan con gorras. La niña, con saya encarnada, propia de su edad, trae un pañuelo sobre los hombros. La moda de los mayores y de las mujeres es más conservadora.

Es uno de los pocos ejemplos del corpus en el que falta la representación de la devoción a quien se atribuye la gracia. La iglesia es una copia fiel de la del pueblo, lo que indica que el pintor la conoce o ha dispuesto de una fotografía.





EXVOTO 102

LA YUNTA

SANTÍSIMO CRISTO DEL GUIJARRO

TEXTO: Á DEVOCION DE FRANCISCO SANZ Y DE SU NIETO JESUS SALVADOS MILAGROSAMENTE EN EL TERMINO DE ATEA AL INVOCAR AL S^{MO} CRISTO DEL GUIJARRO EN OCTUBRE AÑO DEL 1911.

Óleo sobre lienzo; 42 x 67 cm.

Este exvoto nos recuerda mucho a alguno de los de Campillo de Dueñas, por su estilo, la actitud de las mulas espantadas, el color de las colleras y hasta la grafía y disposición del texto; todo nos remite a la autoría de A. López, de Molina de Aragón.

En este caso, el protagonista parece haber caído fuera del alcance del carro y del tiro de las caballerías. Unos sacos se desparraman por el suelo cerca del camino, en un paisaje montañoso, resuelto con gruesas pinceladas de color. Es la segunda ocasión (ver exvoto 89) en que unos trajinantes sufren un accidente en el término de Atea, a unos 40 kilómetros de La Yunta.

También aquí el padre viste una moda más conservadora que el hijo; aquel, de chaqueta, calzón, calzas, alpargatas y sombrero de copa redonda; el chico, chambra, pantalón y gorra. Entre ellos hay una vara en el suelo.

El relicario del Guijarro hace su aparición en el firmamento entre destellos. El paisaje se resuelve mediante manchas imprecisas de color. La mula castaña, que cerraba el tiro y ha provocado el accidente, aparece con las cuatro patas en alto, mientras las delanteras están apenas esbozadas.





EXVOTO 103

LA YUNTA

SANTÍSIMO CRISTO DEL GUIJARRO

TEXTO: A Devocion del vecino de la Yunta Aquilino Tineo 27 Noviembre Año de 1917.

Óleo sobre lienzo; 43 x 60 cm.

El cuadro representa otro accidente de carro de características similares al anterior, pero en esta ocasión el trajinante aparece atrapado debajo de las ruedas, mientras las mulas espantadas trotan por el camino. El perro no podía faltar en la escena, para dar un tono de realismo.

El suceso aparece enmarcado en un paisaje conocido, entre árboles y arbustos serpentea un camino de tierra y a la derecha se dibuja a lo lejos una casa y un cercado. No hay representación alguna de la intervención milagrosa del Cristo del Guijarro, como ocurre con el exvoto 101. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos.





EXVOTO 104

MARANCHÓN

NUESTRA SEÑORA DE LOS OLMOS

TEXTO: Fran^{co} Tavaerno natural de ma^{ra}nHon, Pasando un rio caudalos^o Se lo llev^o l^a coríente, î a la Mula; inm^vocando a nuestera señora De los olmos salieron liveres, sin elesion.

Óleo sobre lienzo; 168 x 138 cm.

Se trata de un exvoto singular, en el que hay explicación solo para uno de los dos milagros que se representan. En la parte superior, Taberno y su mula se encuentran a punto de ahogarse en la corriente; mientras la Virgen de los Olmos, sobre una sabina y entre luces y nubes, accede a sus ruegos y le salva. En la parte inferior, una niña parece haber sido mordida por una serpiente, escondida en unos haces. La intervención de María, por los ruegos de su madre y una hermana, la libra de perecer envenenada.

No hay forma cierta de saber si existe relación entre el donante, que está en trance de ser llevado por la corriente, y las protagonistas del otro suceso, aunque es posible que Francisco aprovechara la ocasión, teniendo además en cuenta el precio que un lienzo de tales dimensiones debía alcanzar, para recoger a la vez dos acontecimientos en los que la intercesión de la patrona del pueblo había ayudado a su familia.

El texto refleja las dudas del escribano acerca de la grafía. Intentando ser correcto comete errores de base fonética, como en la transcripción del elemento vocálico de la “r”: nuestera, liveres, etc., o en la duda al representar n o m delante de v: “inm^vocando”.

Sin fecha, por la indumentaria puede datarse en torno a 1700, igual que el siguiente. La mujer viste jubón encarnado, con botonadura plateada en las bocamangas y saya azul, lleva una toquilla de hilo con encajes sobre los hombros; se adorna con pendientes de lágrima y collar de perlas y se recoge el pelo con una cinta encarnada.





EXVOTO 105

MARANCHÓN

NUESTRA SEÑORA DE LOS OLMOS

TEXTO: En MaranHon, cayo en la Tore, Dos exalaciones, Derriv^{on} la camapana y desvastaron La Torre Sin Azer Daño En campana Ni en persona, Alguna.

Óleo sobre lienzo; 169 x 135 cm.

De parecidas dimensiones y cronología que el anterior, se conserva este otro exvoto, probablemente del mismo autor, en el que un donante anónimo, quizá los vecinos en común, agradece el hecho de que dos rayos cayeran sobre la iglesia sin causar daños personales.

Las proporciones de las figuras son irreales, pero el cuadro da una idea cabal de lo que se propone comunicar: un rayo derriba unos sillares de la torre, cae la campana pero, entre los escombros, ni los observadores resultan afectados.

La iglesia es una representación fiel de la de Maranchón, dominando el caserío del pueblo, con un pequeño patio ante la entrada, a la que se accede por medio de una escalinata. Es una de las escasas representaciones de urbanismo en esta colección.

En el ángulo superior derecho, la Virgen, aureolada de luz, aparece en rompimiento de Gloria en medio de la tormenta, para interceder por sus fieles.

Los hombres visten ropilla parda y llevan el pelo largo y suelto; las niñas, jubón y saya.





EXVOTO 106

RETIENDAS

NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

TEXTO: Milagro que Obró, N^{tra} S^a de la Esperanza de la Villa de Retiendas con Cruz Robledillo, y Pablo Grande, en el día 12 de Noviembre de 1836, Estando de Caza los dos. [Sobre el edificio: "Sⁿ. Alejo"]

Pintura sobre tabla; 28 X 22 cm.

Se trata de un magnífico ejemplo de arte popular, en el que a un cazador le revienta la escopeta al disparar a un conejo, y no resulta lesionado por intercesión de Nuestra Señora de la Esperanza. La Virgen aparece en la parte superior en una mandorla de luz; el compañero se apresura a prestar su ayuda cruzando un camino que serpentea, infantil y arbitrariamente; unas aves huyen espantadas. La inscripción sobre el edificio a la izquierda nos sitúa en el lugar del suceso: la ermita de san Alejo, próxima a la villa y al monasterio de Bonaval.

Los cazadores aparecen tocados con sombreros de ala vuelta, chaquetilla corta, pantalón y botas de caña alta; el de la derecha lleva la canana al cinto.

En la parroquia de Retiendas hay una copia de este exvoto, firmada por V. Portillo en 1981.





EXVOTO 107

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: El M. Yltrê Ayuntamiento y Cabildo Eccô de Molina a la aparicion de la milagrosa Ymagen de N^{tra} S^{ra} de la Hoz: año 1140.

Óleo sobre lienzo; 115 x 178 cm.

Se trata de un cuadro realizado en una fecha indeterminada, en el que se recuerda el voto conocido como “rogativa del Butrón”, hecho por los molineses en el siglo XII y que se mantiene hasta nuestros días, de acudir el 1 de mayo a la ermita con al menos un representante por cada familia, en agradecimiento por algún favor municipal del que no queda constancia documental.

Muestra una procesión en la que el pueblo va por delante; unos monaguillos anteceden con el guión a clérigos con sobrepelliz y éstos a tres sacerdotes con capas pluviales; dos maceros preceden a los miembros del concejo, vestidos a la moda de Felipe II y portando velas. La Virgen se manifiesta sobre el santuario.

La representación, fiel a la realidad, incide en lo rocoso del terreno en el que éste se encuentra, dibuja el camino, el santuario y una hilera de árboles que nos indica, a la izquierda, por dónde discurre el río. La iconografía guarda clara semejanza con la del monasterio de Monserrat.





EXVOTO 108

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: En el lugar de Tierzo Jurisdicción de Molina el año de 1653 siendo cura el Ldo. D. Francisco Martínez de la Zeja por espacio de tres meses hubo una grave enfermedad y se ofreció a ir a N.a S.a de la Hoz, en Romería. Fue Dios servido enviar por su Madre salud, y en acimiento de gracias ofreció este cuadro. Se renobó el año de 1750 a devoción de Juan Pablo v.º de dho. lugar siendo cura D. Gregorio López, y se renobó este cuadro el año de 1830 siendo Párroco D. Basilio Sanz... Regidores Antonio Pérez, e Ignacio Martínez, y Juan Manuel Rico Procurador.

Óleo sobre lienzo; 122 x 193 cm.

Como consecuencia de una epidemia de cólera, en la que murieron veintiún vecinos en un trimestre de 1653, el pueblo de Tierzo ofreció peregrinar al santuario de la Virgen de la Hoz si cesaba la enfermedad.

El cuadro representa a los peregrinos. A la derecha se observa el santuario sobre el que se encuentra Nuestra Señora. Abre el cortejo un niño que desempeña un papel similar al del ángel entre los danzantes molineses, seguido del portaestandarte y la cruz procesional. Los penitentes, todos varones, se cubren con un capirote de forma cónica, visten túnicas blancas y llevan un rosario alrededor de la cintura. Durante la procesión, caminan con los brazos cruzados sobre el pecho en actitud humilde y meditativa. Cierran la comitiva la manga bajo la cruz y el párroco con capa pluvial y cubierto por un bonete de gran tamaño.

Como indica el texto, era frecuente que estos exvotos municipales fueran repuestos, cuando el mal estado del lienzo lo hacía necesario. La cartela se encuentra prácticamente ilegible. La transcripción que ofrecemos se debe al historiador local Claro Abánades.¹

28.- *La Reina del Señorío. Historia documentada del Santuario de Nuestra Señora de la Hoz...*, Sigüenza, 1929, p. 273).





EXVOTO 109

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: + Se renovo este quadro a Devocion delugar de Odon, siendo Alcalde Dⁿ Jⁿ Rafael Fernandez de Felices y danzantes, Ramon Melendez, Jph Gil Torija, Jph Aldea, Joaquin Jil Bernal, Fran^{co} Almazan, Jn Ramon Jil, Ramon Almazan, Balero Torrixa, Franco Hernandez, Antonio Torrixa, Jph Jil hernandez y Silbestre Jil. Año de 1780.

Óleo sobre lienzo; 82 x 150 cm.

Como los de Tierzo y otros lugares vecinos, los habitantes de Odón (Teruel) acudían en procesión al santuario de la Hoz y representaban una Loa a la Virgen. El santuario y el entorno están representados con bastante fidelidad, como en los demás votos municipales, y sobre ellos aparece Nuestra Señora en rompimiento de Gloria.

Los personajes más habituales, aparte de los danzantes, en número de ocho, eran el ángel y el diablo, el mayoral y uno o varios pastores y zagales, que en ocasiones interpretaban el papel de gracioso o botarga.

En este exvoto identificamos de izquierda a derecha a los músicos, dulzaina y tamboril, el gaitero viste a la moda del siglo XVIII con casaca y tricornio; después vemos al niño que actúa de ángel y a un pastor con la montera, el traje y el cayado adornados con cintas. A continuación vienen los danzantes, cuyos nombres se recogen en la cartela, ataviados con enaguas blancas, calzón, medias calzas y alpargatas; unas bandas de colores les cruzan el pecho y adornan las gorras con plumas o garzotas encarnadas; en vez de espadas o palos, portan castañuelas. Vemos después al mayoral, que cubre el torso con lo que parece una pelliza de piel, con una vara coronada por una cruz y profusamente engalanada de cintas. Por último, aparece el diablo, con careta de cuero negra con cuernos y con el traje también negro, adornado con botones y ribetes ondulantes plateados.

Las ilustraciones de éste y el que antecede son fotografías tomadas antes de la restauración, por parecernos más fidedignas de su estado original que el que presentan actualmente.





EXVOTO 110

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: ADEVOCION DE PEDRO PABLO Y VICENTA MARTINEZ E HIJO 1845.

Pintura sobre tabla; n.d.

En un paisaje campestre se representa la llegada de unos penitentes al santuario, precedidos de un niño, probablemente desde Tierzo, como los del exvoto 108, cumpliendo un voto municipal, con una icomitiva muy semejante a la descrita antes, con los pendones y las cruces procesionales y acompañados del sacerdote, que aparece al final de la procesión, con capa pluvial.

A la derecha se representa la Virgen en rompimiento de Gloria, rodeada de las rocas del santuario. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos.





EXVOTO 111

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: DANZA MOLINESA AÑO 1863.

Óleo sobre lienzo; 73 x 131 cm.

En el camino que lleva al santuario, sobre el que aparece la Virgen, se encuentran los personajes que intervienen en la representación o loa, que todos los años se celebra en su fiesta: siguiendo a la música, que interpretan una dulzaina y un tamboril, vemos al diablo haciendo frente a la comitiva, con un tremendo sable al hombro; después vienen las autoridades, con diferente vestimenta según su rango, los zagaes con sus cayados y zurrones, el ángel coronado y los danzantes, que llevan espadas para interpretar su baile, no los palos que hoy utilizan. Visten enaguas de encaje hasta las rodillas y se tocan con gorras adornadas por borlas o flores; al pecho, pañuelos encarnados. Cierran el cuadro un pastorcillo y un personaje que pudiera ser el mayoral, con espada, sotana corta y sombrero con una pluma.

El santuario, el camino y las rocas de la hoz del río Gallo, entre las que se ve a la Virgen, no podían faltar, aunque se dibujan de manera muy esquemática sobre un fondo oscuro.

El escudo, dos piedras de molino sobre fondo azul, es el primitivo de Molina de Aragón.





EXVOTO 112

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

Óleo sobre lienzo; 66 x 100 cm.

Cuadro inclasificable, que se encuentra entre los demás exvotos. Es una sencilla representación del santuario que destaca lo escarpado del terreno, con la Virgen sobre nubes, el camino y la cabecera de una procesión, que inician tres acólitos seguidos del cura revestido y con el breviario abierto; detrás, comienzan a aparecer algunos portaestandartes.





EXVOTO 113

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: + ES BOTO

Pintura sobre tabla; 66 x 50 cm.

A través de una puerta aparece la Virgen, con rostrillo y con manto de rico brocado, otorgando su protección a una niña que viste a la moda del siglo XVIII, con saya enteriza de color pardo, como el hábito de las carmelitas, de mangas muy anchas, que dejan ver la guarnición de la camisa. En la manga izquierda aparece bordado el emblema de la Virgen del Carmen, patrona de Molina de Aragón. Lleva pendientes de perlas y un hilo de cuentas de coral que contribuye a protegerla de maleficios, según las creencias mágicas y simbólicas compatibles con la religiosidad popular de la época.

En el corpus se documentan otros dos cuadros de niños miraculados, cuya representación ocupa el cuadro. Los tres parecen pertenecer a la élite social de sus localidades y dan lugar a un tipo de exvoto singular, pero no infrecuente en la época entre las clases destacadas.





EXVOTO 114

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: ES VOTO

Pintura sobre tabla; 67 x 52 cm.

La Virgen, nimbada de luz y sobre nubes, aparece en rompimiento de Gloria como si traspasara la pared, dejando ver un paisaje idealizado que no se corresponde con el de su santuario.

Una madre, en actitud de agradecer el favor recibido, yace junto a una criatura. La cama carece de dosel y cabecero; las almohadas tienen las cintas y adornos acostumbrados; la colcha hace pliegues rígidos y dobleces artificiales. La mujer viste camisa y almilla encarnada. El suelo y la pared ofrecen una superficie lisa de tono grisáceo, solo rota por la oscuridad de la puerta.





EXVOTO 115

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: + A debocion de F^{ca} [...]me Vez^a de Siguenza y natural de De Molina Año de 1764

Pintura sobre tabla; 26 x 30 cm.

Una muchacha, que ha caído al río, cuando trataba de atravesarlo por unos troncos, invoca a la Virgen de la Hoz, que se presenta en su auxilio en rompimiento de Gloria, nimbada de luz entre nubes.

El movimiento de la corriente está resuelto con eficacia, así como el paisaje, mediante el empleo difuminado de verdes y marrones, sobre los que se aplican pinceladas de blanco y amarillo. La escena carece de cualquier dramatismo: la mujer parece hacer pie en el fondo y la sonrisa de su rostro, dibujada por la visión celestial, transmite la confianza de un final feliz.

Francisca viste a la moda del setecientos: una saya con cuerpo con puertas en “V” y almilla encarnada; lleva pendientes y un hilo de perlas; se recoge el pelo con un lazo rojo.

La restauración de la cartela, donde se han pintando arbitrariamente unas letras, impide conocer el apellido de la donante.





EXVOTO 116

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: + Estando Mar^{no} Mendoza, hijo de Jⁿ Mendoza y Jpha, del Moral mui malo lo ofrecieron a la Virgen de la Hoz y le dio salu^z año = 1779

Pintura sobre tabla; 29 x 40 cm.

Un niño tonsurado, con hábito y cingulo de franciscano, ofrece un pajarito a una imagen de la Virgen. Ésta se muestra de frente al espectador, no al donante, en lo que parece una talla de bulto sobre un altar, cubierto con un paño de encaje decorado con motivos vegetales. El fondo, con un juego de claros y oscuros, y el cortinaje muestran el interior de la vivienda donde se hace el ofrecimiento.

El apellido Mendoza remite al de una de las familias nobles de mayor abolengo en la provincia, aunque nada sabemos acerca de los protagonistas de este cuadro en concreto.





EXVOTO 117

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: ES VOTO

Pintura sobre tabla; 29 x 40 cm.

Aunque carece de toda referencia, se trata sin duda de una tabla salida de la misma mano que la anterior y datable por tanto en torno a 1780.

Un niño de muy corta edad yace en una cuna laboriosamente trabajada, ante un altar en el que está la Virgen. El texto no se escribe en una cartela, sino sobre la pared de la habitación.





EXVOTO 118

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: MARTIN CORONEL EL DIA 4 DE MAIO DEL AÑO DE 182[8?] CAIO JVNTO AL CARO Y PASO LA RVUEDA SOBRE EL Y INVOCANDO A MARIA SANTISSIMA DE LA HOZ LO LIBRO DE TAN EMINENTE PELIGRO A [...] DE MORIR

Pintura sobre tabla; 60 x 58 cm.

Exvoto de gran rusticidad, pobre de colorido y resuelto de manera elemental: las caballerías parecen estáticas, el caído no muestra signos de dolor, solo abre los brazos implorante, la Virgen es tosca y el paisaje pueril.

Martín transporta unos troncos en un carro especial para este menester, de gran longitud y con las ruedas herradas para soportar el peso de la madera. Viste chaqueta negra, chaleco verde con doble botonadura y calzón de tono pardo, como el pañuelo que lleva anudado a la cabeza; calza alpargatas o albarcas. Las mulas están bien representadas, con cabezada, horcate y collera y van esquiladas al uso, dejándoles el pelo del vientre para protegerlas del frío y evitarles cólicos.

La Virgen aparece en el cielo en rompimiento de Gloria para ayudar a su devoto





EXVOTO 119

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: ALLANDOSE PABLO BERZOSA MANCO SE UNTO CON ACEITE DE LA LAMPARA DE N^{RA} S^{RA} DE LA HOZ Y EN EL ACTO SANO EN 14 DE SETIEMBRE DE 1840

Pintura sobre tabla; 45 x 64 cm.

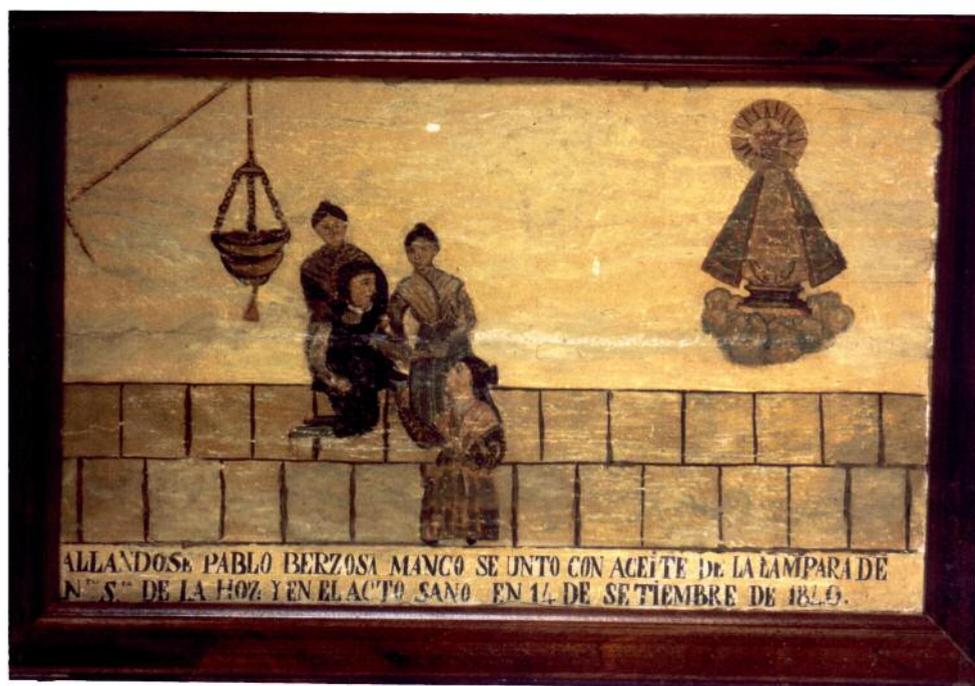
Tres mujeres asisten a Berzosa en el templo y son testigos de su curación. La que está delante, le ofrece en una copa un poco de aceite del que arde en la lámpara que cuelga del techo; la segunda le descubre el brazo, mientras una tercera parece exhortarle a confiar en la Virgen. Pablo en postura de oración está de rodillas y descalzo.

Los personajes visten al estilo del país: él, jubón sin mangas, calzón y polainas; ellas se cruzan el pecho con grandes pañuelos, llevan delantal, saya y peinan moño de picaporte.

La Virgen sigue el modelo convencional, en rompimiento de Gloria, con una esquemática doble corona.

El color es pobre y el cuadro muy ingenuo. Los personajes no guardan ninguna proporción; las losas del suelo parecen formar parte de la pared, y el cabo de la cuerda que sujeta la lámpara no cae, sino que traza una diagonal.





EXVOTO 120

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: Abiendose caydo la niña de Francisco Martinez estando en el rio Aogada:
Se ofrecio su padre A nuestra Señora de la Oz y la libro

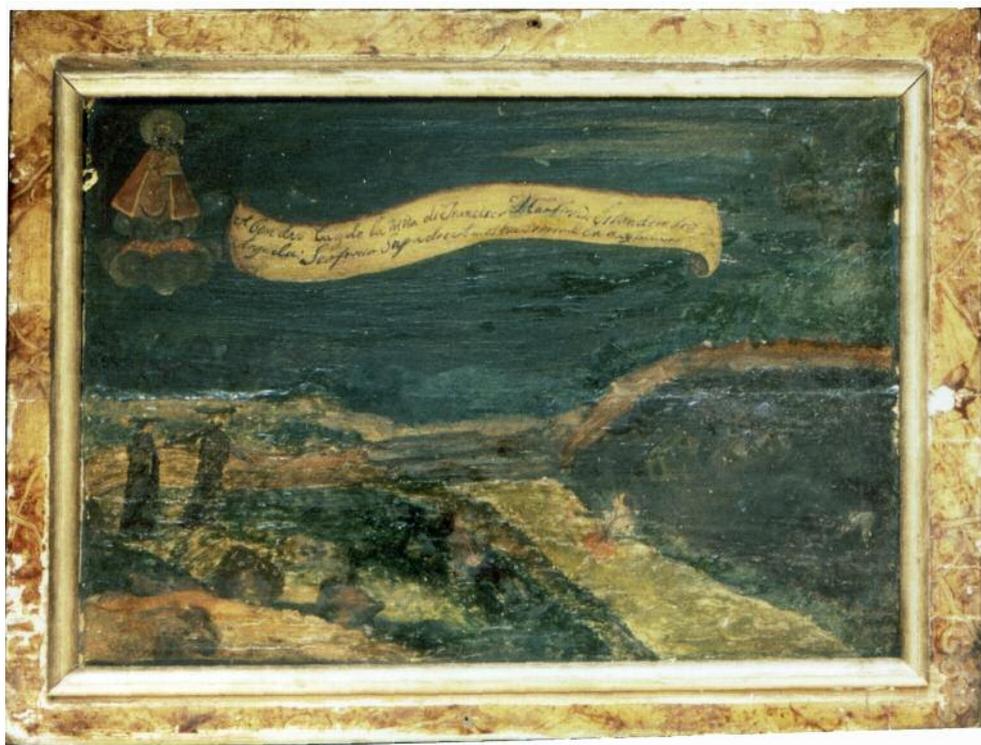
Pintura sobre tabla; 37 x 48 cm.

Es un exvoto de accidente mal conservado, en un ambiente oscuro o nocturno, donde podemos ver a una chica sumergida en la corriente hasta los muslos, en presencia de dos sacerdotes testigos de la caída. No está en cambio el padre, agradecido autor de la donación.

La Virgen aparece en rompimiento de Gloria para ayudar a la accidentada. La niña viste al estilo del país: jubón negro con pañuelo cruzado sobre el pecho y saya encarnada, y peina moño.

El texto se recoge escrito en cursiva en una cinta o filacteria, algo único en los exvotos de esta provincia.





EXVOTO 121

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: Estando Rosa Hernández natural de Balhermoso para ir a visitar a N^a S^a se la Hoz puso a fajar o sea preparar un niño ijo suio este lloraba como suele suceder en otros niños y su buen padre por acallarle le dio una cuenta y llebosela a la boca y tragandose la tubo el dicho niño bastante rato atravesada en la garganta sin aogarse, astaque por fin paso al estomago sin temiendo los facultativos causara malos efectos el cobre en el estomago mas sus padres imploran el ausilio de María Santísima de la Hoz y al niño no se le aconocido haya tenido nobedad y en testimonio de gratituz le ofrecen este cuadro.

Pintura sobre tabla; 32 x 43 cm.

El exvoto muestra en un fondo neutro, por un lado a la Virgen, en rompimiento de Gloria, sobre una nube, y a la derecha el grupo que componen una madre sentada en una banqueta y un niño en camión de tamaño desproporcionado. La madre viste jubón, saya y un pañuelo encarnado sobre el pecho.

El mal estado de la cartela impide conocer todos los detalles del suceso.

Valhermoso es un pueblo que está a unos 15 kilómetros del santuario, distancia que a pie se recorrería en algo más de tres horas.

De imprecisa datación, podríamos situarlo en la segunda mitad del siglo XIX.





EXVOTO 122

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: Hallandose Gab...

Pintura sobre tabla; 36 x 31 cm.

Quienes parecen formar un matrimonio encomiendan arrodillados a su hijo a la Virgen de la Hoz, que aparece representada en una iconografía simplificada.

Presentamos la fotografía del exvoto antes de que en una desafortunadísima restauración fuese repintado, modificando detalles del original, en particular en el muchacho que está de pie a la izquierda, en la madre arrodillada y en los rostros de la Virgen y el Niño, alterando el colorido y eliminando los restos de la cartela, que se encontraba caligrafiada sobre un papel pegado a la pieza que corona el marco.

La datación precisa es imposible, pero por su estilo y la vestimenta de los personajes podríamos situarlo a mediados del siglo XIX.





EXVOTO 123

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: M^a Santisma M^a Santisma M^a Santisma buestro soy.

Óleo sobre lienzo; 45 x 57 cm.

En un camino peligroso se representa el accidente de un carro, que cae al río y acaba en su cauce. El autor ha intentado narrar el suceso con sus pinceles, pintándolo tres veces, como si se tratara de un dibujo animado. La Virgen aparece a la derecha en rompimiento de Gloria, presidiendo la escena.

La cartela ha sido sustituida por una jaculatoria, que se repite tres veces, en medio del cuadro. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos.





EXVOTO 124

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: Hallandose henfermo Antonio Lazaro Musico del Rejimiento de America ymploro el ausilio de N^{ra} S^a de la Hoz y en el momento recibio saluz, sucedio em Madrid en 14 de Septiembre de 1847. [Firmado: E. Escalada ft. Año de 1847]

Dibujo a tinta y lápiz, coloreado, sobre papel; 28 x 37 cm.

La Virgen aparece en rompimiento de Gloria, en la habitación desnuda en la que Antonio, postrado en cama, recibe las atenciones de dos médicos, vestidos como de costumbre en la segunda mitad del XIX, con camisa, levita y pantalón. Una pila de agua bendita y una silla constituyen el pobre mobiliario de la sala.

El dibujo, en su sencillez, tiene una gran calidad, en el contexto de esta colección.





Hallándose herido el soldado Lazaro Ruiz del Regimiento de
America, que lleva el apellido de P. de la Cruz, y en el momento
recibió una herida en Madrid en su día de Septiembre de 1642.

EXVOTO 125

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: Habiendo sufrido Micaela Lozano un padecimiento en una rodilla desde la edad de 12 años hasta la de 18, lo consultaron con varios facultativos, y todos opinaban malos resultados, mas ninguno acertó su curación y por más medicamentos que le propinaban, ninguno fue útil para combatir la enfermedad, por esta razón y por ir el mal tomando fomento determinaron tomar medidas fuertes para lo que hubo consulta de facultativos los que acordaron abrir cauterios y seguirlos por algun tiempo mas estos lejos de reportarle algun alivio solo sirbieron para esacerbár la enfermedad y atraerle agudos y continuos dolores que antes no sufría, á causa de estos y de las heridas los huesos se desunieron y machacaba cada uno por su lado, de suerte que ningun genero de esperanza quedaba y si, llegara tiempo de tener que privarla de este miembro, en opinión de los facultativos los que habiendo agotado los recursos de la ciencia unicamente servían para testigos del padecimiento de suerte que en lo humano no había recursos; en estado tan lamentable la vio un anciano natural de Molina y la propuso mandarle el aceite de esta milagrosa imagen, el que á las pocas noches de darse sintio una gran commoción en la pierna que se le figuró se le había descompuesto, peo no sucedió asi, muy al contrario a la mañana los huesos se hallaban en su sitio y la pierna en su estado normal cesando en el momento los agudos dolores que la tenían sin descansar y á poco tiempo dejo las muletas y quedó completamente restablecida de dicho padecimiento.

Es hija politica de Villanueva: Sigüenza.

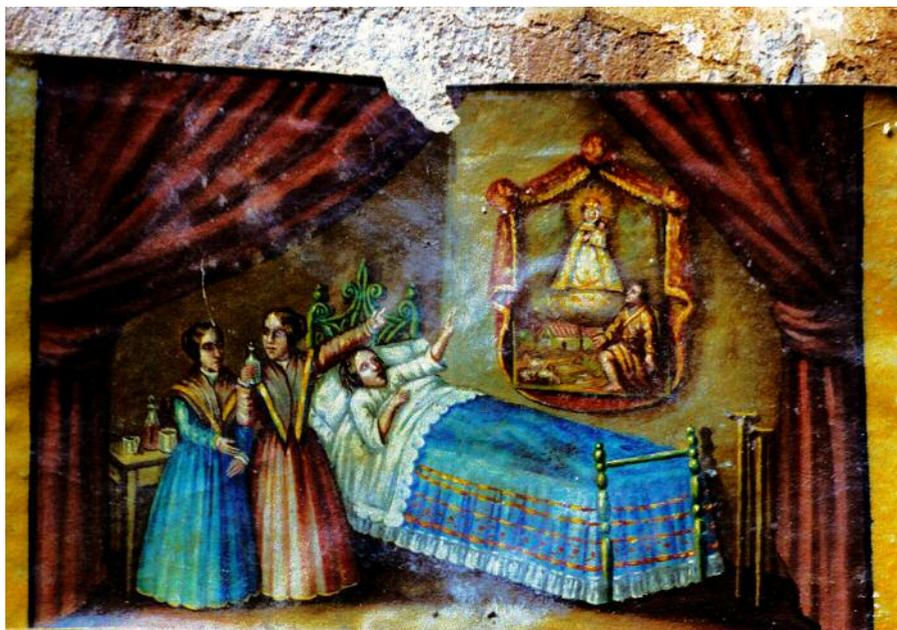
En prueba de su reconocimiento se presentan a visitar á M^a Sma con un corto obsequio la misma y su madre Rosa Marco. Hoy 8 de Setiembre de 1858.

Óleo sobre lienzo; 43 x 54 cm.

Exvoto de alcoba, cuya composición, características y técnica tienen mucho en común con otras obras del maestro F de Barbatona. El autor dibuja a la enferma postrada en una cama de cuidado ajuar, a cuyos pies pueden verse las muletas, mientras las dos mujeres que la acompañan señalan a la Virgen como único medio de curación.

La imagen de la Hoz se representa en un cuadro, que reproduce el grabado de su aparición al pastor, que vemos en el libro que Moreno Palacios publicó sobre el santuario en 1762, quizá porque el pintor no era de la zona. Probablemente fue pintado por el maestro F de Barbatona. Este exvoto fue documentado por José Ramón López de los Mozos.





Habiendo sufrido Micaela Lozano un padecimiento en una rodilla desde la edad de 12 años hasta la de 13, lo consultaron con varios facultativos, y todos opinaban malis y resultados, mas ninguno acerto su curacion y por mas medicamentos que la propiaban, ninguno fue util para combatir la enfermedad, por esta razon y por ir el mal tomando fomento determinaron tomar medidas fuertes para lo que hubo consulta de facultativos los que acordaron abrir cauterios y seguirlos por algun tiempo mas estos lejos de reportarle algun alivio solo sirbieron para exacerbar la enfermedad, y atraerle agudos y continuos dolores que antes no sufría, a causa de estos y de las heridas los huesos se desunieron y marchaba cada uno por su lado, de suerte que ningun genero de esperanza quedaba, y si llegara tiempo de tener que privarla de este miembro, en opinion de facultativos los que habiendo agotado los recursos de la rionera unicamente searian para testigos del padecimiento de suerte que en lo humano no habia recursos, en estado tan lamentable la vio un anciano natural de Molina y la propuso mandarle el aceite de esta milagrosa imagen, el que a las pocas noches de darse sintio una gran conmuecion en la pierna que se figuro se le habia descompuesto, pero no sucedio asi, muy al contrario a la mañana los huesos se hallaban en su sitio, y la pierna en su estado normal cesando en el momento los agudos dolores que la tenian sin descansar y a poco tiempo dejó las muletas, y queda completamente restablecida de dicho padecimiento.

Es hija política de Villanueva Sigüenza.

En prueba de su reconocimiento se presentan á visitar á Ma. Susa con un copioso obsequio la misma y su madre Rosa Marco. 322 Hoy 3 de Setiembre de 1858.

EXVOTO 126

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

TEXTO: El día 8 de Septiembre de 1893 volcó el carro en que iba Timoteo Viorreta, librandole la Virgen de la Hoz milagrosamente: Agradecido a sus favores Eulogio Viorreta la dedica este pequeño obsequio. Molina de Aragon 8 de Septiembre de 1894.

Óleo sobre lienzo; 48 x 40 cm.

En un paisaje rocoso y árido, con tres árboles casi deshojados, un puente en primer plano y unas ruinas sobre el otero al fondo, una multitud de personajes, casi todos mujeres y niños, se espantan y gesticulan ante el carro volcado. Unas levantan los brazos, otras cruzan las manos, alguien sale corriendo a pedir ayuda y dos de ellas, de rodillas, dirigen sus miradas a la Virgen, que aparece en el cielo en su socorro. La caballería está en el suelo, igual que Timoteo, que no ha sido pillado bajo el carro, sino que parece haberse dado un golpe tremendo sobre la piedra en la que apoya la cabeza.

La cartela, que ocupa casi la mitad del cuadro, está escrita en cursiva.

Es apenas un esbozo con efectos conseguidos a base de pinceladas de color muy sueltas. El autor disponía de ciertos conocimientos, que le permitieron obtener un resultado creíble en la disposición de luces y sombras, todo dentro de la ingenuidad del cuadro.





EXVOTO 127

VENTOSA

NUESTRA SEÑORA DE LA HOZ

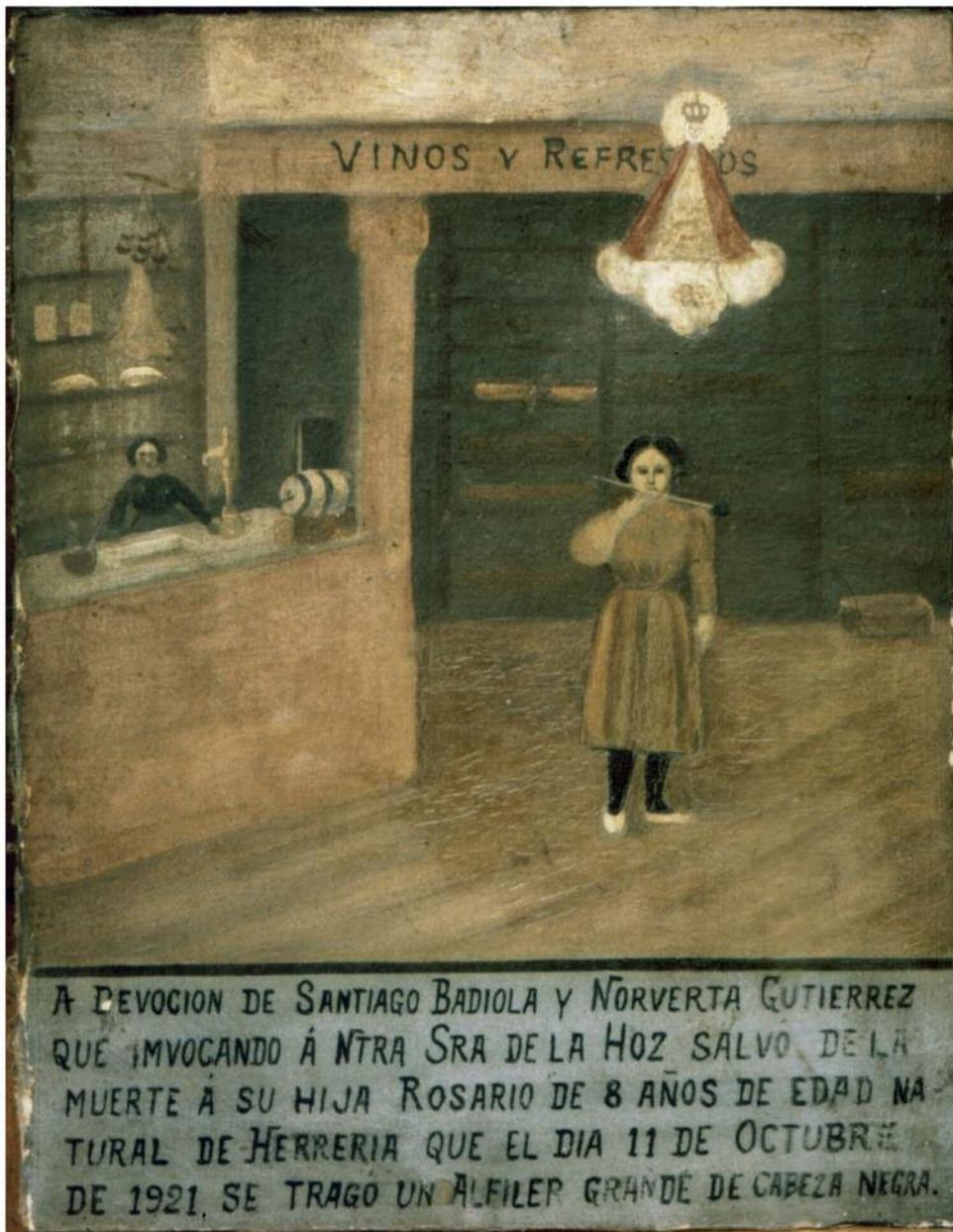
TEXTO: A DEVOCION DE SANTIAGO BADIOLA Y NORVERTA GUTIERREZ QUE IMVOCANDO Á NTRA SRA DE LA HOZ SALVÓ DE LA MUERTE Á SU HIJA ROSARIO DE 8 AÑOS DE EDAD NATURAL DE HERRERIA QUE EL DIA 11 DE OCTUBRE DE 1921, SE TRAGÓ UN ALFILER GRANDE DE CABEZA NEGRA.

Óleo sobre lienzo; 40 x 31 cm.

Interior de un colmado, o tienda de ultramarinos y taberna, típico de la época, donde se venderían legumbres, conservas, embutidos, salazones y toda clase de comestibles, además de vinos y refrescos, como dice el rótulo. El autor pinta los anaqueles, pero no ha detallado lo que contienen; tan solo, detrás de la dependienta, vemos unos paquetes y saquitos y sobre ella cuelgan una bacalada y lo que parecen unos embutidos. En el mostrador de zinc con fre-gadero hay un barrilete, un grifo y un porrón con vino tinto.

La Virgen aparece, en rompimiento de Gloria, en el interior del establecimiento sobre la protagonista. La niña está ataviada al estilo de la clase media urbana, con un vestido marrón ceñido por la cintura, que la cubre hasta más abajo de las rodillas, medias negras y zapatillas; va peinada con raya en medio y dos rodetes. Destaca el desmesurado tamaño del alfiler con el que estaba jugando y que acabará por tragarse.





BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR GARCÍA, María Dolores, “Exvotos marianos de pintura ingenua”, en *Baetica*, 1, 1978, pp. 5-30.
- ÁLVAREZ SANTALÓ, C.; BUXÓ, M.J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.), *La religiosidad popular*, Barcelona, Anthropos, 1989; 3 vols.
- AMADES, Joan, *Els ex-vots*, Barcelona, Orbis, 1952.
- ANTA, José Luis, y QUESADA GALACHO, Manuel, “Los exvotos en el Cristo de la Misericordia de la Catedral de Jaén”, en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 159, 1996, pp. 161-176.
- BLANCO PRADO, J. M., *Exvotos e rituais nos santuarios lucenses*, Lugo, Diputación Provincial, 1996.
- CARO BAROJA, Julio, *Las formas complejas de la vida religiosa*, Madrid, Akal, 1978.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia, *Exvotos pictóricos del santuario de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona*, Guadalajara, Aache, 2005.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia, *Libros de milagros y milagros en Guadalajara*, Madrid, C.S.I.C., 2010.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio, “Exvotos pictóricos populares”, en *Arte Español*, 22, 1959, pp. 211-214.
- CEA GUTIÉRREZ, Antonio, *Religiosidad popular. Imágenes vestideras*, Zamora, Caja de España, 1992.
- CHRISTIAN, W.A., “De los santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media a nuestros días”, en *Temas de Antropología Española*, (ed. Carmelo Lisón). Madrid, Akal, 1976, pp. 49-106.
- CHRISTIAN, William A., *Religiosidad popular: estudio antropológico de un valle español*, Madrid, Tecnos, 1978.
- CHRISTIAN, William A., *Apariciones en Castilla y Cataluña*, Madrid, Nerea, 1990.



- CHRISTIAN, William A., *Religiosidad local en la España de Felipe II*, Madrid, Nerea, 1991.
- COBOS RUIZ DE ALDANA, J. y LUQUE ROMERO ALBORNOZ, F., *Exvotos de Córdoba*, Córdoba, Diputación Provincial, 1990.
- *DONES Y PROMESAS: 500 años de arte ofrenda (exvotos mexicanos)*, Centro Cultural Arte Contemporáneo, A.C. México D.F. 1996.
- *ES UN VOTO. Exvotos pictóricos en La Rioja*. Logroño, Fundación Caja Rioja, 1997.
- *EXVOTS els miracles del Miracle*, Patronat del Museo Diocesà y Comarcal de Solsona, 2009.
- *EXVOTS pintats de la Mare de Déu de Montserrat*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999.
- GIFFORDS, Gloria K., *Mexican Folk Retablos*, The University of Arizona Press, 1979.
- LUQUE AGRAZ, Elin y BELTRÁN, Mary Michelle, *El arte de dar gracias*, Universidad Iberoamericana, A.C., México D.F., 2003.
- LLOMPART Gabriel, "Miracles. Tablillas votivas en Mallorca", *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, 646 (1965), pp. 28-43.
- LLOMPART, Gabriel, "Las tablillas votivas del Puig de Pollensa (Mallorca)", *R.D.T.P.*, 28, (1972), pp. 39-54.
- LLOMPART Gabriel, *La Mallorca tradicional en los exvotos*, Palma de Mallorca, Consellería de Cultura, Educació i Esports, J. J. de Olañeta, 1988.
- MARCOS ARÉVALO, Javier, "La religiosidad popular y el fenómeno votivo: milagros, promesas y exvotos en Extremadura" en *Revista de estudios extremeños*, 53, nº 2, 1997, pp. 469-490.
- MARTÍNEZ ORTIZ, José, *Los "milagros" de la Virgen del Remedio: estudio y catálogo de la colección de pinturas-exvotos existentes en su santuario de Utiel (Valencia)*, Utiel, Ayuntamiento, 1994.



- MEDINA SAN ROMÁN, María del Carmen, *Los exvotos del Santuario de Nuestra Señora de Consolación de Utrera*, Utrera, Ayuntamiento de Utrera, 2001.
- *MÉXICO Y ESPAÑA. Un océano de exvotos: gracias concedidas, gracias recibidas*, Zamora, Museo Etnográfico de Castilla y León, 2008.
- PARÉS, Fina, *Els ex-vots pintats*, San Cugat del Vallés, Amelia Romero, 1987.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Francisco Joaquín, *Los exvotos de la Iglesia de Ntra. Sra. del Soterraño de Barcarrota (Badajoz)*, Badajoz, GrafiPrim, 1999.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y VÁZQUEZ SOTO, José María, *Exvotos de Andalucía. Milagros y promesas en la religión popular*, Sevilla, Argantonio, 1980.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador, “Exvotos del Cristo del Humilladero de Azuaya (Badajoz)”, en *Antropología cultural de Extremadura*, Mérida, 1989.
- VICENÇ i BATLE, Antoni, *Els quadres d'ex-vots de la parròquia de Santa Maria d'Andratx (Mallorca)*, Andratx, Ajuntament, 1996.





DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA

SERVICIO DE CULTURA

Centro de Cultura Tradicional